

CLLJ

AÑO 10
NÚMERO 94
MAYO 1997
750 PTAS.



Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



Ganas de leer

**Recursos en Internet
I Encuentro Bibliotecas Escolares**



8 480002 035132

LEER LES HACE CRECER

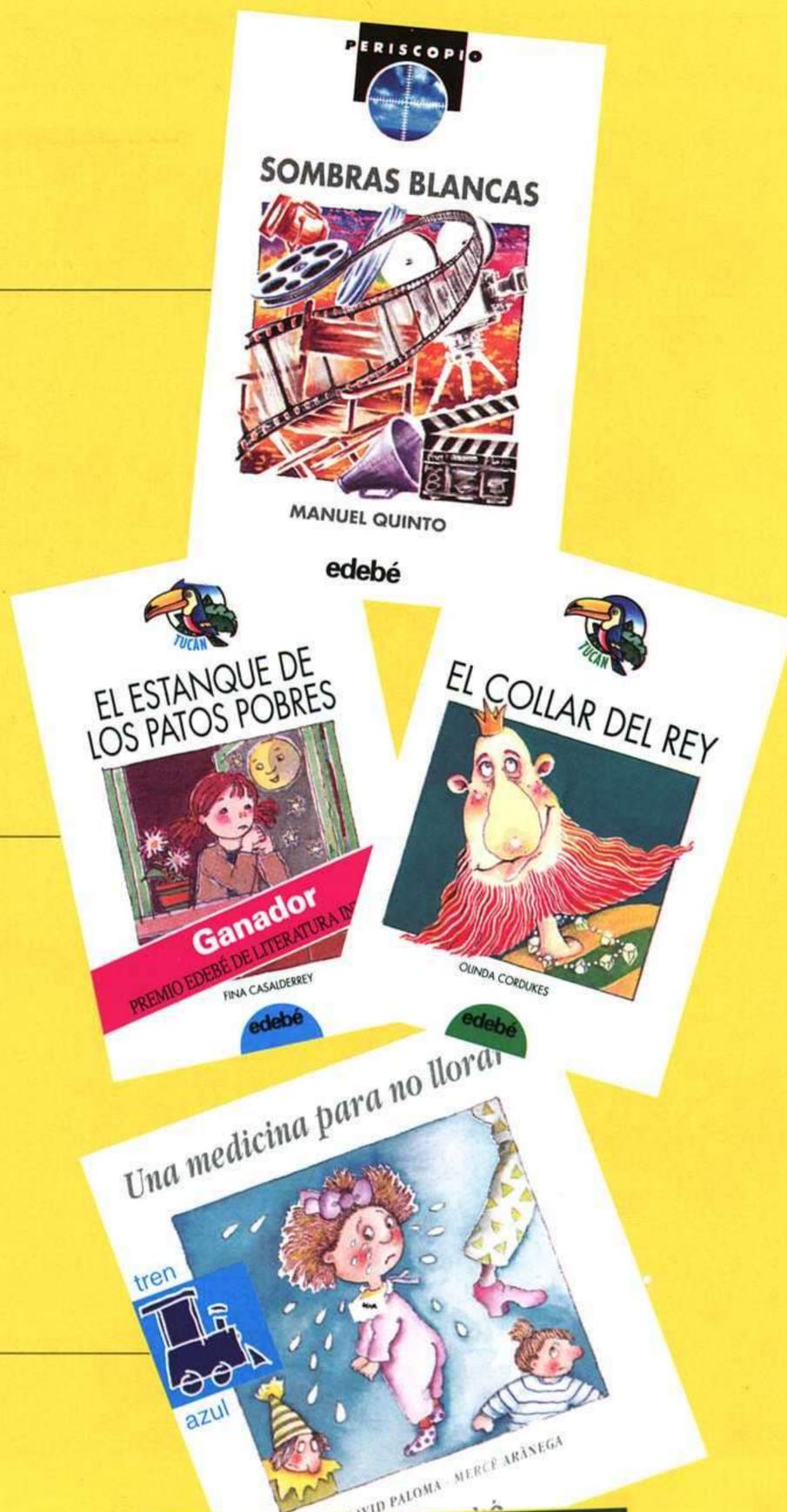
Les hace crecer en emociones. Crecer en ilusión y en fantasía. **Leer hace crecer la imaginación de niños y jóvenes.** Por eso, las colecciones de **Literatura Infantil y Juvenil EDEBÉ** les ofrecen las narraciones más divertidas y las lecturas

que más les gustan. Apasionantes aventuras, increíbles personajes, nuevas y sorprendentes historias que hacen que cada día crezca más su interés por la literatura. Para que cada día crezca más su imaginación.

COLECCIÓN PERISCOPIO:
a partir de 12 años.

COLECCIÓN TUCÁN AZUL y TUCÁN VERDE:
para niños entre 6 y 12 años.

COLECCIÓN TREN AZUL:
para los más pequeños.



edebé
Crecen
leyendo

CLIJ



Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

5

EDITORIAL

Mil días para el año 2000

7

EN TEORÍA

Ganas de leer
Juan López Molina

13

COLABORACIONES

La literatura como objeto de seducción
Alejandro Delgado Gómez

22

COLABORACIONES

Recursos en Internet
Teresa Mañà

27

LA PRÁCTICA

Un viaje fantástico
Rosa Luengo

31

LA PRÁCTICA

El derecho a no leer
Mariano Estevan y Guadalupe Jover

37

TINTA FRESCA

Marcho col cometa
Enrique Carballeira

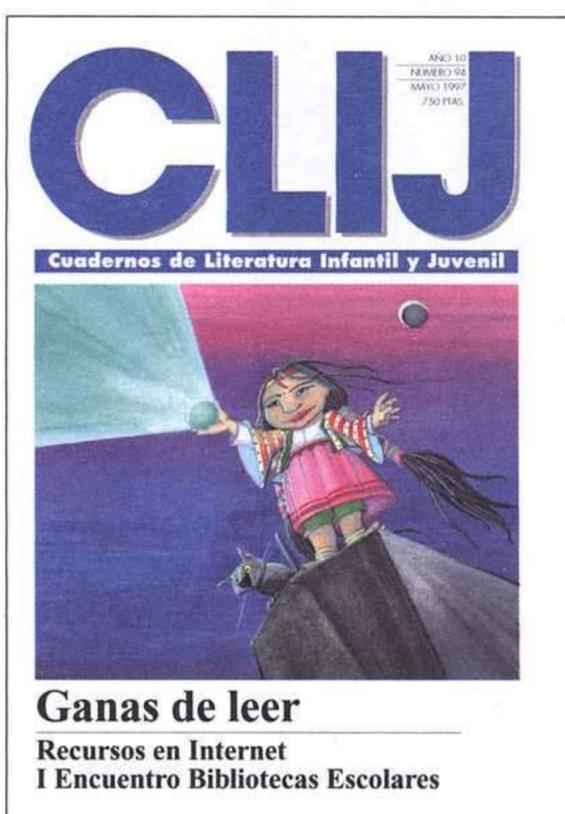
41

AUTORRETRATO

Maria Espluga

94

SUMARIO



NUESTRA PORTADA

Para María Espluga (Barcelona 1968), los libros y los dibujos han sido, desde siempre, muy importantes. De pequeña ya dibujaba donde podía bajo la atenta mirada, se supone, de Carme Solé i Vendrell, su madre y su maestra en estas lides. Con el tiempo, la afición de María Espluga se fue consolidando hasta convertirse en profesión. De formación autodidáctica, confiesa que sus referentes son, sobre todo, los ilustradores clásicos catalanes de principios de siglo. En su ya notable bibliografía destacan tanto los trabajos en solitario, como los realizados junto a Carme Solé, en un curioso experimento que ha dado excelentes resultados. Por otro lado, en las ilustraciones que ha realizado para este número de CLIJ, al ser de tema libre, le han permitido un cierto cambio de estilo. En esta ocasión, se ha decantado por un dibujo más sintético.

44

ILUSTRACIÓN

Jan Ormerod
Asun Balzola

49

LOS CLÁSICOS

Goscinny, un maestro del humor
Mauricio Bach

57

BIBLIOTECAS ESCOLARES

I Encuentro de Bibliotecas Escolares
Grupo de Trabajo de Bibliotecas de Salamanca

61

LIBROS

73

REPORTAJE

Bolonia 97
Maite Ricart

76

AGENDA

78

DOCUMENTOS

Día Internacional del Libro Infantil 1997

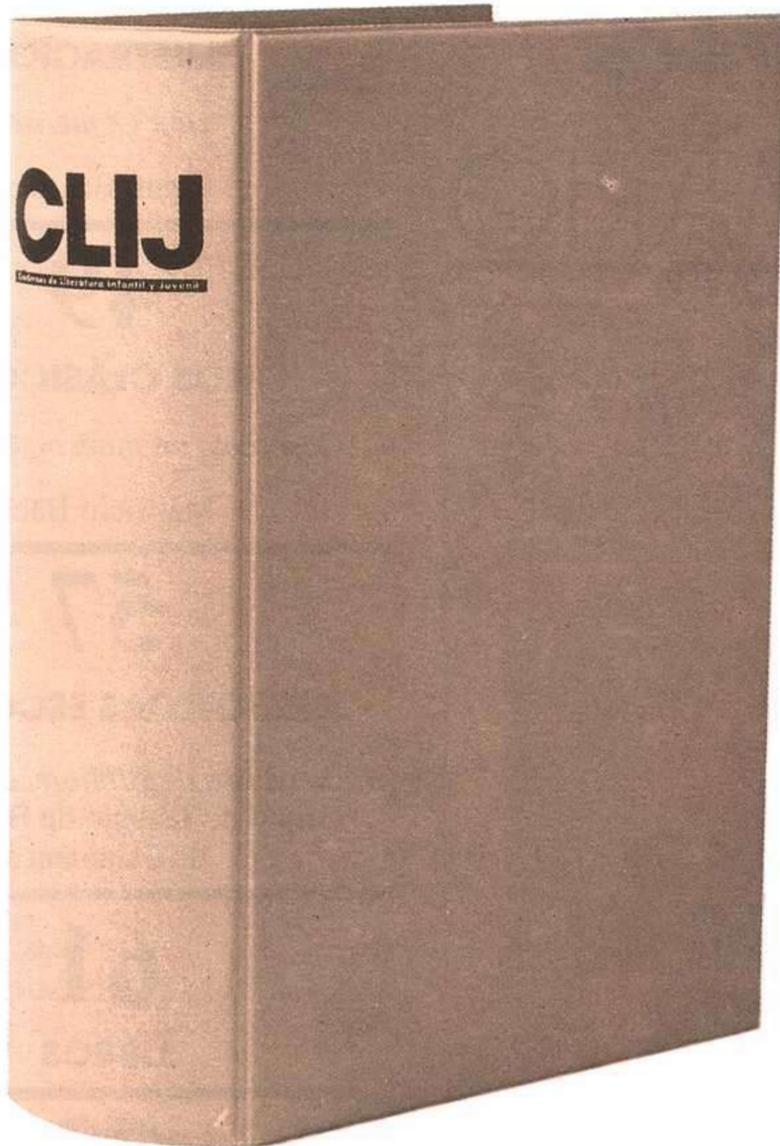
82

EL ENANO SALTARÍN

Fisiología del espíritu

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



A LA VENTA LAS TAPAS

Con sistema especial de varillas metálicas que le permite encuadernar usted mismo.

Mantenga en orden y debidamente protegida su revista de cada mes.

Cada ejemplar puede extraerse del volumen cuando le convenga, sin sufrir deterioro.

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
Editorial Torre de Papel, S.L.
Amigó 38, 6º 3ª
08021 Barcelona (España)

Deseo que me envíen:

las TAPAS 1.100 ptas.*

Efectuaré el pago mediante:

contrarrembolso, más 275 ptas. gastos de envío.

talón adjunto.

Nombre

Profesión Tel.

Domicilio

Población C.P.

Provincia

Firma

*Precio válido sólo para España

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

Directora

Victoria Fernández

Coordinador

Fabricio Caivano

Redactora

Maite Ricart

Diseño gráfico

Mercedes Ruiz-Larrea

Autoedición

Marta Casòliva

Ilustración portada

Maria Espluga

Han colaborado en este número:

Gabriel Abril, Mauricio Bach, Asun Balzola, Francisco A. Bringas, Fabricio Caivano, Enrique Carballeira, Guillermo Castán, Luis Miguel Cencerrado, Centro de Documentación de la Biblioteca Infantil Santa Creu (Barcelona), Alejandro Delgado Gómez, Mariano Estevan Poveda, Xabier Etxaniz, Guadalupe Jover Gómez-Ferrer, Raquel López, Rosa Luengo, Teresa Mañà, Joan Navarro (que nos prestó material gráfico).

Edita

Editorial Torre de Papel, S.L.

Amigó 38, 6º 3ª

08021 Barcelona

Tel. (93) 414 11 66

Fax. (93) 414 46 65

Administración y suscripciones

Olga Cabezas

Gabriel Abril

Informática

Manuel López Naval

Impresión

Grafimarc, S.L.

Carretera del Mig 193-Nave 10

L'Hospitalet de Llobregat (Barcelona)

Depósito legal B-38943-1988

ISSN: 0214-4123

Editorial Torre de Papel, S.L., 1996.

Impreso en España/Printed in Spain

El precio para Canarias es el mismo de portada incluida sobretasa aérea.

CLIJ no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores. No devolverá los originales que no solicite previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.

Mil días para el año 2000

Tenía que pasar y ya ha pasado. Ha comenzado la primera de las, sin duda numerosas, cuentas atrás que veremos hasta el año 2000. El 6 de abril todos los medios de comunicación recogieron la noticia: sólo faltan mil días para llegar al año 2000. En realidad, una noticia poco jugosa, aunque eso sí, con un titular atractivo, que cada medio aderezó, con mejor o peor fortuna, con todo tipo de especulaciones y curiosidades sobre la entrada en el tercer milenio.

Entre esas curiosidades, una iniciativa que tuvo lugar en Barcelona, el 5 de abril, con motivo de la inauguración de la página en Internet del Grupo Enciclopèdia Catalana. Como ese día faltaban mil y un días para el año 2000, y como Proa (una de las editoriales del Grupo) acaba de editar la primera traducción en catalán de *Les mil i una nits*, se lanzó a la red la primera de las historias que Scherezade le contó al sultán para librarse de ser ejecutada. El plan consiste en publicar cada día uno de los cuentos, para

que la entrada en el nuevo milenio coincida con la edición electrónica completa del famoso libro.

Una iniciativa original y afortunada que nos llamó la atención y que podría ser un ejemplo de cómo, durante los próximos mil días de

nuestra vida, podemos hacer algo más que contar y descontar, presos del síndrome de la cuenta atrás, del que, según los expertos, no nos podremos librar fácilmente.

Si todos los implicados en este asunto de los libros, los niños y la lectura —profesores, padres, bibliotecarios, editores, librerías, críticos, especialistas, autores e ilustradores—, nos propusiéramos un plan de actuación para no dejar pasar ni uno de esos mil días sin hacer algo positivo (o al menos intentarlo) en nuestro trabajo, seguramente llegaríamos al año 2000 con una literatura infantil seria y exigente y, lo que es más necesario, con más y mejores lectores.

Sóñar no cuesta nada. Pero es que, además, está claro que nadie lo hará por nosotros. Y ya que vamos a cambiar de milenio (y que los augurios no son, precisamente, optimistas), podríamos intentar hacerlo a nuestra medida, aunque sea la pequeña y particular medida del día a día. La cuenta atrás ha empezado.

Victoria Fernández



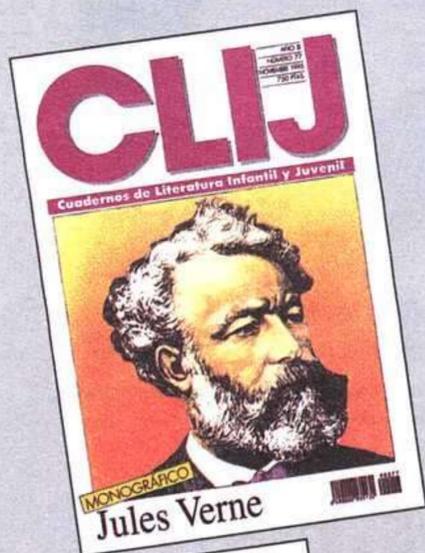
ANNA MIRALLES

Victoria Fernández

Empieza bien el año
con las ofertas de

CLIJ

Cuadernos de Literatura infantil y Juvenil



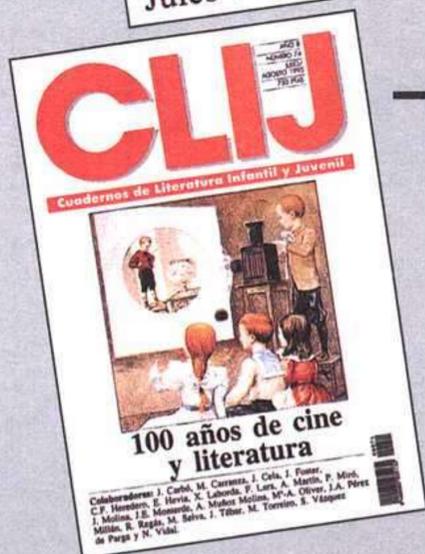
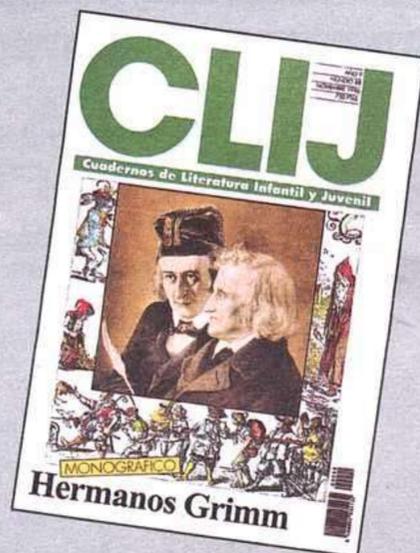
MONOGRÁFICOS DE AUTOR

¿Quiénes fueron? ¿Cómo vivieron? ¿Qué escribieron?

- Lewis Carroll (Agotado)
- R.L. Stevenson (Agotado)
- Hans Ch. Andersen (Agotado)
- Mark Twain (Agotado)
- Charles Dickens
- Jules Verne
- Hermanos Grimm

Las más completas monografías ilustradas sobre los clásicos de la literatura infantil y juvenil universal.

— 3 ejemplares de **CLIJ** (números 66, 77 y 88), por sólo 1.200 ptas.

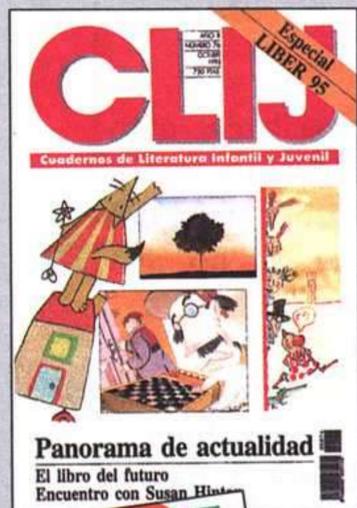


MONOGRÁFICOS ESPECIALES

Los libros recuperados

- Cosas de niñas
- Defensa de la lectura
- 100 años de cine y literatura
- ¿100 años de cómic?

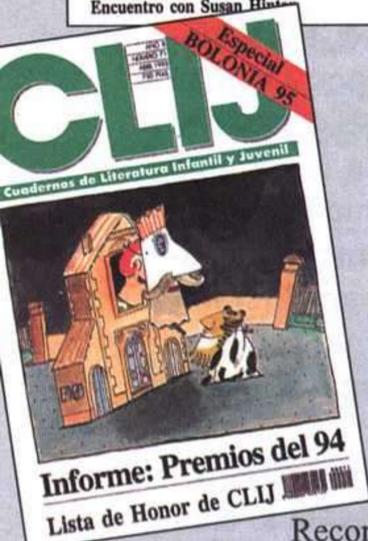
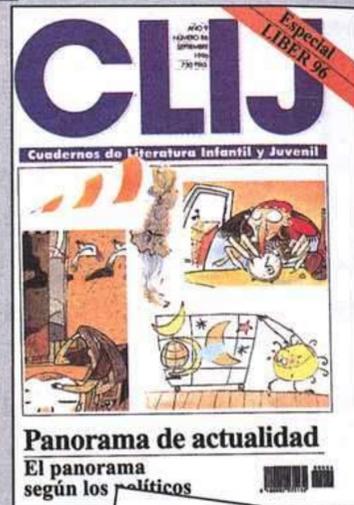
— 5 ejemplares de **CLIJ** (números 30, 41, 63, 74 y 85), por sólo 2.000 ptas.



PANORAMA DEL AÑO

Números monográficos sobre el sector del libro infantil y juvenil.
Con artículos de críticos y especialistas de
Cataluña, Galicia, País Vasco, País Valenciano y Asturias,
sobre el panorama anual de la edición.

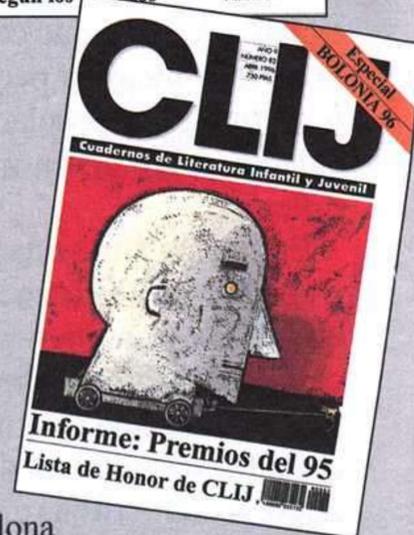
— 3 ejemplares de **CLIJ** (números 59, 76 y 86), por sólo 1.200 ptas.



LOS PREMIOS DEL AÑO

¿Qué premios se conceden cada año en España?
¿Qué escritores e ilustradores han sido los galardonados?
Sus biografías, sus obras, sus opiniones sobre la LIJ.
La mejor información sobre «los mejores del año».

— 4 ejemplares de **CLIJ** (número 38, 60, 71 y 82) por sólo 1.600 ptas.



Recorte o copie este cupón y envíelo a: **Editorial Torre de Papel, Amigó 38, 6º 3ª, 08021 Barcelona**

Sírvanse enviarme:

- Monográficos autor
- Monográficos especiales
- Panorama del año
- Premios del año

Nombre

Domicilio Tel.

Población C.P.

Provincia

Forma de pago:

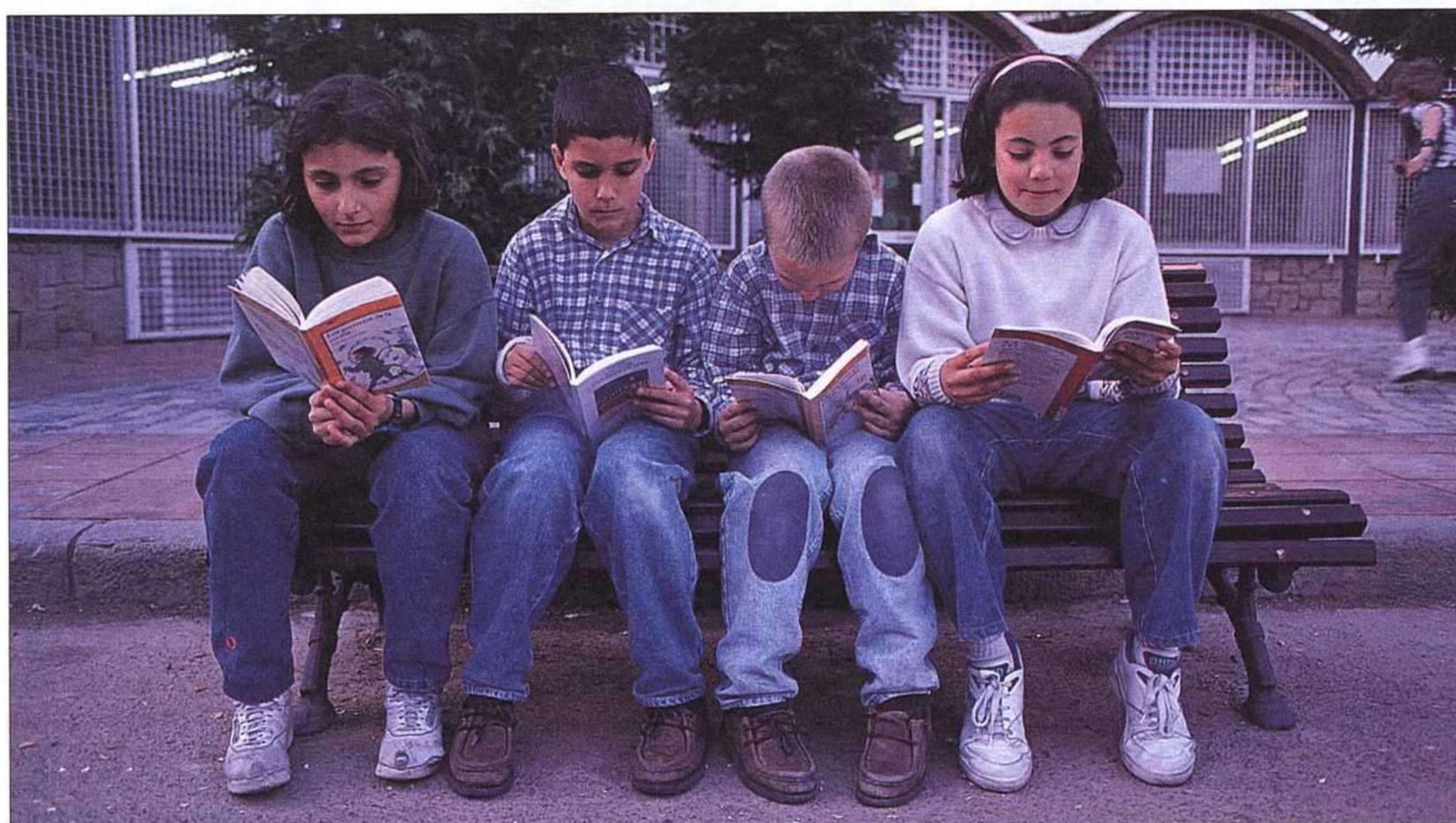
Talón adjunto

Contrarrembolso
(más gastos de envío)

EN TEORÍA

Ganas de leer

por **Juan López Molina***



El autor propone utilizar la literatura infantil y juvenil en las clases de Lengua y Literatura como motivación a la lectura, porque, como él defiende, el primer objetivo en el Área de Lenguaje debe ser la creación del hábito lector. Y el amor a la

lectura no se consigue con el uso exclusivo del libro de texto, sino que hay que dar al alumno la oportunidad de expresar sus gustos e intereses, y de elegir sus lecturas. La LIJ, defiende Juan López Molina, es uno de los materiales pedagógicos más

ricos, y al que menos atención se ha prestado en la escuela. Sobre la manera de introducir la LIJ en las aulas y sobre los beneficios que ello puede reportar en la enseñanza-aprendizaje de la Lengua y la Literatura trata el siguiente artículo.



ANJA PEYRI.

En primer lugar debemos de tener siempre presente el papel fundamental que en todo tipo de aprendizaje ha de tener la motivación. Sin motivación la enseñanza se convierte inevitablemente en algo aburrido, monótono y molesto. Willi Fährmann¹ manifiesta que «una enseñanza viva de la literatura no es posible sin tener en cuenta los intereses de los alumnos». En unos términos parecidos se expresa Hans Schiefele² cuando nos dice que «una enseñanza que hace que el alumno renuncie a sus intereses tiene que ser una enseñanza muy árida».

Es necesario conocer a los alumnos, es preciso enterarse de sus necesidades, de sus gustos e intereses; y, partiendo de ellos, programar el trabajo escolar. De esta manera no percibirán el esfuerzo que todo aprendizaje implica, consiguiendo que la actividad les resulte atractiva. «El saber no se transmite, se provoca», manifiesta Antonio Rodríguez Almodóvar³.

Es primordial poner menos vehemencia en las calificaciones, en los premios y en las amenazas, y más vigor en ilusionar, en animar, en ofrecer la materia de una forma más placentera, más práctica. En el aprendizaje es más importante el deseo de aprender que la capacidad intelectual del alumno; pues si hay motivación, habrá inevitablemente aprendizaje.

Una clase en la que lo prioritario sean los exámenes, las calificaciones; en donde se imponga el silencio, la pasividad de los alumnos, la monotonía de la repetición, que tenga además al libro de texto como material exclusivo, ha de generar ineludiblemente apatía, ansiedad y aburrimiento.

«Ir a la escuela es todavía hoy» —nos dice Janer Manila⁴— «olvidarse de la imaginación y adquirir la memoria que nos domestica y nos aprisiona».

El libro de texto y la utilización casi exclusiva que se hace normalmente de él es el principal responsable de los

bajos índices lectores de nuestro país; pues las lecturas son escasas (doce o quince fragmentos para todo el curso); poco atractivos, pues tratan de temas alejados de los intereses de los alumnos, utilizan un vocabulario difícil y poco funcional y no están pensadas para desarrollar el placer por la lectura y el hábito lector, sino como medio para conseguir otros objetivos.

Es preciso un cambio en nuestra metodología, sin que ello implique la desaparición total del libro de texto. Es necesaria una modificación de la misma que posibilite la utilización simultánea de otros materiales complementarios que tiendan a corregir los fallos actuales: desmotivación del alumnado y bajos índices lectores.

«Lo más adecuado» —expresa Manuel Fernández⁵— «será plantear un material de referencia (el libro de texto) con diversas posibilidades». De esta misma opinión es Francisco Imbernon⁶ cuando manifiesta que «la biblioteca

debe convertirse en un instrumento ordinario, no extraordinario, condición imprescindible para erradicar el libro de texto».

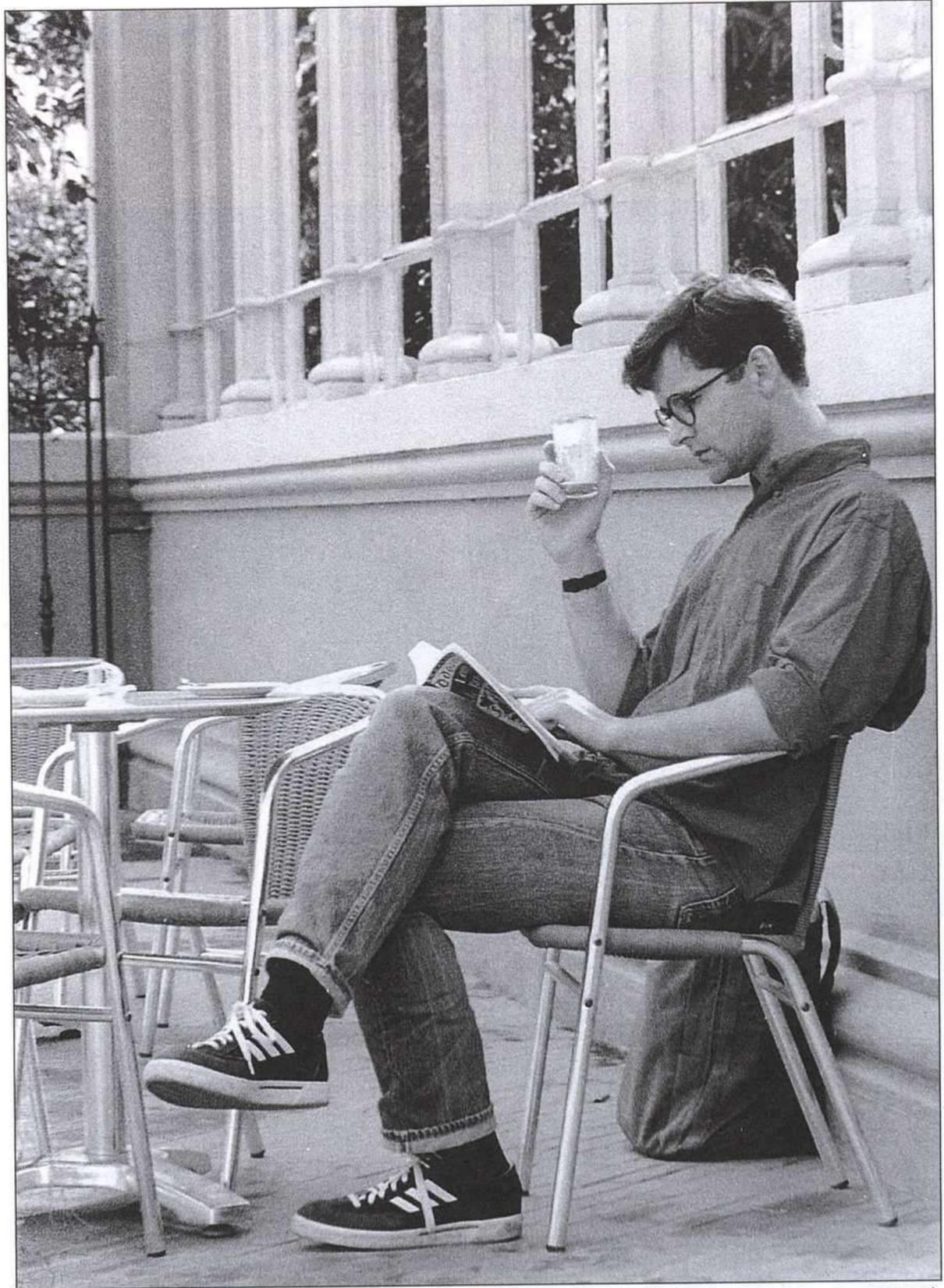
La LIJ y la motivación lectora

Uno de los materiales pedagógicos más motivadores en el Área de Lengua y al que menos atención se le ha prestado y se le sigue prestando por parte de la escuela y de la familia es la literatura infantil y juvenil. Posiblemente se desconocen los extraordinarios beneficios intelectuales y afectivos que esta literatura puede aportar a la educación del niño. Todos estos libros llenos de aventuras, de misterio, de humor, de conflictos humanos, etc., que tienen como protagonistas a niños, si son utilizados con una metodología apropiada, serán el medio más idóneo para despertar el amor por la lectura y el hábito lector. Pues los temas que se tratan en ellos están relacionados con sus intereses, el lenguaje es asequible y los personajes son niños de su edad con sus mismos problemas e inquietudes. Esto le llevará inevitablemente a un proceso de identificación, que será el móvil desencadenante de su interés.

«Para conseguir la afición lectora» —nos dice Francisco Cubells⁷— «no es suficiente el comentario de textos de las obras famosas de la literatura y mucho menos poner en manos del alumno ediciones mutiladas o adaptadas. El niño tiene derecho a leer también un libro completo creado para él atendiendo a su capacidad lectora(...) Tiene derecho a una lectura para la que no necesite comentarios aclaratorios».

Los libros de literatura infantil y juvenil favorecen el aprendizaje de la lengua, pues la lectura frecuente y atenta lleva a la imitación inconsciente de frases y estilo de autor, así como a un enriquecimiento del vocabulario; porque este aprendizaje se realiza de forma voluntaria y placentera. Calvo Buezas⁸ expresa que «el cuento posibilita al niño el avance en la comprensión del lenguaje y amplía el número de palabras de vocabulario».

En esta misma línea se manifiesta Arturo Medina⁸ cuando nos dice que



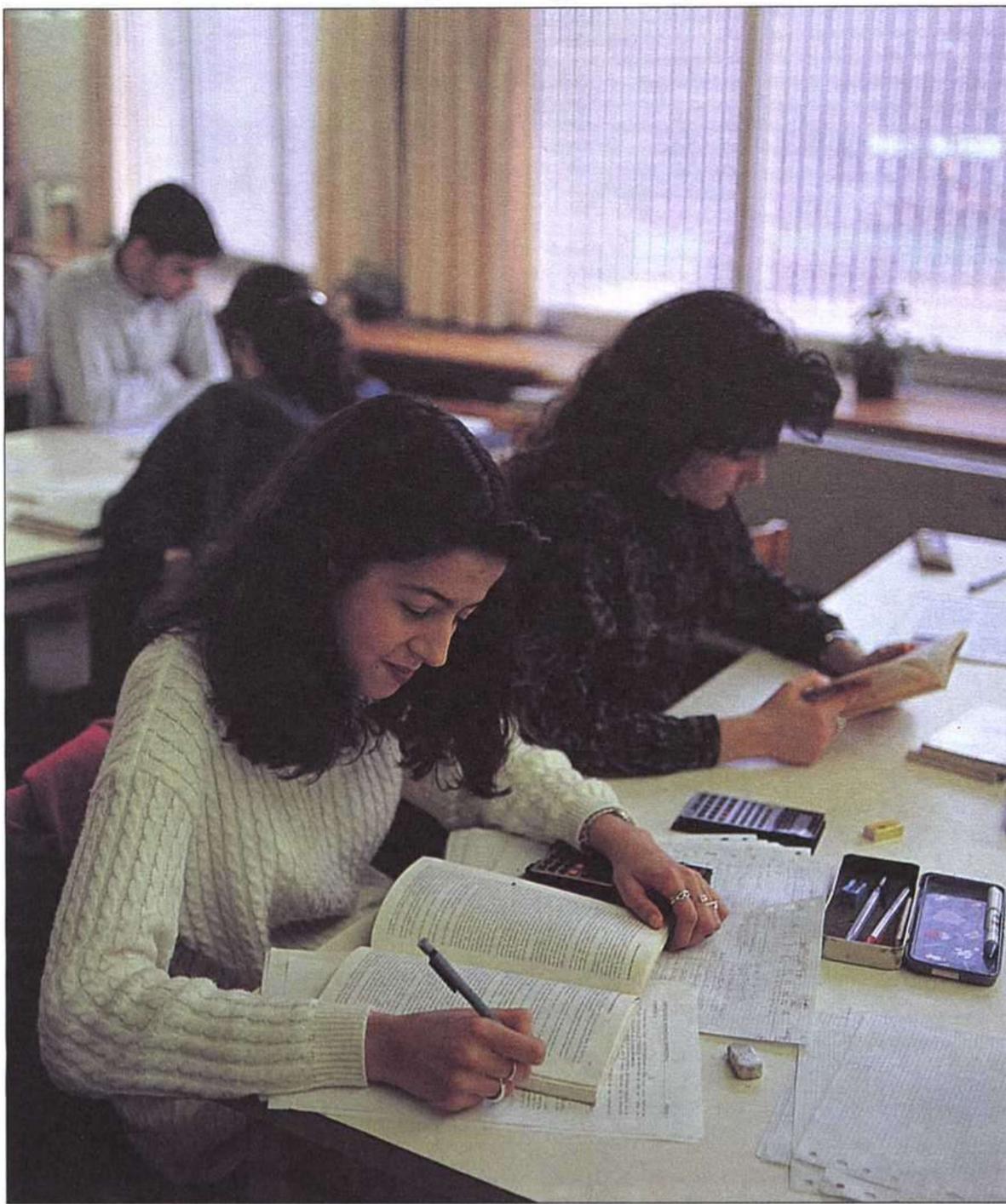
ANA PEYRÍ.

«el acervo lingüístico escolar se acrecienta con vocablos, giros, frases, etc., que, por deberse a maestros del idioma, poseen la textura de lo modélico. Al asimilarlos, el alumno los convierte en recursos prestos para la utilización en futuras necesidades expresivas».

La literatura infantil y juvenil además colabora al desarrollo del sentido crítico de nuestros alumnos. El niño, a través de estas obras en las que se tratan temas acordes con su edad, y en donde los protagonistas son niños como él, se identifica con el héroe colaborando imaginativamente con el mismo en defensa de la justicia, aprendiendo así a distinguir el bien del mal, sintiéndose solidario con

el débil, ejuiciando el resultado de las acciones y formulando argumentos en defensa de la verdad, etc. Castro Alonso¹⁰ dice que «ninguna disciplina escolar se presta mejor que la lectura de las obras literarias para adiestrar a los educandos en el ejercicio de la crítica».

La literatura infantil y juvenil también es el mejor medio para acceder a la literatura de adultos. Difícilmente se podrá acceder a esta literatura sin haber despertado antes el amor a ella, sin haber educado antes la sensibilidad y la emoción ante la belleza expresiva. El acercamiento a la literatura precisa de un proceso lento y progresivo de asimilación, que va de lo fácil a lo difícil, de lo sen-



ANA PEYRI.

cillo a lo complicado. Jaime García Padrino¹¹ expresa que «la literatura infantil ha de facilitar la entrada, sin brusquedades, a la llamada literatura general». «Se evitarán así» —añade— «la aparición de motivaciones negativas hacia el conocimiento literario, cuando para éste se recurre como único método a la lectura obligatoria de determinadas obras, no sólo alejadas de los intereses reales de esos alumnos, sino también de sus auténticas posibilidades lingüísticas».

La literatura infantil y juvenil es igualmente un medio idóneo para conseguir el desarrollo armónico de la personalidad del niño; es un factor coadyu-

vante a su estabilidad emocional. El alumno, sobre todo en la adolescencia, necesita la lectura de historias protagonizadas por niños de su edad con los que se sienta identificado y en las que se planteen problemas propios de su edad, para poder observar en ellos cómo se resuelven, cómo se consiguen superar; esto les suministrará, mejor que ningún otro medio, las pautas de conducta que le ayudarán a obtener el éxito en sus vidas; dándoles además seguridad en sí mismos; pues ellos creen en estos relatos más que en cualquier consejo, ya que el mundo que se allí se describe es similar al suyo. Bruno Bettelheim¹² manifiesta al respecto que «al hacer referencia estas

historias a los problemas humanos universales, especialmente a aquellos que preocupan a la mente del niño, estas historias hablan a su pequeño yo en formación y estimulan su desarrollo, mientras que, al mismo tiempo, liberan al pre-consciente y al inconsciente de sus pulsiones».

Gómez del Manzano¹³ expresa que «en los libros de literatura infantil y juvenil, los niveles psicológicos del personaje están en correlación casi directa con los niveles psicológicos del niño lector». «Por esto» —añade— «es tan fácil la transferencia del yo lector sobre el yo narrado». Y Enzo Petrini¹⁴ nos dice que «el adolescente encuentra en la lectura un medio de conversación, un alimento para la vida autónoma de sus pensamiento, un incentivo para cultivar los sueños e ideales en que se expresan las exigencias espirituales que van madurando dentro de él».

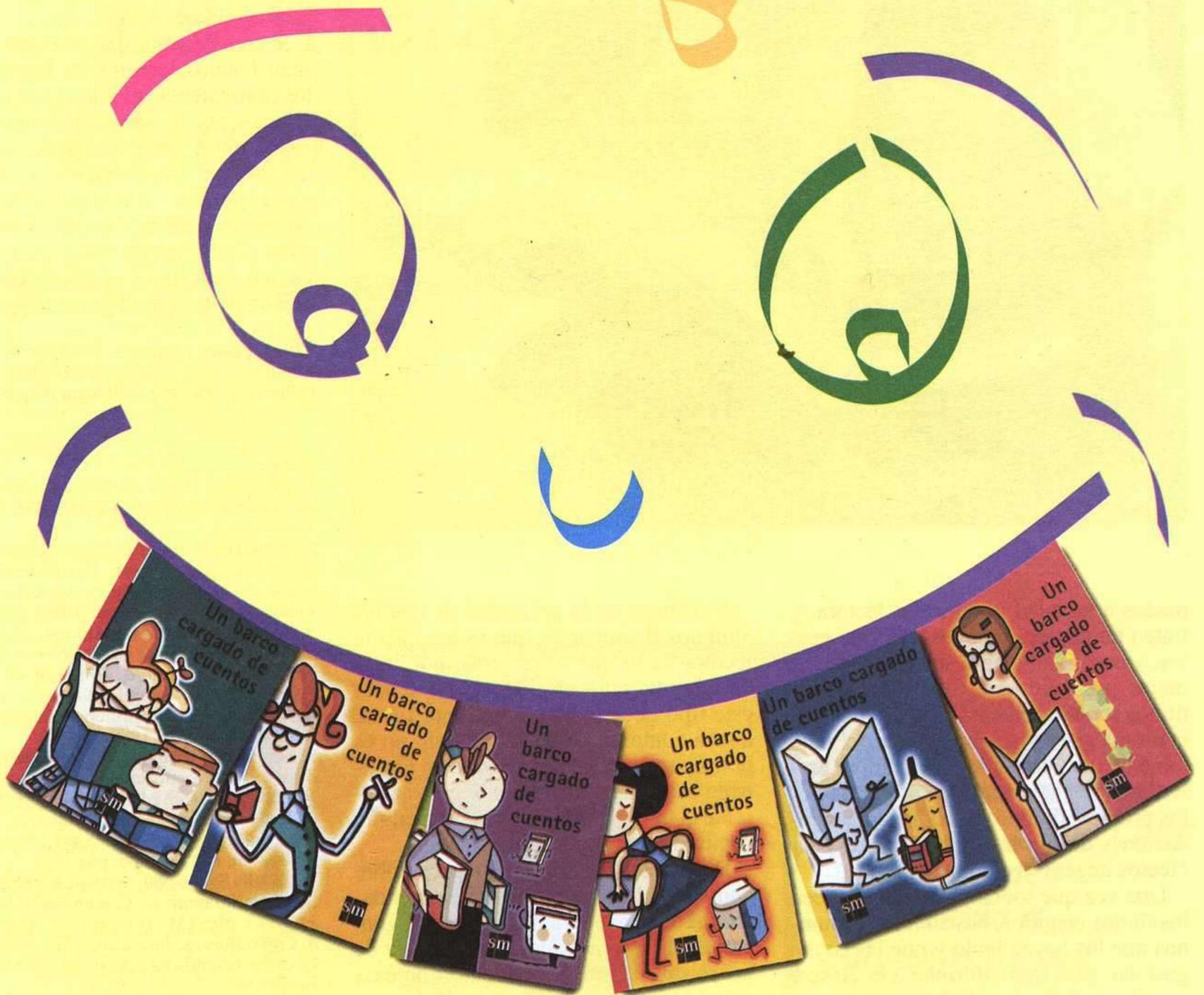
Introducir la LIJ en la escuela

Llegados a este punto, resulta evidente el plantamiento de una serie de dudas. La primera sería el cómo y cuándo conseguir que nuestros alumnos lean estos libros; pues si falta tiempo para dar los contenidos, ¿cómo conseguiremos además que el niño lea? Es necesario, en primer lugar, un cambio de mentalidad en el profesorado. Es preciso quitar protagonismo al libro de texto, simultaneando su uso con otros materiales que ayuden a hacer la clase más amena, más activa y más motivadora; sin que ello implique una reducción de los contenidos fundamentales.

No hay que olvidar que el primer objetivo en el Área de Lengua ha de ser la creación del hábito lector y el amor por la lectura; y ello, como podemos observar por las encuestas, no se consigue con el uso exclusivo del libro de texto. Este pues debe quedar como un material más al que habrá que recurrir en determinados momentos. Por ello, nuestra primera y principal propuesta sería el crear la biblioteca de aula, compuesta fundamentalmente por libros de literatura infantil y juvenil traídos por los propios alumnos o por el profesor, procurando que dichos libros sean apro-

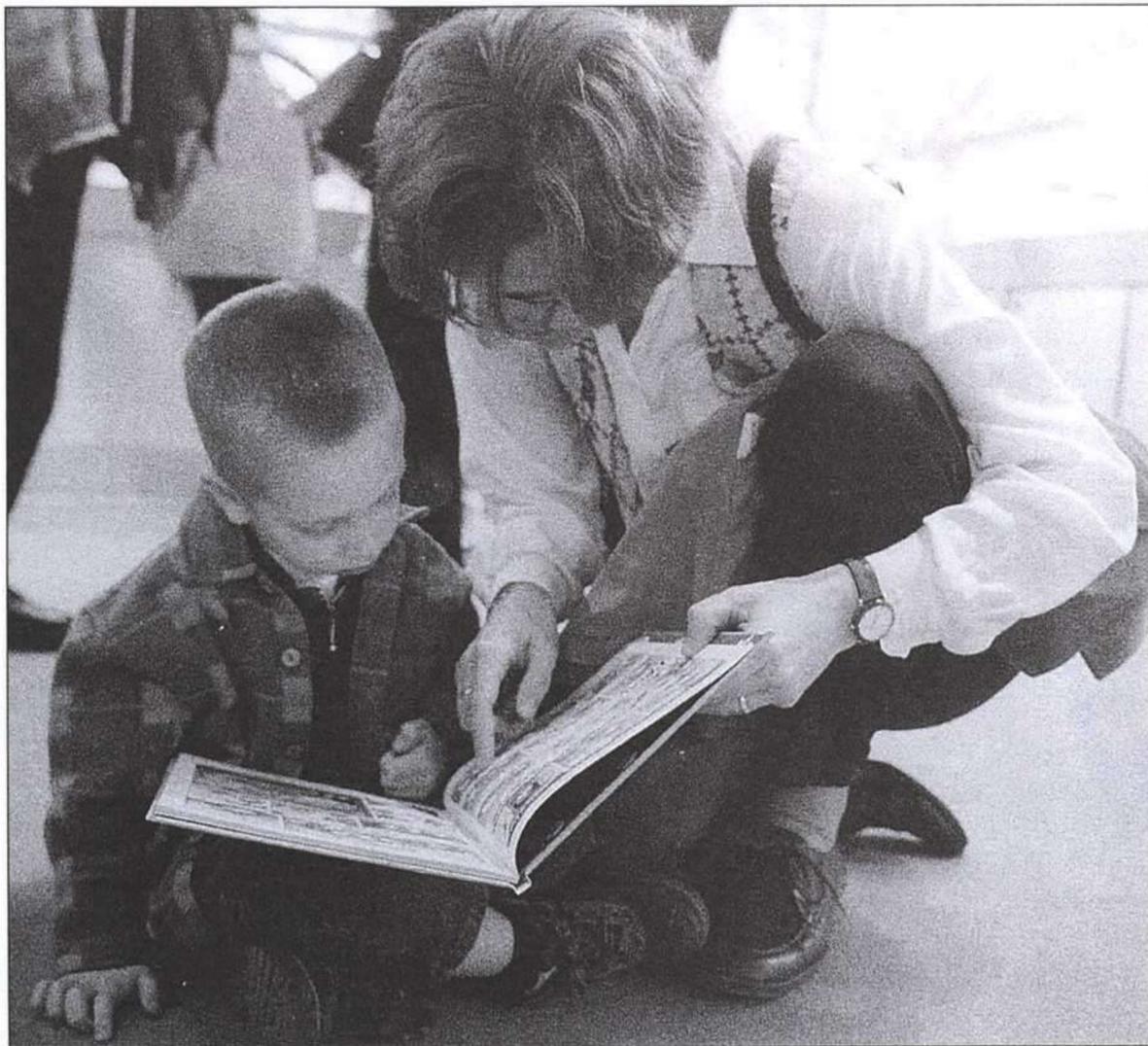
REGALAMOS 1.000.000 DE CUENTOS.

PASA A RECOGER EL TUYO DONDE VEAS ESTE CARTEL.



Queremos que los más jóvenes amen los libros y que les guste visitar bibliotecas y librerías. Para ayudar a conseguirlo SM regala un millón de pequeños libros, escritos por algunos de los mejores autores. Sólo tienes que buscar los establecimientos que exhiban este cartel, entrar y pedir el tuyo. Los libros se regalarán a partir del 23 de Mayo, hasta agotar existencias. No te quedes sin el tuyo.

LO **sm** MÁS
JÓVENES



ANA PEYRÍ.

piados a su edad y situación lectora, y traten temas relacionados con sus gustos, y con su ambiente sociocultural. El mejor procedimiento de selección de títulos sería la consulta a los alumnos de la propia clase y de otras clases del mismo o de distinto centro. Es siempre preferible que la elección sea realizada por los propios alumnos, pues las recomendaciones del profesor pueden provocar efectos negativos en algunos niños.

Una vez que todos los niños conocen los títulos elegidos, buscaremos a alumnos que los hayan leído y que les hayan gustado, para que informen a la clase y la animen a leerlos. Seleccionados varios títulos, nuestra siguiente acción consistirá en elegir uno de ellos del que se comprarán varios ejemplares, dejando un tiempo razonable para su lectura. Pasadas un par de semanas, se realizarán con él actividades de animación lectora, pero dejando bien claro a los alumnos que estas actividades no entrarán a formar parte de la nota de Lengua. Entre los distintos juegos de animación, destacamos las siguientes: «Que te pillo», «El bululú», «El combate», «El debate», «Este es el título», «Libro-fórum».

Una vez terminado el primer libro, podremos continuar con otros, siguiendo el mismo procedimiento.

Insistimos en la necesidad de que los alumnos distingan lo que es animación lectora de lo que se entiende por clase de Lengua; pues el niño debe entender este tipo de actividad como una fiesta, nunca como una obligación. Esto no es óbice para que, una vez que se ha terminado la animación y en momentos diferentes, trabajemos en clase con algún capítulo interesante del libro leído.

De todos los libros publicados sobre animación lectora, nosotros recomendamos el de Montserrat Sarto¹⁵, por la gran variedad de actividades y la sencillez de las mismas. Con la realización de esas actividades, que implican una lectura atenta del texto, estamos trabajando de forma amena, casi todos los aspectos del Área de Lenguaje: expresión oral, comprensión lectora, vocabulario, expresión escrita, etc. Pero lo más importante es que con este procedimiento hemos iniciado la vía más eficaz que nos conducirá a la consecución del objetivo más importante del Área de Lengua: la creación del hábito lector.

Al mismo tiempo, de estos libros que resultan sumamente atractivos para los niños, podemos extraer algunos fragmentos que a ellos les hayan llamado la atención (fragmentos motivadores), con vistas a la realización, dentro ya de la

clase de Lengua, de actividades relacionadas con la ortografía, la expresión escrita, el vocabulario, etc.

Si conseguimos que nuestros alumnos sean buenos lectores, si logramos que los niños sientan el placer por la lectura, el amor por la poesía, habremos alcanzado, entre otras ventajas, algo muy importante: que la literatura no desaparezca, porque «si desapareciese la literatura no perderíamos un arte, sino el alma. Como puede imaginarse, los problemas educativos resultan casi banales al lado de este prodigioso riesgo»¹⁶ ■

***Juan López Molina** es profesor de Lengua y Literatura en IB «Ramón Arcas Meca» de Lorca (Murcia) y Doctor en Filología Hispánica.

Notas

1. Fahrman, Willi, *El niño y los libros. Cómo despertar una afición*, Madrid: SM, 1979, pág. 15.
2. Schiefele, Hans, *Motivación del aprendizaje y aprendizaje de motivos. Fundamentos de una teoría de la motivación en las Ciencias de la Educación*, Madrid: Oriens, 1980, pág. 493.
3. Rodríguez Almodóvar, Antonio, «Leer durante la Enseñanza Media» en *Cuadernos de Pedagogía*, nº 164, Noviembre, 1988; pág. 89.
4. Janer Manila, Gabriel, *Pedagogía de la imaginación poética*, (Traducción de Angelina Gatell), Barcelona: Aliorna, 1989, pág. 12.
5. Fernández, Manuel, «El libro de texto en el desarrollo del currículum» en *Cuadernos de Pedagogía*, nº 168, Marzo, 1988, pág. 58.
6. Imbernon, Francisco, Casamayor, Gregorio, «Más allá del libro de texto» en *Cuadernos de Pedagogía*, nº 122, 1985, pág. 11.
7. Cubells Salas, Francisco, «La enseñanza de la literatura infantil» en *Comunidad Educativa*, nº 17, 1982, pág. 13.
8. Calvo Buezas, José Luis, «Función pedagógica de los cuentos infantiles» en *Apuntes de Educación*, Vol. 27, 1987, pág. 2.
9. Medina Padilla, Arturo, «Didáctica de la literatura» en AA. VV. *Didáctica de la lengua y la literatura*, Madrid: Anaya, 1988, pág. 515.
10. Castro Alonso, Carlos A., «Estilística de la literatura infantil» en *Castilla*, nº 11, 1986, pág. 122.
11. García Padrino, Jaime, *Literatura infantil y enseñanza de la literatura*, Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, 1992, pág. 22.
12. Bettelheim, Bruno, *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*, Barcelona: Crítica, 1981 (5ª edición), pág. 13.
13. Gómez del Manzano, Mercedes, *El protagonista-niño en la literatura infantil del siglo XX. Incidencias en la personalidad del niño*, Madrid: Narcea, 1987, pág. 64.
14. Petrini, Enzo, *Estudio crítico de la literatura juvenil*, Madrid: Rialp, 1981, pág. 151.
15. Sarto, Montserrat, *La animación a la lectura. Cómo hacer al niño lector*, Madrid: SM, 1984.
16. Savater, Fernando, «Lo que enseñan los cuentos» en *CLIJ* nº 1, diciembre 1988, pág. 12.

La literatura como objeto de seducción

por **Alejandro Delgado Gómez***

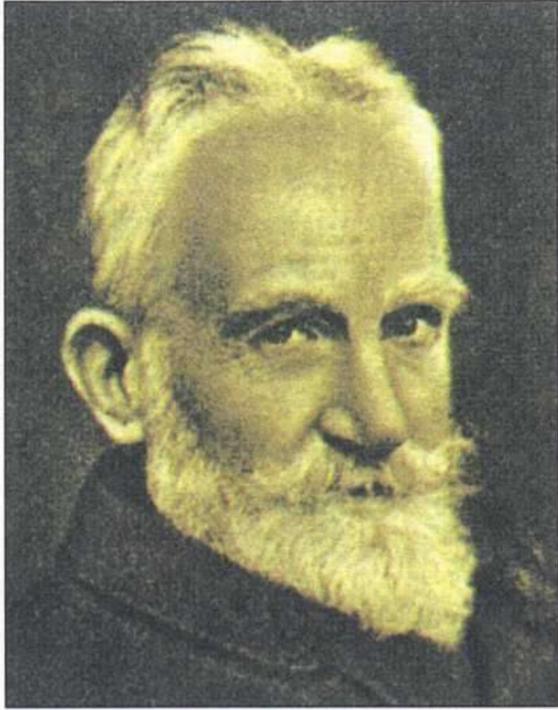
Lo que reproducimos a continuación es el contenido de una conferencia, de una charla que Alejandro Delgado Gómez, bibliotecario, suele dar a los jóvenes usuarios de la Biblioteca «Rafael Rubio» de Cartagena, para llamar su atención sobre los



FRANCESC VAYREDA, FÁBULAS DE LA FONTAINE, MUNTAÑOLA, 1920.

algunas buenas razones por las que quizá valga la pena leer, y en el que el autor hace referencia a algunos de sus escritores y libros favoritos. Y así, poco a poco, va tejiendo un tela de araña en la que atrapar el interés de los jóvenes, o de los adolescentes

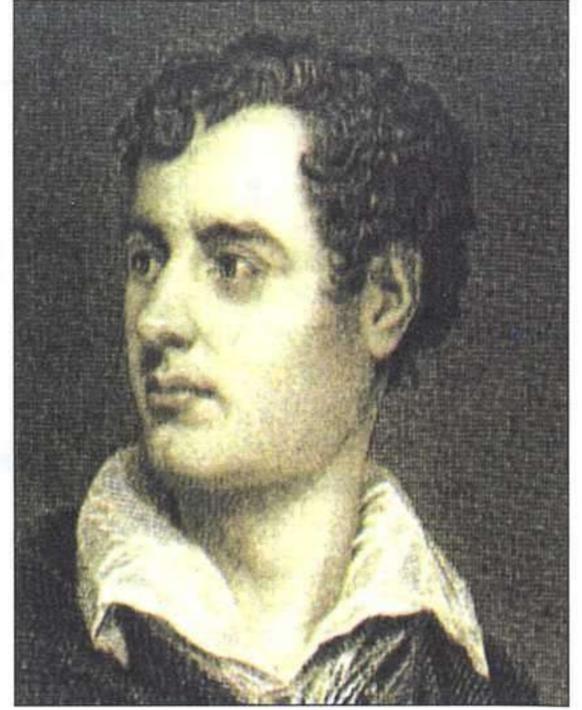
libros. Se trata de un texto repleto tardíos, como dice él, y conducirles de historias, en el que se apuntan hacia el universo de las palabras.



George Bernard Shaw.



Percy B. Shelley.



Lord Byron.

Puesto que vamos a hablar de literatura, no parece mala idea comenzar con una cita literaria. Se la hemos robado a Holden Caulfield, el protagonista de *El guardián entre el centeno*, y dice, más o menos: «Si de verdad les interesa lo que voy a contarles, lo primero que querrán saber es dónde nací, cómo fue todo ese rollo de mi infancia, qué hacían mis padres antes de tenerme a mí, y demás puñetas estilo David Copperfield, pero no tengo ganas de contarles nada de eso. Primero porque es una lata, y, segundo, porque a mis padres les daría un ataque si yo me pusiera aquí a hablarles de mi vida privada».

No tenemos la menor intención de contar puñetas al estilo David Copperfield, ni la vida privada de nuestros padres. Ni siquiera vamos a intentar la estupidez de enseñar a «amar la literatura». Primero, porque no se ama la literatura; simplemente se disfruta de ella. Y, segundo, porque ese es un placer que se adquiere de niño. A algunas personas les gusta la lectura; otras sólo utilizan los libros cuando algún trabajo requiere información. Eso es bueno: no se deben hacer trabajos sin conocer las conclusiones a que llegaron otros.

Muchas prefieren el cine o la música, antes que la literatura. También eso es bueno. En realidad, todo lo que nos ayuda a ver el mundo y a vernos a nosotros mismos con mayor claridad está bien.

Pero, decíamos, no queríamos contar puñetas. Se trata únicamente de dar algunas buenas razones por las que quizá merezca la pena leer y hacer una lista, o algo parecido, de nuestros libros favoritos. Es, como decía la vieja canción de Ella Fitzgerald, «sólo una simple melodía».

La tela de araña de las palabras

Un antiguo profesor aseguraba, sin ningún género de dudas, que no se podía llevar un libro en cada bolsillo, para sacarlo en la ocasión más oportuna. Esto quiere decir que no debemos mezclar, por ejemplo, *La isla del tesoro* con los poemas de Jaime Gil de Biedma, o los cuentos de Borges con *El Señor de los Anillos*. Nosotros podemos asegurar ahora, también sin ningún género de dudas, que aquel profesor se equivocaba. Roberto Cotroneo —un autor de moda, por lo menos hasta hace unos meses—

escribe, más o menos, que «la literatura es un territorio propio y completo en el que los libros viven y se relacionan entre sí». Los libros, añadamos, tejen una red de la que, una vez que se ha caído en ella, no es posible escapar. Y no solamente los libros: la ficción es un mundo paralelo donde todo está unido por una trama imperceptible que nos conduce de un lugar a otro, y de éste a otro más lejano, para regresar después al primero. Y así interminablemente.

Quizá con un ejemplo se entienda todo esto un poco mejor. Hubo una vez un maestro jardinero, llamado Georg Kantor, que cultivaba números reales. Un día quiso contar los números que tenía en su jardín: «Uno, dos, tres...», hasta llegar a diez. Quedó complacido por la gran cantidad de números reales, a cual más hermoso, que poseía. Pero, al dar la vuelta, observó con extrañeza que entre el número 1 y el 2 comenzaba a brotar el número 1,5. «Esto es ciertamente anómalo», pensó el maestro Kantor, y volvió a contar sus números reales. Ahora, desde el 1 hasta el 10, tenía 11 números, hecho que le dejó algo perplejo. Sin embargo, su perplejidad subió de punto cuando vio que entre el recién

nacido 1,5 y el 2 brotaba el 1,56. ¡ 12 números reales entre el 1 y el 10! ¡Esto iba más allá de cualquier dictado del sentido común!

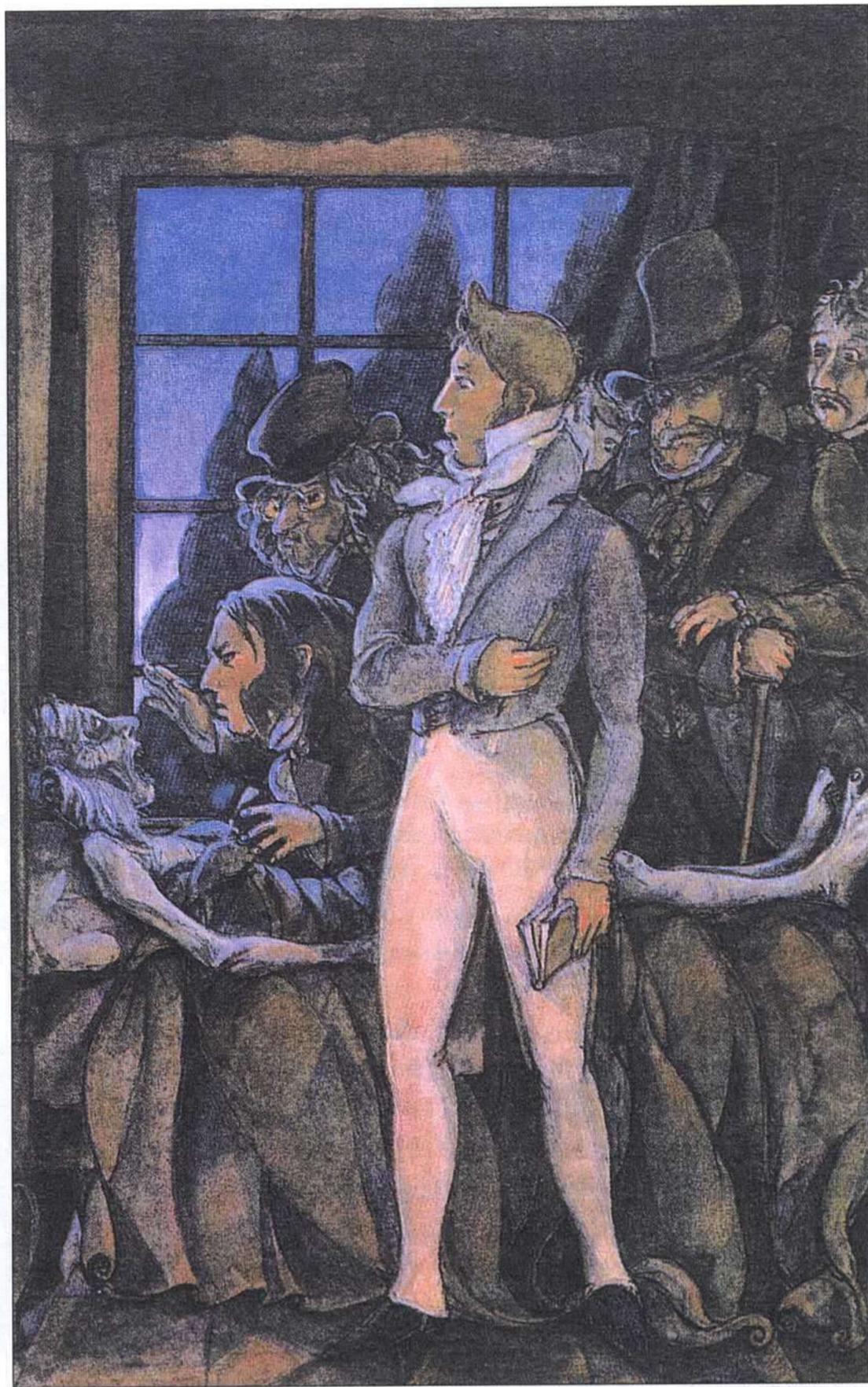
Y, no obstante, los números seguían creciendo: ahora el 1, 562 , y un poco más tarde el 1,5627, el 3, 12, el 6, 239...El maestro jardinero Kantor contaba y recontaba, y cada vez tenía más números reales entre el 1 y el 10. Cuando ya había contado 8. 422 números, abandonó la jardinería y se dedicó a la filosofía de la matemática, disciplina en la que obtuvo éxitos notables.

Es un ejemplo que sirve para explicar que entre un libro y otro libro siempre hay un libro intermedio que guarda relación con ellos, que contribuye a tejer aquella red de la que no se puede escapar: la red de las palabras. Porque los libros no sirven para resolver problemas (aunque muchos de ellos los resuelven), ni para despertar emociones (aunque también las despiertan). Los libros sólo sirven para una cosa: para ser leídos. Todo lo demás viene después, si viene.

La flauta mágica, de Mozart, es, sin duda, la mejor música que se ha compuesto nunca. Aunque hay quien piensa (probablemente con razón) que se trata, por ejemplo, de una parábola de la masonería, para nuestro gusto es sólo un juego, un vodevil de época. No hay nada más que notas bien organizadas entre sí: aquí los gorgoritos de la Reina de la Noche, más allá las bromas de Papageno, en el centro la solemnidad de Sarastro... Y, sin embargo, ¿por qué cuando escuchamos la música de Mozart tenemos la sensación de que hay algo más que una buena combinación de notas?

A los libros les sucede algo parecido: sólo son una sucesión de palabras bien organizadas. «¡He aquí una metáfora sugerente! ¡Se trata sin duda de un aviso de lo que ha de ocurrir más tarde! ¿Y qué me dices del tratamiento elíptico del tiempo? ¿O de la sutil aliteración del tercer verso?». Como dijo Shakespeare, palabras, palabras, palabras. Todo lo demás lo pone el lector que sabe entender qué tiene entre las manos.

Existía un viejo ciego y tramposo que, en el curso de los años, y puesto que su ceguera no le permitía disfrutar de otros placeres, aprendió a urdir la trama de las palabras con tan cuidada perfección que



JESÚS GABÁN, EL CASO DEL SEÑOR VALDEMAR, VICENS VIVES, 1996.

todos cuantos le leían quedaban prendidos de su tela de araña, tan vacía como hermosa. De este modo, si el viejo escribía, por ejemplo: «Murieron otros, pero ésto sucedió en el pasado, que es la estación (nadie lo ignora) más propicia para

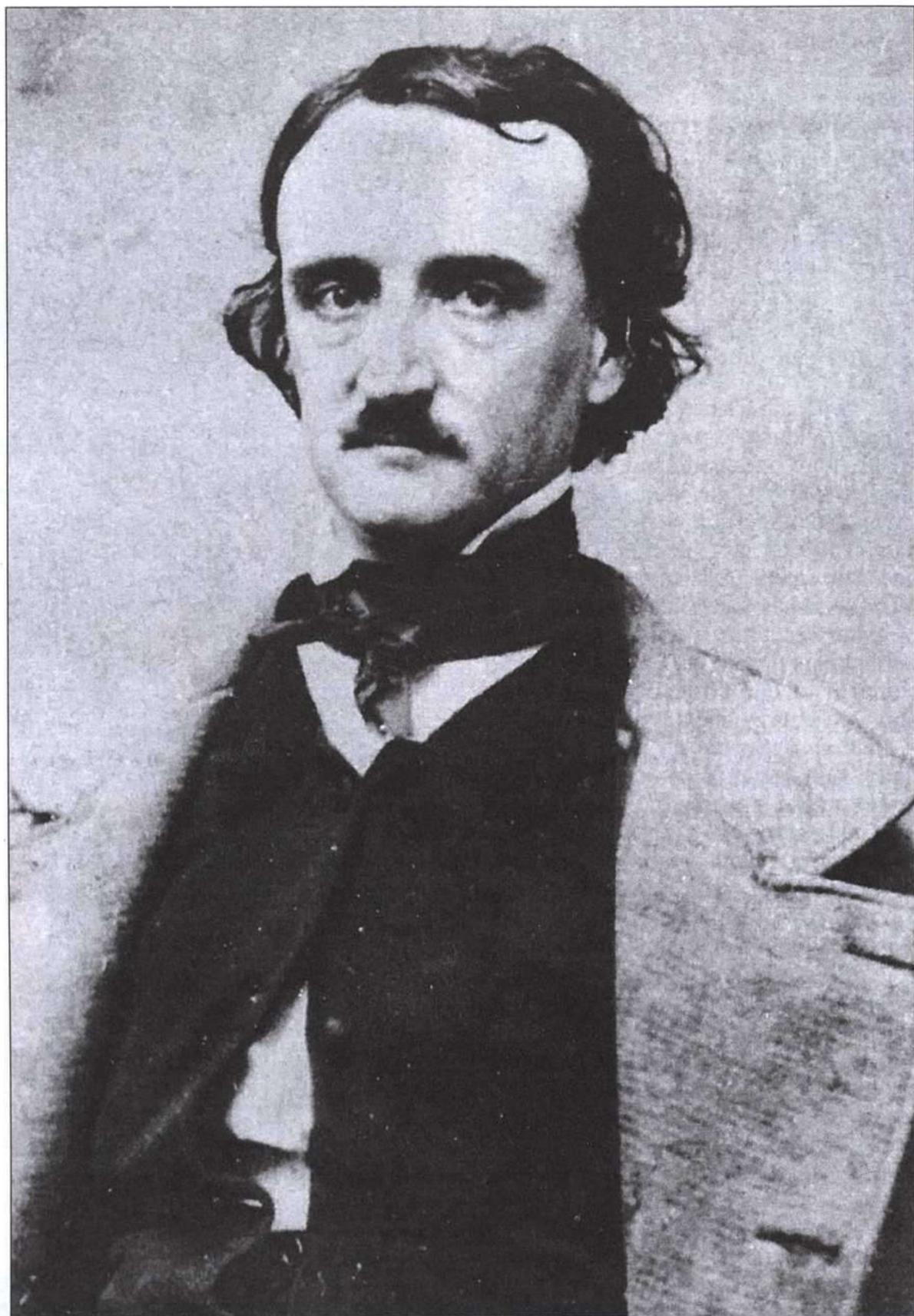
la muerte. ¿Es posible que yo, súbdito de Yaqub Al Mansur, muera como tuvieron que morir las rosas y Aristóteles?», todos pensaban que había compuesto un poema sobre la fugacidad del tiempo o sobre la muerte. Si, por el contrario, escribía

algo así como: «Yo, que tantos hombres he sido, no he sido nunca el hombre en cuyo abrazo desfallecía Matilde Urbach», de inmediato se compadecían los lectores de la pena amorosa del viejo. Sin embargo, éste nunca había tenido destacables penas amorosas, ni experimentaba una especial tristeza por el inevitable paso del tiempo. Simplemente, se limitaba a utilizar las palabras oportunas y a colocarlas en el orden adecuado. Sabía, por supuesto, que, entre quienes más tarde leyeran el poema, muchos de ellos habrían pensado en la muerte, o habrían conocido a alguien que se parecía tanto a Matilde Urbach. El sólo ponía las palabras; sus lectores, la melancolía por el amor perdido.

El poder de la palabra y sus limitaciones

Algunos de nosotros utilizamos muy mal las palabras. Otros intentamos utilizarlas de la mejor manera posible. Lo suficientemente bien como para hacernos entender. Otros, finalmente, utilizan las palabras con tanto acierto que son llamados escritores. Por regla general, se piensa que son importantes el dinero, los amigos, un coche o un medicamento. Con todos ellos se hacen cosas: comprar, salir de paseo, curar una enfermedad. Sin embargo, también las palabras son importantes, porque también con ellas se hacen cosas: se explica, se define, se miente, se hiere, se pregunta, se produce placer o dolor.

Un profesor de Oxford escribió un libro que se titulaba, precisamente, *Cómo hacer cosas con palabras*. En él, y en otros libros, explicaba por que es bueno utilizar bien las palabras. Puesto que murió hace bastantes años en un desdichado accidente de tráfico, no le importará demasiado que le robemos un ejemplo. Imaginemos por un instante que nos han invitado a una fiesta y que, como en cualquier fiesta, todos hemos bebido algo más de lo que sería conveniente. Por supuesto, no hemos bebido tanto como para babear por la comisura de los labios y obligar a nuestros mejores amigos a empujarnos dentro de un taxi que nos devuelva a casa. Digamos que hemos bebido lo justo como para sentirnos



Edgar Allan Poe.

desinhibidos, de tal manera que alguien es lo suficientemente tonto como para proponer jugar a las imitaciones, y los demás somos lo suficientemente tontos como para aceptar. Imaginemos que llega nuestro turno y que decidimos *imitar* a una hiena. En consecuencia, nos pone-

mos a cuatro patas y comenzamos a ladrar, a aullar o a intentar remedar el sonido que hagan las hienas, llámese como se llame. Uno de los invitados, cuya perspicacia probablemente se ha visto afectada por el alcohol, dice: «¡Ya lo tengo! ¡Es un perro!»

En vista de nuestro fracaso, nos empeñamos aún más en la imitación: trazamos con las manos lo que podría ser la silueta de cualquier carroña, nos aproximamos, olisqueamos y mordemos al aire. Entonces, el mismo cretino de antes dice: «¡Es un chacal!». Francamente irritados, nos proponemos elevar el arte de la mímica hasta cimas nunca alcanzadas. Siempre a cuatro patas, nos acercamos al estúpido que es incapaz de distinguir un chacal de una hiena, le damos un mordisco en la pierna, arrancándole un pedazo de carne, y comenzamos a masticarlo, simulando placer. A partir de este momento, ya no se puede emplear la palabra *imitación* para definir nuestra conducta.

Nadie gritará: «¡Ya lo sé! ¡Después de todo, es una hiena!». Antes al contrario, lo más probable es que alguno de los invitados corra a llamar a una ambulancia, las damas se desmayarán y casi todos tacharán nuestro nombre de sus agendas, para evitar el descuido de invitarnos a fiestas sucesivas. Esto es así porque la palabra *imitación* implica una cierta distancia entre quien imita y la cosa imitada. Si nos saltamos esa distancia, entonces ya no estamos imitando a una hiena: nos estamos comportando como sujetos bastante vulgares que ignoran las elementales reglas de urbanidad.

Hienas aparte, la cuestión es que con las palabras se pueden hacer muchas cosas, y algunas de estas cosas son hermosas. Las palabras, no obstante, no lo pueden todo: no siempre se utilizan bien, quizá produzcan confusión, engaño, malentendidos. En definitiva, las palabras tienen límites. Hasta ahora hemos contado algunos cuentos que tenían un final feliz: Georg Kantor abandonó su carrera como mediocre jardinero para hacer fortuna con las matemáticas, el viejo tramposo continuó construyendo bellas trampas hasta su muerte, e incluso podemos imaginar que a aquel invitado cuyos conocimientos de zoología dejaban mucho que desear se le aplicó un torniquete que cortó la hemorragia, de manera que no hubo que amputarle la pierna ni nada por el estilo.

Ahora queremos contar un cuento que tiene un final triste. Se titula *El cuento del pavo inductivista de Navidad*, y lo



Jack London.



Fotograma de Maurice, de James Ivory (1987).

escribió Sir Bertrand Russell. Dice así: Érase una vez un pavo con profundos conocimientos de filosofía, que se encontraba en el mercado, esperando comprador. A última hora de la tarde, un campesino pagó unas monedas a su dueño y lo llevó a su granja. A la mañana

siguiente, justo a mediodía, el campesino entró en el corral con una cesta de comida y dijo: «¡Ven aquí, pavo bonito!».

El pavo se acercó y el campesino le dio la comida. «Parece un buen tipo», pensó el pavo. Y de nuevo lo pensó el siguiente día, cuando el campesino volvió a llamarle pavo bonito y le dio de comer. Y también el día siguiente, y el otro, y el otro. Como nuestro pavo era un buen inductivista, llegó a una inevitable conclusión: «Vivo en casa de una excelente persona que me aprecia de veras y me da de comer todos los días». De manera que, cuando a las doce de la mañana entró el campesino y le llamó: «¡Ven aquí, pavo bonito!», el pavo se acercó para presentarle sus respetos y manifestarle cuán dichoso se sentía con su nuevo acomodo. Desgraciadamente para nuestro simpático pavo, aquella era la mañana del día de Nochebuena, motivo por el cual el campesino no le llevaba su comida habitual, sino un hacha con la que le cortó el cuello. Luego lo desplumó, lo metió en el horno y su familia cenó hasta saciarse un asado de pavo francamente delicioso.

Esto significa que se pueden hacer muchas cosas con las palabras, incluso engañar, o malinterpretarlas, de manera que resulta bastante conveniente tener las ideas claras, salvo que uno pretenda terminar en el estómago de un campesino. Como el pavo inductivista.

Los escritores: sus gozos y sus sombras

Hasta ahora hemos hablado de las palabras, de su importancia y de las cosas que se pueden hacer con ellas. Es momento de hablar acerca de algunas de las cosas más bellas que se han hecho con las palabras. Para introducir el tema, quizá no resulte inadecuado traer a colación a un escritor norteamericano llamado Edgar Allan Poe que creaba poemas como si resolviese ecuaciones matemáticas, y que, cada vez que resolvía una ecuación, lo hacía como si estuviese creando un poema. No resulta sorprendente, por tanto, que muriera en medio de la calle víctima de un coma etílico. Hay gente que no termina de acostumbrarse al mundo.



JESÚS GABÁN, EL CASO DEL SEÑOR VALDEMAR, VICENS VIVES, 1996.

Uno de sus mejores relatos se titula *La verdad sobre el caso del señor Valdemar*, y trata de un sujeto al que unos científicos bastante chiflados consiguen hipnotizar en el momento justo de su muerte, de manera que durante algún tiempo lo conservan artificialmente con vida. Cuando se deciden a despertarlo, el resultado no es precisamente agradable. Poe escribió una versión chistosa del mismo tema, *Conversación con una momia*. Pero no fue el único en preocuparse por las consecuencias negativas de la investigación científica.

Cambiemos nuevamente de escenario. Nos encontramos a las orillas del lago Léman, en un lugar llamado Villa Diodati. Es la noche del 18 de junio de 1816. En uno de los salones de la villa se han reunido varios personajes ilustres: un poeta inglés llamado Lord Byron que, además de ser un buen poeta, está convencido de ser el mayor genio que vieron los siglos; su módico secretario y (según las malas lenguas) amante, John William Polidori; la señorita Jane Clairmont, conocida en los escenarios como Claire Clairmont; el poeta Percy B. Shelley, quien, siguiendo su costumbre, se halla más bien obnubilado por los efectos del opio; y la señorita Mary Godwin, que con el tiempo llegará a ser la señora de Shelley, aunque ella aún no lo sabe.

En cierto momento de la velada alguien propone un juego: todos escribirán un relato de fantasmas, luego cada uno leerá su relato y decidirán cuál es el mejor. De los cinco presentes, sólo dos de ellos se toman en serio el juego. Polidori escribe *El vampiro*, una de las primeras novelas sobre el tema. Como novela es un asco, pero como venganza contra Lord Byron no está nada mal. Mary escribe *Frankenstein o el moderno Prometeo*, cuya influencia en la literatura y en el cine es innecesario explicar.

A propósito, ¿no es cierto que la criatura que inventó Mary W. Shelley no se parece en absoluto a Boris Karloff? Se trata más bien de un ángel. Pero, a diferencia de los ángeles creados por Dios, el ángel que creó Víctor Frankenstein se descomponía. Resulta tan desoladora la criatura, huyendo, entre los hielos, del hombre.

También Lord Byron ejerció una influencia, más bien indirecta, en la lite-

ratura y en el cine fantásticos. Ya dijimos que era un buen poeta; pero, además, poseía cierta inclinación a visitar las camas de todo el mundo, especialmente si las camas estaban ocupadas. De una de estas visitas nació una niña que, con el tiempo, llegaría a ser Lady Ada Lovelace, protectora de las ciencias y de las artes. Entre sus protegidos se hallaba Sir Charles Babbage, precursor de los estudios sobre computadoras. De manera que, sin los espermatozoides de Lord Byron, quizá nunca habríamos llegado a conocer a HAL, el neurótico ordenador de 2001. Dicho sea de paso, H, A, L son las letras que en el alfabeto preceden a I, B, M, lo cual no deja de resultar una curiosa broma por parte de Stanley Kubrick.

Quizá podamos dar un paso atrás y regresar a Edgar Allan Poe. No sólo escribía relatos tan tenebrosos como el del señor Valdemar. También fue uno de los primeros autores que se ocuparon de un tema muy querido por la literatura de los siglos XIX y XX.

Nos referimos, claro está, al tema del doble. En uno de sus primeros cuentos, William Wilson, su protagonista, un sujeto bastante detestable, se ve perseguido desde su infancia por algo así como la contrapartida buena de sí mismo. Pero esto no es lo más normal (en Edgar Allan Poe casi nada es lo más normal). Lo corriente es que el protagonista sea un buen chico, y su doble una liberación de la bestia que todos llevamos dentro. Al menos, ese es el estereotipo que tenemos desde que Robert Louis Stevenson escribiera *El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde*.

Por cierto, resulta inquietante lo poco que aparece el protagonista —o los protagonistas, según se mire— de esta novela y lo mucho que sus amigos hablan de ellos. Si fuéramos críticos literarios, diríamos que Stevenson hace un prodigioso uso de la elipsis. Como no somos críticos literarios, nos limitaremos a disfrutar de la segunda mejor novela del escritor escocés (su primera mejor novela es, por supuesto, *La isla del tesoro*).

Pero Stevenson no sólo escribía acerca de la parte buena y la parte mala que hay en cada uno de nosotros, sino de la parte buena y la parte mala que había en una sociedad a la que hemos llegado a conocer como victoriana.

Uno de sus relatos más divertidos se titula *El diablo de la botella*. Su protagonista es un joven indígena de Oceanía que, durante un viaje por los Estados Unidos, adquiere una botella prodigiosa: dentro de ella vive un diablo que concede a su dueño todo cuanto desea. El problema reside en el hecho de que, si uno no tiene excesivo interés en condenarse para toda la eternidad, antes de morir debe vender la botella por un precio inferior a la cantidad que él pagó por comprarla.

Nuestro protagonista utiliza al diablo de la botella para conseguir todo lo que puede ayudarlo a ser feliz. Luego vende la botella. Sin embargo, diversos avatares le obligan a volver a comprarla, y a venderla de nuevo, y a recomprarla y revenderla, hasta que parece que ya no

hay en el mundo moneda lo suficientemente pequeña como para poder vender o comprar la botella. Se trata, de una historia con moraleja: el diablo de la botella no es bueno o malo porque sí, sino porque sirve o no sirve para algo. Además, el bien pierde valor con el uso, como un coche o un ordenador: cuanto más se utiliza la botella, menos dinero se paga por comprarla. Todo muy victoriano. Por motivos de salud, Stevenson tuvo que huir a los mares del Sur. Hay un cierto momento, en nuestra historia reciente, en el que todos huyen a los mares del Sur. Algunos se marchaban por espíritu de aventura y sin hacerse demasiadas ilusiones. Es el caso, por ejemplo, de Jack London, que veía en el mar y en las islas sólo su lado más oscuro, más violento, más agresivo.



SIDNEY PAGET, LES MEMOIRES DE SHERLOCK HOLMES, BARCANOVA, 1992.

Pero Jack London veía en casi todo sólo su lado más oscuro. Cómo no recordar aquel relato en el que un anciano esquimal es abandonado a su suerte por su hijo, porque la vida es ya lo suficientemente difícil como para cuidar además de un viejo. O aquel otro cuyo protagonista es un aventurero viejo, cansado, perdido en la nieve y acosado por un lobo tan viejo, cansado y perdido como él.

Otros huyeron al Sur convencidos de que allí encontrarían la inocencia que faltaba en Europa. Contaremos, muy brevemente, otra historia. Se titula *El cuento de Gauguin y los burócratas coloniales*, y dice así: cuando Gauguin llegó a los mares del Sur, pronto se dio cuenta de que los nativos eran capturados por los traficantes de esclavos, con el consentimiento de los burócratas coloniales, que se embolsaban, supongo, una sustanciosa comisión. Gauguin denunció los hechos a la policía colonial. ¿Y qué sucedió? Pues ni más ni menos que Gauguin fue procesado por difamación.

Esta historia también tiene moraleja: en la vida, como en la literatura, no siempre hay un final feliz ni siempre triunfa la inocencia. O, como decía el poeta, «de que la vida va en serio sólo nos damos cuenta más tarde».

Pero hemos vuelto a desviarnos del camino: quizá, después de todo, la literatura es una red, un laberinto, un jardín de números reales donde entre una historia y otra siempre crece una historia intermedia.

Edgar Allan Poe también escribió historias de amor: de grandes amores, amores locos, más allá de la muerte y todo eso. ¿Fue George Bernard Shaw quien dijo que la diferencia entre un amor eterno y una aventura amorosa es que una aventura amorosa dura menos tiempo? Desde luego, los románticos no habían leído a George Bernard Shaw (entre otras cosas porque George Bernard Shaw aún no había nacido cuando vivieron los románticos). Después de la muerte de Sophia, su amada, Novalis pasaba una respetable parte de su tiempo visitando los cementerios, por si acaso se tropezaba con su espíritu. Y cuando murió Suzanne Gontard, tras años de amores difíciles, Hölderlin desapareció durante algún tiempo. A su regreso,



Franz Kafka.

había perdido la razón. Pasó el resto de sus días acogido por un zapatero, contemplando el paisaje y escribiendo poemas sin sentido.

Pero estábamos con Edgar Allan Poe. Si hay algo que no se puede decir de los amores que cuenta es, desde luego, que sean corrientes, cosa de todos los días. Al protagonista de *Berenice*, por ejemplo, le gustan tanto los dientes de su chica que decide arrancárselos. ¿Y qué decir de Eleonora, o de Morella, o de Ligeia, tan empeñadas en regresar de la tumba para encontrarse de nuevo con sus amados? Edgar Allan Poe no tenía un concepto demasiado divertido del amor.

Claro que no es el único. Si hacemos un repaso rápido por la historia de la literatura, veremos que los amores difíciles superan con creces a los amores felices. Pero vamos a olvidarnos de este repaso y a contar la historia de un amor divertido. Érase una vez una jovencita victoriana llamada Lucy, que viajó a Florencia junto con algo parecido a una señorita de compañía. En Florencia se enamoró de un joven victoriano (por aquel entonces toda la juventud victoriana viajaba tarde o temprano a Florencia), pero las convenciones sociales les obligaron a separarse. Por fortuna para Lucy, esas mismas convenciones iban a provocar su reencuentro en Inglaterra. Después de pasar prácticamente toda la novela min-

tiendo a los demás y mintiéndose a sí misma, Lucy descubre que las convenciones sociales le importaban un pimiento, y que lo que en realidad deseaba era casarse con George (el joven victoriano), cosa que hizo sin mayores remordimientos de conciencia. Esta historia, que, dicho sea de paso, se titula *Una habitación con vistas*, la escribió un autor inglés llamado E.M. Forster, del que resulta admirable su capacidad para contar historias en las que pasa de todo, sin que aparentemente pase gran cosa.

Forster escribió también la historia de un amor difícil (tarde o temprano todos terminan por escribir la historia de un amor difícil), aunque con final feliz. Maurice, un joven homosexual y, naturalmente, victoriano, de clase media alta se enamora de un aristócrata y victoriano compañero de facultad, con quien compartió su vida durante algún tiempo. Un buen día, el amante de Maurice se dio cuenta de que tener novio no era del tipo de cualidades bien vistas para hacer carrera política en la austera sociedad victoriana, de manera que lo abandonó para casarse con una victoriana muchachita. Hasta aquí la primera parte de la novela. Durante la segunda, Maurice pasa todo el tiempo pensando que es un enfermo o, alternativamente, un pecador. Ignoremos estas disquisiciones típicamente victorianas. Quedémonos con el final: Maurice conoció finalmente al chico de sus sueños (o al que más se le parecía) y juntos fueron felices y comieron perdices. Por lo menos, todas las perdices que las victorianas leyes de la época permitían.

Novela policíaca

Dejemos las historias de amor: siempre terminan por provocar melancolía o acidez de estómago. Edgar Allan Poe también fue autor de novelas policíacas. En realidad, fue su inventor. Su Monsieur Dupin es el abuelo de Sherlock Holmes, del Padre Brown, Hércules Poirot y todos aquellos detectives de la vieja escuela, que pensaban que cualquier enigma se podía resolver con una buena dosis de lógica. En el cuento titulado *La carta robada*, Monsieur Dupin recibe el encargo de encontrar, en casa de un indi-

viduo de moral algo distraída, una carta bastante comprometedor para los intereses nacionales. La policía sabe perfectamente que la carta está en la casa, pero, a pesar de haber realizado varios minuciosos registros, ha resultado imposible descubrirla. Claro que el criminal no contaba con la superior inteligencia de Monsieur Dupin: sólo él será capaz de concluir que la mejor manera de esconder algo realmente importante consiste en ponerlo a la vista de todo el mundo.

Uno se siente bastante tonto cuando lee las proezas intelectuales de estos antiguos detectives. Por eso conviene, de vez en cuando, cambiar de tercio, abandonar la neblina londinense o los suburbios de París y trasladarse a la soleada California, que no tiene nada que envidiar a la vieja Europa, en cuanto a cosecha de crímenes se refiere. Sam Spade o Philip Marlowe nunca hubieran obtenido una cátedra de Filosofía de la Lógica, pero por lo menos tenían que salir a la calle, se equivocaban, volvían a empezar, antes de resolver el misterio. A veces, incluso, el misterio quedaba sin resolver. Cuando se realizó, por ejemplo, la adaptación cinematográfica de *El sueño eterno*, los guionistas descubrieron

que Raymond Chandler había olvidado explicar quién había asesinado a uno de los múltiples cadáveres que aparecían en su novela. O quizá no lo había olvidado. Quizá, simplemente, no tenía la solución para ese crimen.

Algunas veces, sólo algunas, la literatura no consigue superar a la vida. Esto nos recuerda una carta que Milena Jerenskà escribió a Kafka. En ella le decía, más o menos: «Dos páginas de literatura nunca tendrán la intensidad de dos horas de vida». Kafka le respondió: «Pero dos horas de vida nunca tendrán la claridad de dos páginas de literatura». A Kafka, desde luego, le daba mucho miedo la vida. Quizá por eso pasó toda la suya escribiendo interminables diarios tras los cuales esconderse.

Es un buen pretexto para terminar. Y, puesto que comenzamos robando el primer párrafo de la vida de Holden Caulfield, nos gustaría finalizar tomando prestado también el último: «Tiene gracia. No cuenten nunca nada a nadie. En el momento en que uno cuenta cualquier cosa, empieza a echar de menos a todo el mundo». ■

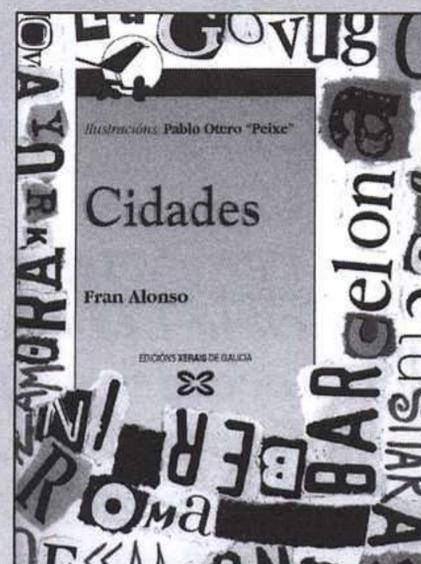
* Alejandro Delgado Gómez es bibliotecario de la Biblioteca «Rafael Rubio» de Cartagena (Murcia).



Cartel de El extraño caso del Dr. Jekyll, de Victor Fleming (1941), basada en la novela de Stevenson.



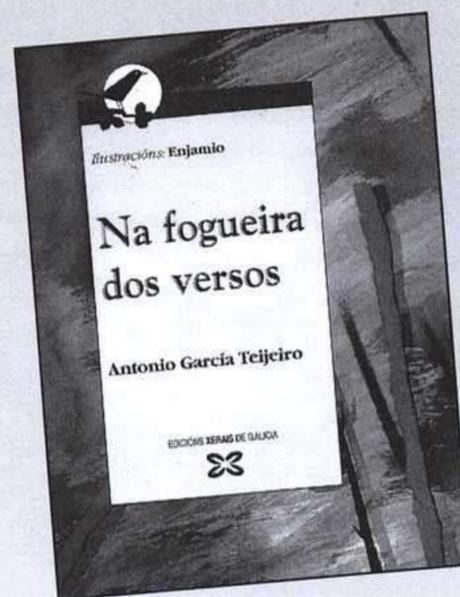
Os mellores libros
para
os mellores lectores



Cidades

Fran Alonso

Accésit Premio Lazarillo, 1996



Na fogueira dos versos

Antonio García Teijeiro

Premio Merlín 1996



Dr. Marañón, 12.
Tlf. 986.214888/214880 - Fax: 986.201366
Enderezo electrónico: xerais@xerais.es
<http://www.xerais.es/>
36211 - VIGO

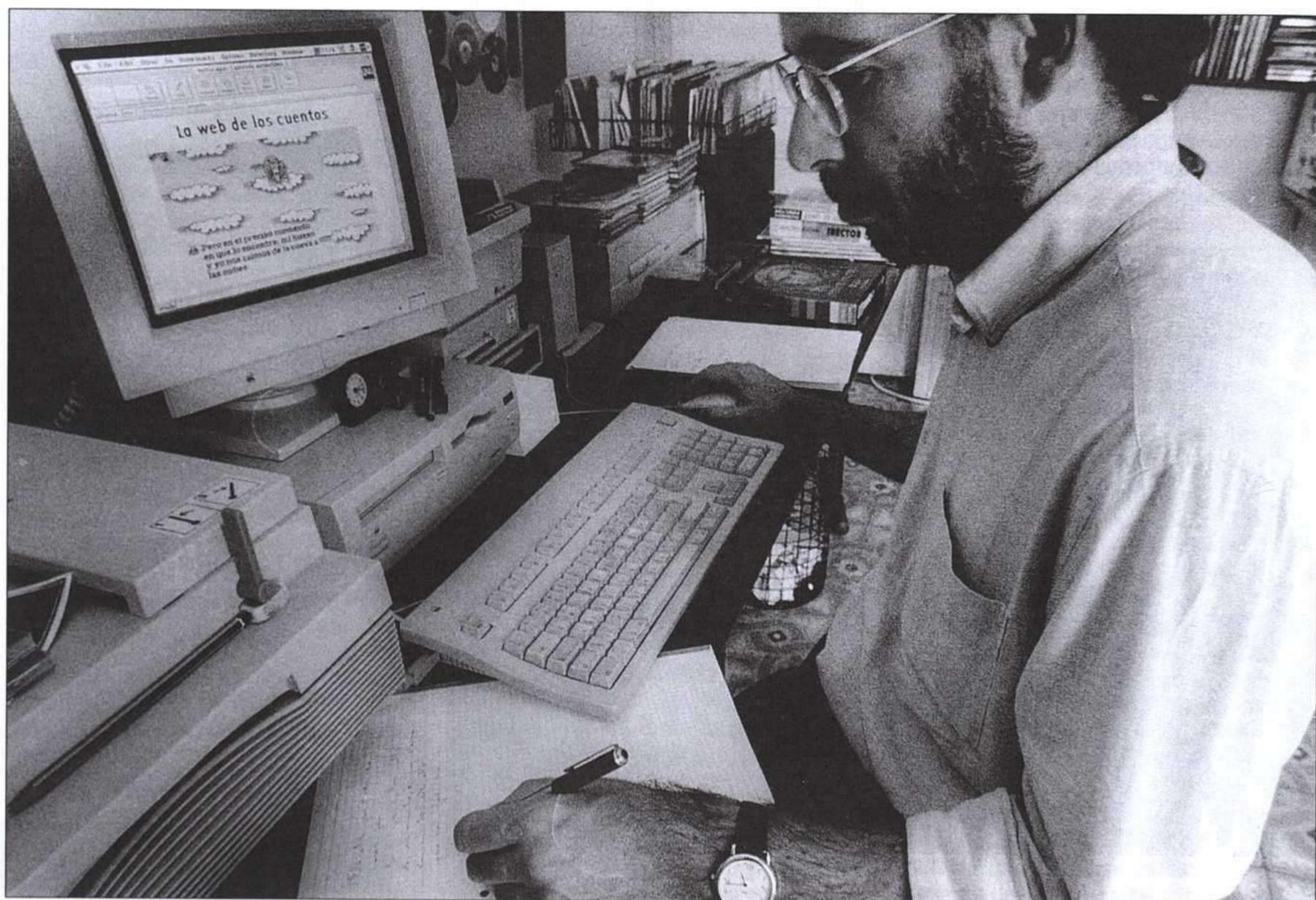
X E R A I S

Recursos en Internet

por Teresa Mañà*

Para todos aquellos interesados en la LIJ que quieran o puedan acceder a Internet, en busca de informaciones, artículos, revistas, bibliografías, biografías etc... sobre el tema, en este texto encontrarán las claves, el rumbo para

comenzar una navegación en condiciones. Se trata, sin duda, de una primera aproximación, con direcciones de webs de revistas, bibliotecas, de instituciones vinculadas a la LIJ a las que se puede consultar en Internet.



ANA PEYRÉ.

Esta no pretende ser una guía para encontrar todo aquello que «usted quería saber y no se atrevía a preguntar» sobre los recursos informativos en Internet. Nuestro artículo se limita a dar a conocer algunas de las múltiples posibilidades que Internet puede ofrecernos a los especialistas e interesados en el mundo del libro infantil. Esperamos, así, animaros a navegar regularmente por la red para *pescar* de todo, eso sí, desde un par de botas viejas hasta la ostra con perla.

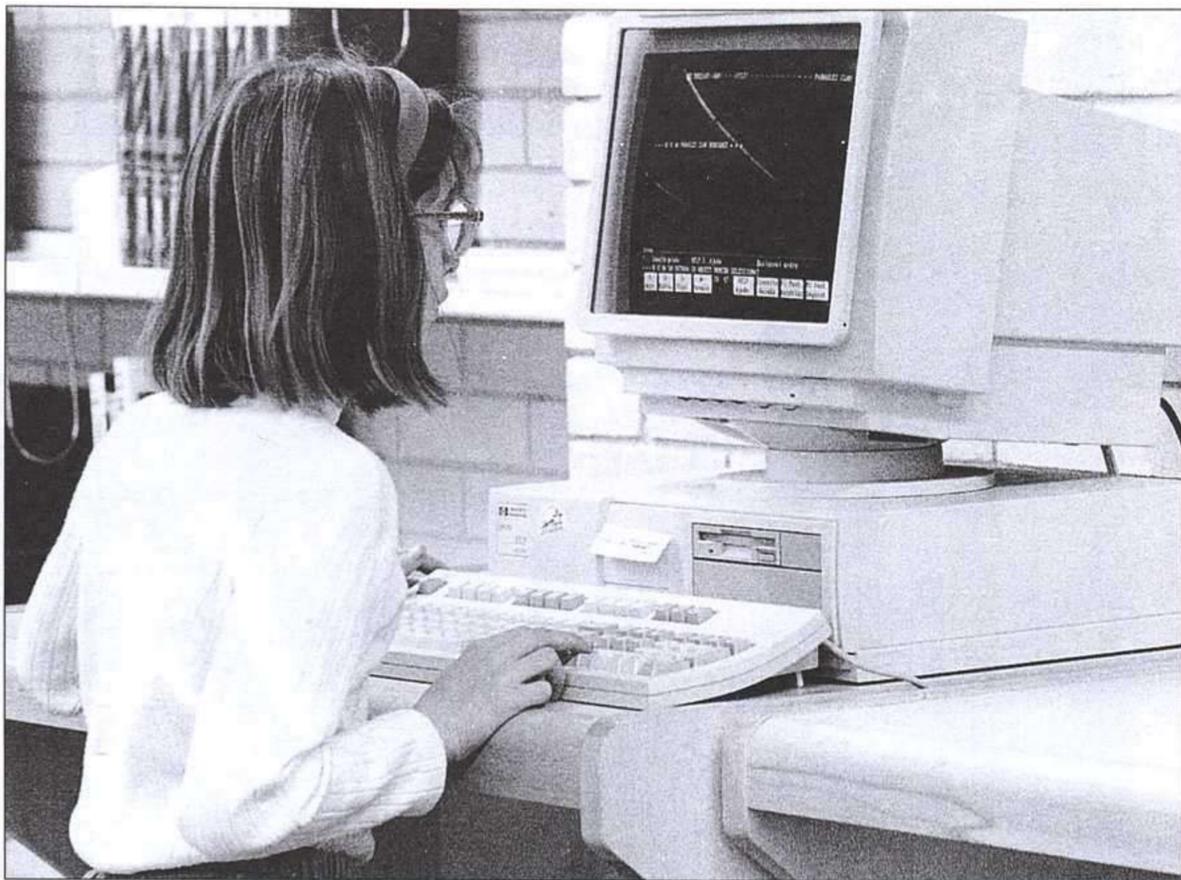
Las direcciones que recogemos son solamente una muestra de todo lo bueno que se puede encontrar; hay mucha más información y quizá sería interesante que la revista dedicara un espacio de su agenda informativa a ponernos al día.

Los autores, la lengua

La mayoría, por no decir casi todas las páginas que se pueden consultar en Internet son de procedencia anglosajona o utilizan el inglés como lengua exclusiva (si exceptuamos las creaciones hijas de la *grandeur* francesa o las propias de España).

Las direcciones de Internet constan de una combinación de signos y letras. Es útil identificar algunas de ellas. Por ejemplo, las últimas letras corresponden siempre al país de origen (es: España; fr:Francia, ca: Canadá), excepto las de Estados Unidos donde sólo se indica el tipo de organización (edu: educación; com: empresa). Así, en la dirección: <http://www.public.iastate.edu/~jmilne/pooh.html>, las letras edu, antes de la barra inclinada, nos indican que es una dirección de una institución de los Estados Unidos ligada a la educación. Como las direcciones son a menudo muy largas y cambian con frecuencia, es bueno recordar que la primera parte, antes de la barra inclinada, indica el punto de partida, la *homepage*, en este caso <http://www.public.iastate.edu>. Esta dirección no suele cambiar tan a menudo, y a partir de allí podemos dar con la información deseada.

Muchas de las páginas son fruto de iniciativas individuales aunque amparadas en un trabajo de investigación o en un servicio de información (una univer-



ANA PEYRÍ.

sidad o una biblioteca); otras, de carácter corporativo o institucional, ofrecen «en línea» información impresa, con lo cual aumenta la rapidez y la eficacia de sus servicios pero, no nos engañemos, no aumenta la calidad ni la cantidad de la información. Esta es quizá una de las falacias más temibles del tema Internet: los medios no mejoran los resultados. Una información pobre o mediocre seguirá siéndolo aunque dispongamos de ella en Internet o, dicho de otra manera, que algo esté en Internet no es garantía de nada.

En la búsqueda sistemática nos podemos llevar más de un chasco al descubrir páginas que llevan más de un año sin actualizarse o que remiten de una a otra dirección sin avanzar en la búsqueda.

Cómo buscar y qué buscar

Los que ya se han internado alguna vez en este inmenso mar de conexiones, sabrán de la existencia de exploradores (*browser*, buscador) que sirven para localizar contenidos: Yahoo (<http://www.yahoo.com>) o Altavista (<http://www.altavista.digital.com>) funcionan

como índices de consulta por términos y permiten aproximarse con más o menos pertinencia al tema, siempre que la palabra de búsqueda se halle en el título o descripción del documento. Asimismo, existe un buscador para las direcciones en lengua española: <http://www.ole.es/>. La indización de todo aquello que penetra en la red intenta ser exhaustiva y rápida, y regularmente se ofrecen nuevos programas de localización. Buscar en estas «páginas amarillas» es quizá una manera de empezar; aunque al teclear ingenuamente las palabras *children's literature* recogeréis miles de referencias, es aconsejable perderse a partir de alguna de ellas.

Os recomendamos empezar por *The Children's Literature Web Guide* (<http://www.ucalgary.ca/~dkbrown/>), una página que intenta reunir y clasificar todo aquellos recursos de Internet relacionados con la LIJ. Su creador, David K.Brown, es director de la Doucette Library of Teaching Resources de la Universidad de Calgary, en Canadá. Este *web*, organizado en diferentes secciones, presenta una primera *homepage* o página principal que, a manera de sumario, permite visualizar los distintos



ANA PEYRÍ.

apartados: «sección de referencia», en la cual podemos encontrar la lista de los ganadores del Premio Andersen desde el año 1956, en que fueron creados o una lista de libros más vendidos; una sección de «*more links*», es decir, «otros enlaces», que remite a otras páginas con información sobre autores —la mayoría anglosajones—, narración de cuentos, recursos bibliográficos para profesores, escritores e ilustradores, asociaciones profesionales, editoriales y publicaciones especializadas...; y también una sección que informa sobre la página en sí y la posibilidad de enviar correo electrónico al responsable del mantenimiento y actualización, realizado con frecuencia. En sí, este *web* es comparable a una gran enciclopedia en la cual podemos hallar todo lo que precisamos.

En Cataluña, la Xarxa Telemàtica Educativa de la Generalitat ofrece también información sobre libros infantiles a través de la página que los servicios del PIE (Programa de Informática Educativa) han confeccionado para las escuelas (<http://pie.xtec.es>). En el apartado titulado «Recursos educativos», el Seminario de Literatura Infantil de la Asociación de Maestros Rosa Sensat incluye una página de literatura infantil y juvenil que presenta noticias bibliográficas y dossiers monográficos de autores. Las reseñas pertenecen a la selección *Quins llibres...* y conforman un total de sesenta títulos agrupados por edades que se actualizan regularmente; estos datos, junto con otros registros bibliográficos procedentes de otras bases de datos, pueden transferirse a los ficheros de Pergam, el pro-

grama automatizado de gestión de bibliotecas creado por el PIE y con el que cuentan los centros de enseñanza pública de Cataluña. Bajo el epígrafe «Parlem de...» se presenta el dossier monográfico que incluye biografía y bibliografía resumida y comentada dedicado, actualmente, a Michael Ende.

Los centros de documentación europeos podemos localizarlos a través de Ricochet —Reseau International de Communication entre Chercheur Travailant sur la Litterature de Jeunesse— (http://www.cnam.fr/ABU/pour_bbtan/RICOCHET/ricorese.html). En la lista de colaboradores y de enlaces podemos asomarnos a las actividades del CIELJ (Centre International d'Etudes en Littérature de Jeunesse) impulsado por Janine Despinette, al CRILJ (Centre de

Recherche et d'Information sur la Littérature de Jeunesse), al IBBY (International Board on Books for Young People) o algunos centros de España como la Fundación Germán Sanchez Ruipérez de Salamanca, y la Biblioteca Santa Creu de Barcelona. Sin embargo, todas las informaciones que se obtienen son sólo de referencia, resumidas a partir de otras fuentes, por lo que resultan un tanto someras y superficiales. Este es uno de los casos en que las expectativas superan en mucho la realidad; habrá que esperar la ampliación y la posibilidad de creación de enlaces que aumenten la información disponible.

Revistas y bases de datos

El acceso a las publicaciones periódicas se halla limitado por las posibilidades de consulta gratuita que las mismas revistas impongan; la mayoría de publicaciones electrónicas o revistas consultables «en línea» permiten acceder gratuitamente sólo al sumario y resúmenes de los artículos. Este es el caso, por ejemplo, de la conocida revista de literatura infantil *The Lion and the Unicorn*, que podemos hojear a través de un web de revistas electrónicas (<http://www.edoc.com/ejournal/>).

En España, la revista *Educación y Biblioteca*, preferentemente dedicada a bibliotecas de centros de enseñanza, facilita la consulta del sumario y algunos breves textos (<http://www.oei.es/na020.htm>)>Educación y biblioteca). Otro servicio del que podemos disponer y que, a pesar de su eficacia, resulta un gran desconocido es la base de datos de Doce. Documentos de Educación (<http://www.eurosur.org/DOCE/>). Con un trabajo de más de 10 años a sus espaldas, este grupo de profesores y documentalistas recoge, selecciona y resume regularmente todas las revistas y prensa del sector educativo, así como disposiciones legales, actividades de formación, recursos didácticos y libros infantiles y juveniles. En este ámbito específico de la LIJ, ofrece más de 10.000 referencias que permiten localizar rápidamente, tanto por autores como por temas, las obras publicadas en España. La base de datos de Doce, que apor-

ta a la eficaz labor de selección, la buena tarea de resumen del contenido, puede consultarse previo pago de una cuota y durante el mismo proceso de consulta puede solicitarse el documento.

Bibliotecas infantiles

Si lo que nos interesa son los servicios de bibliotecas infantiles, podemos empezar por IRAYLS —International Research Abstracts: Youth Library Services— (<http://www.nlc-bnc.ca/ifla/>), base de datos bibliográfica de revistas de investigación sobre servicios infantiles y juveniles de bibliotecas públicas. Esta es una iniciativa de la Sección de Bibliotecas Infantiles de la IFLA, que se gestó hace un par de años en colaboración con la publicación *Childrens Literature Abstract* y que tiene un crecimiento lento (¡la última fecha de actualización en la consulta realizada en el pasado mes de abril correspondía a enero de 1996!). La base de datos está a cargo de Adele Fasick, de la Universidad de Toronto, y responsable de dicha sección de la IFLA.

En estos momentos, la base incluye un centenar de resúmenes agrupados por temas (administración y servicios, procesos técnicos, historia, aplicación de las nuevas tecnologías...), en inglés, extraídos de diversas fuentes (libros, revistas, informes) y de cinco países (Estados Unidos, Gran Bretaña, Canadá, Dinamarca y Suecia). Es una iniciativa interesante a tener en cuenta siempre y cuando amplie su ámbito de recogida de información y se mantenga actualizada.

La cantidad de bibliotecas con páginas dedicadas a las secciones infantiles es abundante, sobre todo en el área estadounidense. A riesgo de marginar muchas iniciativas, nos limitaremos a la que es quizá más propia de la red: la sección infantil y juvenil de la Internet Public Library (<http://www.ipl.org/youth/>). Con una presentación muy atractiva de color y de diseño, permite a los pequeños lectores acceder a narraciones con texto y dibujo animado, enviar preguntas a sus autores preferidos, crear revistas y manifestar su opinión.

En España, además del acceso a las bibliotecas públicas provinciales, lo que

NOGUER y CARALT

crean lectores

MUNDO MÁGICO



CUATRO VIENTOS



JÓVENES ADULTOS



NOGUER y CARALT
 Santa Amelia, 22, 08034 Barcelona
 Tel.: 280 13 99 - Fax: 280 19 93

permite la consulta de los catálogos, podemos visitar el *web* de la Biblioteca Comtat de Cerdanya de Puigcerdà (Girona) (<http://ter.ddgi.es/bibpuig/htm/biblio/serveis.htm>) que permite acercarnos a la sección infantil donde podemos leer y mirar tres títulos infantiles seleccionados.

Muchas páginas personales y, sobre todo, las institucionales (asociaciones profesionales y centros universitarios) permiten acceder a través de enlaces (*links*) a direcciones de interés de bibliotecas, por ejemplo, hay enlaces muy interesantes en el directorio creado por la Escuela de Biblioteconomía de Barcelona, e incluido en el *web* del Col.legi

Oficial de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya (<http://www.greendata.es/cobdc/>), que resultan muy útiles para consultar informaciones de este ámbito.

Autores y personajes

Con la facilidad que supone la incorporación de las informaciones en la red, en estos momentos es de suponer que todos los autores, importantes o mediocres, de la literatura infantil disponen de una página de consulta. Las hay que provienen de lectores adictos y otras de centros de investigación; la cantidad y el

valor de la información que contienen es cuando menos diverso y heterogéneo, con aplastante mayoría anglosajona.

Podeis visitar páginas de Tolkien (<http://csclub.uwaterloo.ca/u/relipper/tolkien/rootpage.html>), de Roald Dahl (<http://www.nd.edu/~khoward1/Roald.html>) o de personajes como el osito Winnie the Pooh (<http://www.public.iastate.edu/~jmilne/pooh.html>) o Tintín, del cual hay tal asombrosa cantidad de direcciones que os dejamos escoger. Sino deseáis teclear todas estas extensas direcciones, recordad que a través de cualquier *web* de carácter general, como el ya citado *Childrens Web* tendréis acceso a estos conocidos y a muchos otros desconocidos.

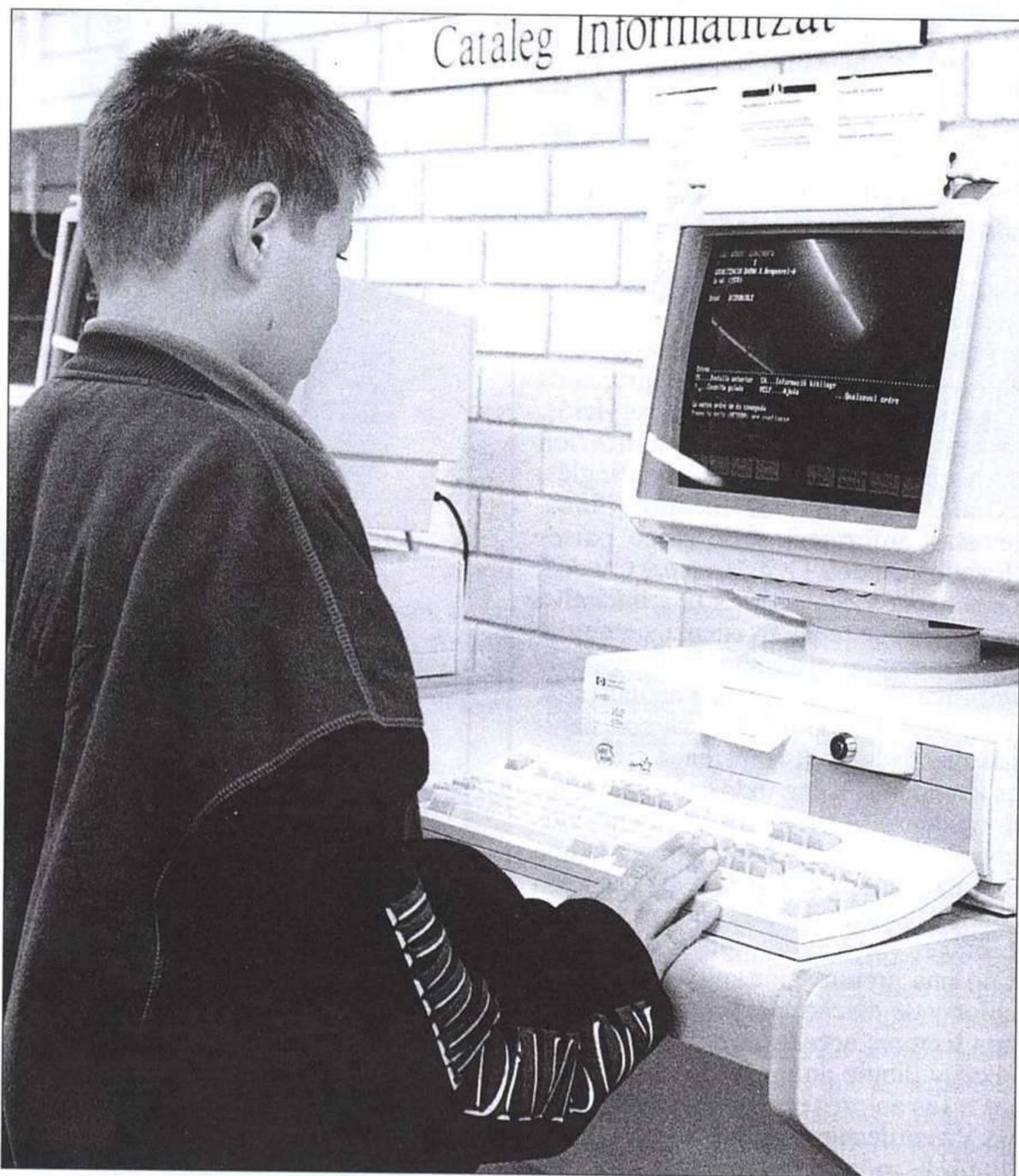
¿Cómo informarnos?

La rapidez y expansión que caracterizan las informaciones de Internet dificulta la necesaria puesta al día. Como el acceso a la red parece ser una cosa de jóvenes, la mayoría de las informaciones referidas a direcciones de utilidad se recogen en las secciones fijas de prensa destinada al público joven; por lo que se refiere a la literatura, hay que citar que se recogen en algunas publicaciones de libros (la nueva revista *Qué leer* es un buen ejemplo) y en páginas culturales de la prensa periódica. También algunas revistas especializadas como *Youth Library Review* disponen de una sección específica de recursos en la red, donde presentan regularmente la completa descripción y valoración de páginas interesantes para los profesionales de la bibliotecas infantiles y escolares.

De todas maneras, la mejor manera sigue siendo conectarse y salir a navegar: como los buenos pescadores, sólo es cuestión de paciencia y horas de dedicación. ■

***Teresa Mañà** es especialista en LIJ y profesora en la Escuela de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Barcelona.

Nota: En la elaboración de este artículo ha colaborado Judith Viñas, alumna becaria del Laboratorio de Informática de la Escuela de Biblioteconomía «J. Rubió i Balaguer» de la Universidad de Barcelona.



ANA PEYRÍ.

Un viaje fantástico

VII Campaña de Animación
a la Lectura de Orense

por Rosa Luengo*



Con unos objetivos muy claros, como son estimular el conocimiento de la literatura infantil y juvenil, potenciar las bibliotecas de centro y las personales, así como el hábito lector entre los escolares, el Ayuntamiento

de Orense organiza, desde hace siete años, una campaña de animación a la lectura. De la riqueza y diversidad de actividades que se programan durante estas campañas da cuenta el siguiente artículo.

La Campaña de Animación a la Lectura que promueve y organiza el Área de Educación, Universidad y Juventud del Ayuntamiento de Orense celebró, durante este año, su séptimo cumpleaños. Porque son ya siete las ediciones en las que hemos pretendido acercar el mundo del libro a nuestros escolares. Siete ediciones en las que la magia de las palabras ha inundado nuestra ciudad.

Siete ediciones en las que libros, historias e infancia se han dado la mano una vez más. Y es que dicen que el 7 es el número de la suerte, y debe de ser cierto porque hemos podido llegar hasta

aquí con la misma ilusión que la primera vez y con la fuerza necesaria para seguir cumpliendo muchos años más. Una fuerza que reside, en gran parte, en el apoyo de los docentes que han confiado en nuestras propuestas y han hecho posible que, con el paso del tiempo, esta Campaña sea una de las que gozan de mayor tradición y prestigio dentro de la programación anual que se realiza desde el Área de Educación, Universidad y Juventud.

Y como los números no pueden faltar, apuntar que han sido 21 los colegios de la ciudad con los que hemos contado

durante esta Campaña 96, con un total de 2.500 alumnos y alumnas que han participado en las diferentes actividades.

No pretendemos descubrir nada nuevo, ni tan siquiera ser originales en nuestras propuestas. Seguimos empeñados en:

—Colaborar en la potenciación del hábito lector como práctica cotidiana entre nuestros alumnos y alumnas.

—Estimular el conocimiento de la literatura infantil y juvenil.

—Potenciar las bibliotecas de centro y las personales.

—Crear un espacio de fantasía que permita vincularse de forma lúdica a la magia de los libros.

Como puede verse, nada nuevo. Pero, sin embargo, siempre diferente.

Para cada niño y niña: un libro

Una de las actuaciones que siempre ha presidido nuestras campañas de animación han girado en torno a las bibliotecas. Dotar a los centros de enseñanza de lotes bibliográficos que supusieran, en algunos casos, la creación del servicio y, en otros, el enriquecimiento de las bibliotecas de aula, ha constituido, a lo largo de las pasadas ediciones, uno de nuestros objetivos prioritarios. Desde la edición del 95, nuestro interés se ha orientado hacia las bibliotecas personales, siendo conscientes de que, en algunos casos, constaría de este único libro.

Durante esta séptima edición se distribuyeron, aproximadamente, 1.500 libros entre otros tantos escolares de la ciudad. Libros que se entregaron en las diferentes aulas adscritas a la actividad que denominamos «Conocemos a...». Y es que dicha propuesta se completaba con la presencia en las clases de los autores y autoras de los libros entregados. Así, estuvieron Gloria Sánchez con su obra *Doutor Rus* (Edebé), Jordi Sierra i Fabra con *El gran dragón* y *El guardián de la Luna* (Anaya) y Mariano Vara con *Los derechos torcidos* (Edelvives).

Los más pequeños trabajaron el libro de Juan Fariás, *Cuando Arturo se escapó de casa* (Edelvives), y contaron con la presencia de la animadora Araceli Gallego.

Además, planteamos una actividad de



creación literaria, bautizada como «Creación en las aulas», a realizar a lo largo de todo el curso escolar. Durante el mes de noviembre se distribuyó, entre las distintas aulas concertadas, un librito de propuestas creativas que se debían trabajar. El objetivo básico era facilitar el trabajo creativo del docente proporcionándole un recurso que podía ser de su interés. La construcción del Limmeriks, de criptogramas, cuentos con estructura popular basándose en la Tabla de Greimas, creación de cuentos etiológicos, lipogramas, etc. fueron algunas de las propuestas que presentamos al profesorado.

Bajo el lema «Este Nadal un libro non pode faltar» («Esta Navidad un libro no puede faltar») se realizó también una guía de lectura que se distribuyó en todos los centros de enseñanza de la ciudad para que, a su vez, fuera entregada a sus alumnos y alumnas.

Las exposiciones: el reino de la imaginación

La campaña se cerró con una exposición de literatura infantil y juvenil que tuvo lugar en el Museo Municipal, del 15 de abril al 15 de mayo. Hay que destacar la colaboración de los alumnos de la Escuela de Artes Aplicadas «Escultor Antonio Failde» que, bajo la supervisión de su director César Taboada, fueron los encargados de convertir en realidad la idea que les transmitimos.

En las diferentes ediciones en las que hemos realizado la exposición hemos intentado crear una historia que sirviera de hilo conductor. Historia que tendría que ser vivida por los niños y niñas haciéndoles partícipes y protagonistas. En 1992, fue un «Castelo dos Contos» («Castillo de los cuentos») en el que los visitantes recorrían las distintas estancias de un espacio tan propio de las narraciones infantiles. Así, pudimos pasear por el Salón del Banquete donde un simpático bufón se encargaba de descubrirnos las historias de humor. La Sala de los Trofeos estaba custodiada por un apuesto caballero, el Museo de la Fantasía estaba habitado por una soñadora princesa que, con mucho esmero, cuidaba y ordenaba los objetos más significativos de los libros que les acompañaban.



Y como no, en un castillo que se tercié no podía faltar la Sala del Terror, en la que se podían escuchar terribles ruidos y gritos que asustaron a más de un visitante. Guardada por un personaje un tanto siniestro, la sala escondía las historias de miedo.

Al año siguiente creamos un personaje que había viajado por muchísimos lugares, siempre acompañado por su baúl, en el que los recuerdos y las historias se entremezclaban. Cada vez que este hombre levantaba su tapa podía recordar toda su vida, pero... sólo podía abrirse con una palabra mágica. Palabra que él había olvidado. Claro que con ayuda de los niños y niñas podría recuperarla, y luego compartir con ellos lo que el interior contenía. Con esta motivación, nuestros visitantes iniciaron la búsqueda de la palabra.

Se encontraron con el Rincón del Poeta, donde los versos dejaron caer su musicalidad y ritmo, y nuestros amigos y amigas recrearon poesías de nuestros

autores más queridos. Después, una simpática gallina les esperaba en un espacio en el que se guardaban aquellas cosas que iban desapareciendo por la acción del hombre. Esta idea nos sirvió de pretexto para entablar una conversación sobre el medio ambiente y su conservación, y pudimos ver y leer libros sobre el tema de la ecología.

En este recorrido, los alumnos también encontraron el lugar donde se guardaban las historias. Una sala con todos los libros publicados en los últimos años y organizados de tal manera que el acercamiento a ellos resultara agradable.

En todos los lugares visitados se les entregaban unas letras. Más tarde, supieron que combinándolas todas podrían descubrir la palabra-llave con la que abrir el baúl y desempolvar las viejas historias que el viajero incansable había guardado durante tanto tiempo. Las letras bailaron formando un sinfín de palabras con y sin sentido hasta que, ante los ojos de todos, tomó forma la

palabra Tusitala y el baúl pudo abrirse. Las historias que de él salieron quedaron prendidas de los oídos de los visitantes.

Llega 1994 y con él conocemos a los distintos habitantes de un país llamado Brosli. Son seres magníficos que se encargaban de cuidar, conservar, recomponer y desempolvar los libros, y dedicados a este trabajo vivían en armonía. Pero, un mal día cae sobre ellos un terrible maleficio provocado por un perverso mago. Todos los broslianos pierden la capacidad de leer y eso es terrible. Con la ayuda de los niños y niñas que se acercaron hasta su país podrían recuperar la facultad perdida.

Los visitantes inician un paseo por ese lugar, buscando la manera de ayudar a sus nuevos amigos. Se sumergen en el Mar de la Poesía donde juegan con las palabras y escuchan las dulces voces de las sirenas, descubren lo divertido que es jugar con las nubes imaginando en ellas figuras sorprendentes. También se adentran en el espacio, a bordo de una nave, tratando de buscar la solución al problema de los broslianos entre las estrellas. Llegan a un lugar donde se encuentran todos los libros que los habitantes de ese excepcional país cuidan con tanto cariño, y que no pueden volver a leer. Y es aquí donde se consigue eliminar el maleficio.

Los escenarios de los cuentos

Durante la última Campaña creamos un personaje del mundo de la ciencia. Un estudioso de la realidad. Un científico, después de una tarde de paseo con un sobrino, descubre que los niños y niñas desconocen, por muy diferentes motivos, los cuentos con los que él había disfrutado en su infancia. Esto le hace pensar en lo terrible que sería un mundo sin cuentos y se pone manos a la obra.

Diseña y construye una máquina que reproduce espacios en los que se desarrollan las historias. Poco a poco, y después de muchos años de esfuerzo, decide dar a conocer su trabajo a todos los niños y niñas que quieran visitarle. Así, dispone un lanzador de ondas electromagnéticas orientadas hacia los diferentes centros escolares de la ciudad. Arrastrados por esta fuerza, llegaron los niños y



niñas para conocer todo el trabajo realizado por este científico, y para iniciar un recorrido por diferentes espacios que aparecen en la literatura infantil.

Los jardines o parques han sido escenarios de muchos cuentos como, por ejemplo, *El príncipe feliz* de Oscar Wilde, o la historia de *La estatua y el jardincito* de Fernando Alonso. Historia que, adaptada, nos sirvió para reflexionar sobre distintos aspectos de la ciudad y pudimos dramatizar situaciones que se desarrollan en este espacio.

Nos adentramos también en el lugar *Donde viven los monstruos*, utilizando el título de la obra de Maurice Sendak. Lugar en el que el tema del miedo estuvo presente a través de historias o libros que tratan esta cuestión.

Una isla nos recordó, como no, la maravillosa *La isla del tesoro* de Stevenson, *Robinson Crusoe*, de Daniel Defoe etc. En este espacio pudimos hacer, con nuestras manos, todo aquello que se nos ocurría utilizando para ello las posibilidades que ofrece el lugar y nuestro ingenio.

Jugar con las marionetas fue otra posibilidad para recrear todas las historias conocidas o por conocer. Ofrecer esta posibilidad a nuestros visitantes se hizo posible gracias a la instalación de tres teatrillos con sus títeres. La libertad de acción de nuestros visitantes cristalizó en multitud de historias sorprendentes, nacidas de la improvisación.

El espacio destinado a albergar todos

los libros que este científico ha querido preservar fue un lugar donde pudimos compartir un tiempo con Caperucita, Blancanieves, el rey Rana e, incluso, jugar a convertirnos en ellos.

La valoración de todo este trabajo no puede por menos que ser muy satisfactoria. Somos conscientes de que son muchas las cosas que podemos mejorar y esto mismo se convierte en la fuerza que nos impulsa a seguir hacia adelante aunque, a veces, las dificultades que nos asaltan durante el camino nos hagan flaquear.

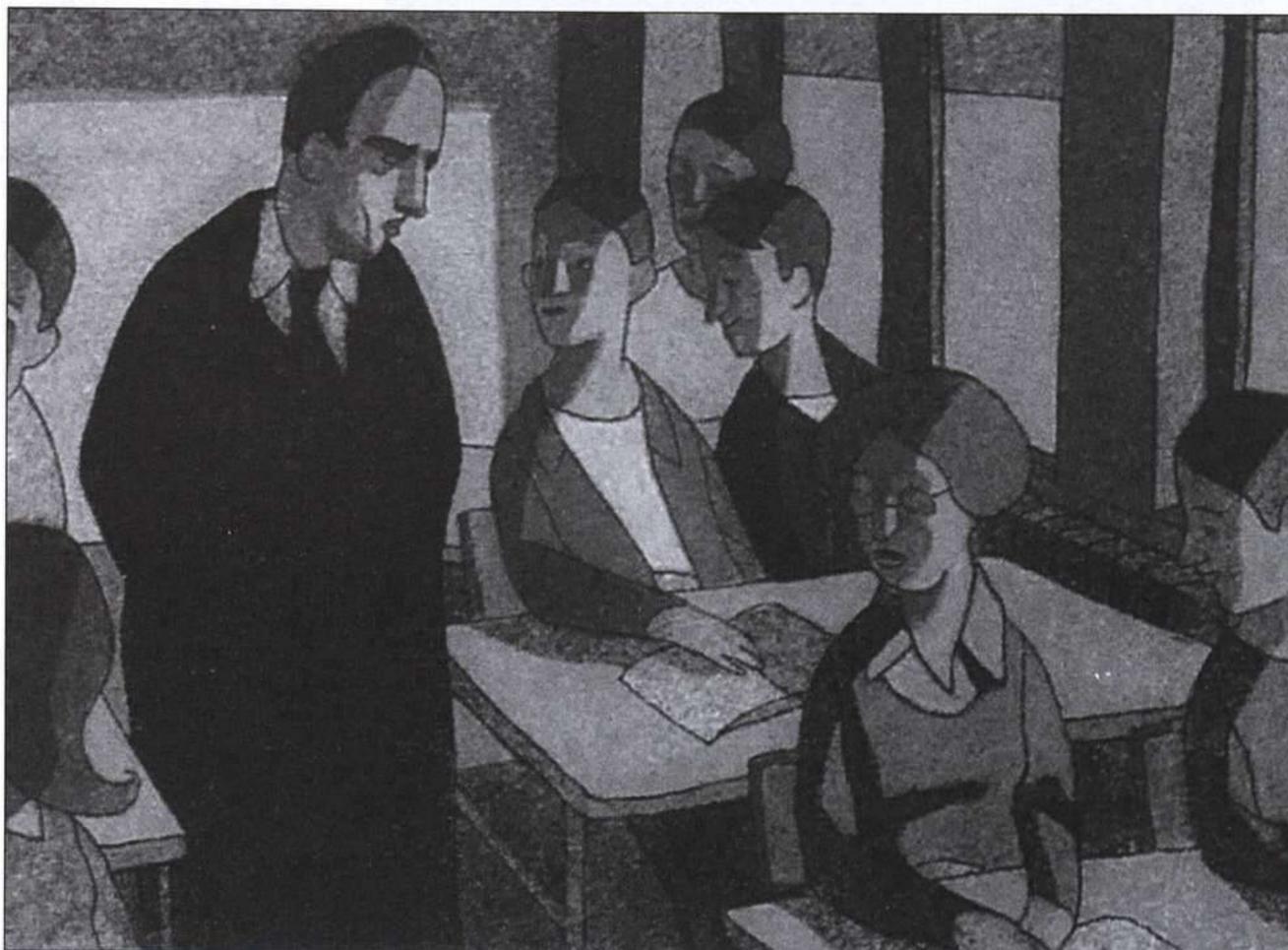
Y ahora, todo está dispuesto para afrontar la Campaña del 97. El diseño está realizado y, en esta ocasión queremos que toda la ciudad se inunde de historias contadas. Así contaremos con actividades tales como: «A traxinante dos contos» («La traginante de los cuentos») que recorrerá numerosas aulas de los centros de nuestra ciudad. Con la actividad «Unha tarde de contos» («Una tarde de cuentos»), la ciudad se vestirá de gala para celebrar la fiesta de la palabra. Nuestra exposición tendrá como lema: «Contos para todo» («Cuentos para todo»).

Comienza, pues, la vorágine que supone poner en marcha una campaña de estas características. Pero todo esto, ya os lo contaremos en otra ocasión. ■

* Rosa Luengo es coordinadora de la Campaña de Animación a la Lectura del Ayuntamiento de Orense.

El derecho a no leer

por **Mariano Estevan y Guadalupe Jover***



HERVÉ BLONDON, WHO WANTS TO KILL THE WRITER?, BAYARD EDITIONS-CENTURION, 1996.

Los autores son dos profesores de secundaria empeñados, como tantos otros, en conseguir que sus alumnos descubran la enorme fuente de placer que son los libros. Desde hace seis años, dedican una hora semanal de la asignatura de Lengua y Literatura a la lectura y a otras actividades relacionadas con el libro. Es un tiempo

destinado a comentar los títulos que, de manera voluntaria, leen los jóvenes, el momento en que los lectores comparten su experiencia con los no lectores. Y el buen resultado de la iniciativa, su éxito, que contrasta con la modestia del planteamiento, es lo que ha animado a sus impulsores a darla a conocer.



MARK GRAHAM, THE DREAM JAR, WILLIAM MORROW, 1996.

Es frecuente en las reuniones de seminario de principio de curso que los profesores de Lengua nos planteemos qué libros *mandar* a los de 1º de BUP(o a los de 3º de ESO, o a los de 4ª...). Y nos referimos, claro está, a esas lecturas complementarias, al margen del libro de texto y de la programación de la asignatura, con las que pretendemos que chicos y chicas se acerquen a la literatura.

Suele discutirse acerca de si es conveniente que lean los clásicos ya consagrados (*El Lazarillo*, Galdós, Lope, la Generación del 27), o si se puede dar cabida a la llamada literatura juvenil. Se discute también si deben leer sólo literatura española o literatura universal... y, por aquello de que conozcan todos los géneros, se les acaba mandando una novela en el primer trimestre, una obra de teatro en el segundo, y una antología de poesía en el tercero. Cierto que algunos, más flexibles, les ofrecen una lista más o menos abierta en la que los chavales pueden elegir.

Caer en la tentación

Viene luego el problema de qué hacer con esas lecturas. Es decir, cómo controlar que efectivamente los alumnos las han realizado. Y las posibilidades van desde el examen de lectura a la ficha presentada individualmente, pasando por esas otras actividades realizadas conjuntamente, a veces muy creativas, pero que exigen, como es lógico, que todos hayan leído el mismo libro. Y bueno, por los menos nos aseguramos de que leen, porque si no... «Si es que estos chicos no leen nada, siempre pegados a la tele. Y claro, luego ocurre lo que ocurre, que tampoco saben escribir.»

Pero uno un día se pregunta: ¿cómo reaccionaría yo, lector o lectora voraz, si alguien me dijera que este mes tengo que leerme tal libro? ¿Y que además habré de rellenar luego una ficha? Sin duda alguna, la lectura perdería todo su encanto. Se convertiría en una obligación, en un acto exclusivamente ligado a la vida académica, y cuya única finalidad es demostrarle a alguien que he leído.

Contrastemos esto con nuestra propia

experiencia de lectores. ¿Qué libros leemos? Evidentemente, los que queremos y cuando queremos. A veces leemos mucho, a veces no tanto. En unas ocasiones nos inclinamos por un tipo de libros, en otras por otro ¡Depende de tantas cosas! De nuestro estado de ánimo, del tiempo disponible para la lectura,... Y ¿cómo seleccionamos lo que leemos? Leyendo críticas, reseñas; mirando escaparates, entrando en librerías; hojeando los libros, las contraportadas; comentando con los amigos... En última instancia, la decisión depende de un tirón afectivo.

Todavía una última cuestión: ¿Qué hacemos después de la lectura? Normalmente, *absolutamente nada*. O, al menos, nada que puedan ver los demás. Como mucho, comentar las impresiones con los más próximos.

¿No sería posible entonces, trasladar este modelo a las aulas? Porque, pongamos las cartas sobre la mesa: ¿cuál es el objetivo de esta actividad? ¿Que lean determinadas obras o que le cojan el gusto a la lectura? Nosotros nos decantamos sin duda por el segundo. Una cosa es, creemos, acercar al alumno a la tradición literaria española, y otra en-

sancharle su campo de ocio. No es que sean incompatibles, más bien son complementarias. En el primer caso, sí será el profesor quien haga la selección de textos, quien guíe la lectura, quien esté al lado para ayudar a comprender. En el segundo, se trata de ofrecer un mundo de posibilidades de disfrute que está al alcance de todos, desde ya mismo, sin que nadie actúe de intermediario o de centinela.

Una hora semanal de lectura

Y, sin embargo, creemos que la escuela ha de responsabilizarse también de esta segunda vertiente, de integrarla en la programación, de dar ocasión a chicos y chicas a que, si quieren, lean, y tengan dónde escoger. De ahí que hayamos resuelto dedicar una hora semanal a esto, a la lectura, pero entendida como derecho y no como deber. Quizá pueda resultar chocante. Pero la experiencia nos dice que no es una hora que se pierde sino, bien al contrario, la que más renta.

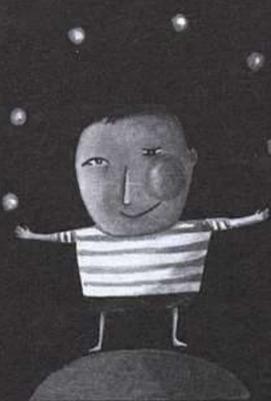
En las primeras sesiones, hablamos con los chavales acerca de su actitud ha-



CHIARA MENEGUZZI, THE WHALE WITH ALMOND EYES.

Al CCCB els diumenges els nens

Horari dels espectacles: 12h.



27 d'abril
Teatre
Xip xap

11 de maig
Pallassos
Marcel Gross

25 de maig
Màgia
Capsa Màgica

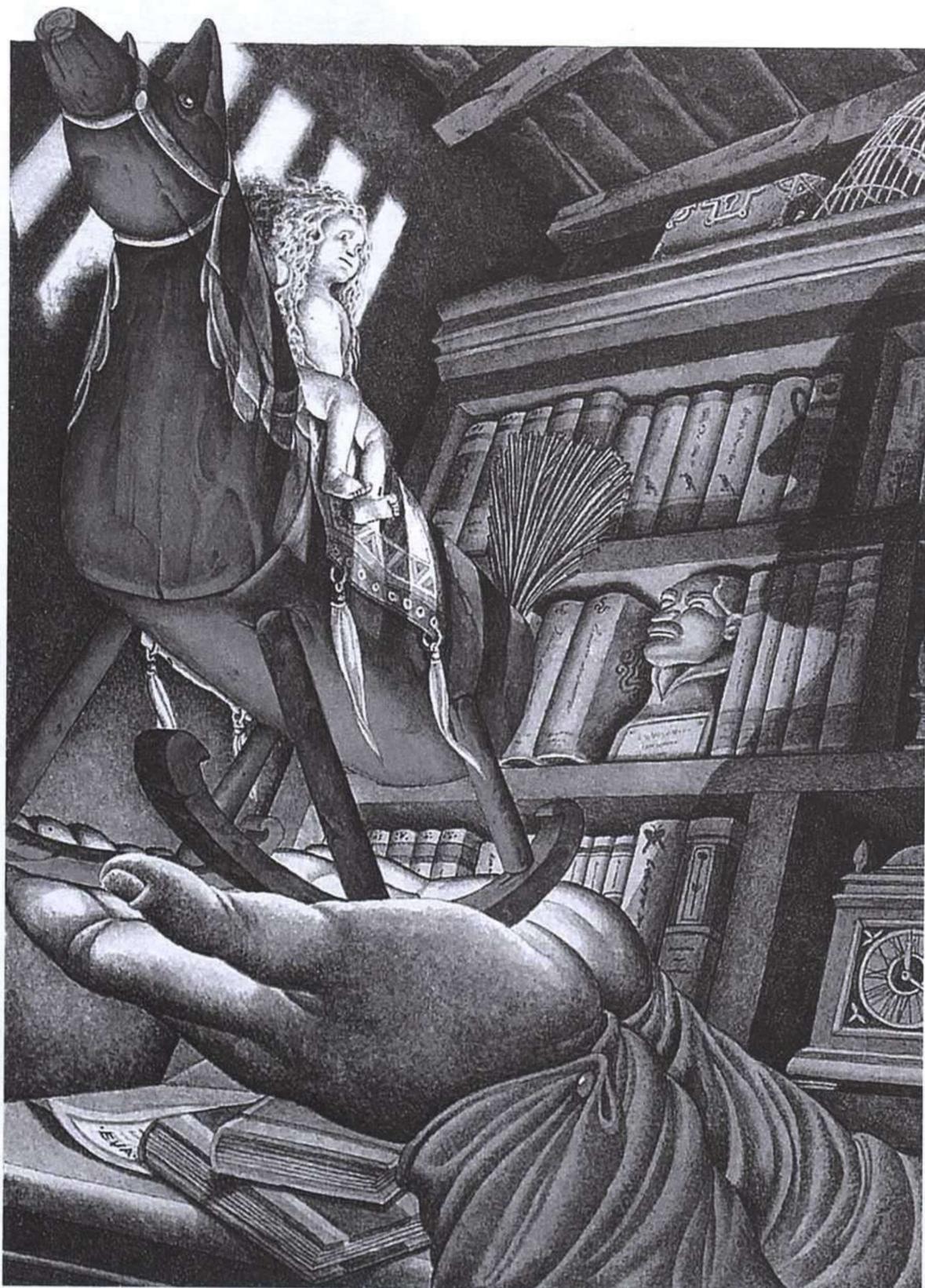
8 de juny
Teatre
Rah-mon Roma

22 de juny
Festa d'Estiu
Xirriquiteula
Peppicolen

Montalegre núm, 5
Tel. (93) 306 41 00



Centre de Cultura Contemporània
de Barcelona



EVA WANG, THE GIANT AND SPRING.

cia la lectura: les pasamos encuestas, nos escriben cartas, charlamos. Acabamos casi siempre descubriendo que no es que estén cerrados de antemano, sino tan sólo escaldados por haber tenido que leer, obligados, obras de las que no entendían absolutamente nada. O desorientados por no saber cómo dar con obras que sintonicen con sus gustos, sus preocupaciones, su modo de enfrentarse a la vida. Más tarde, les planteamos qué esperamos de ellos, en qué va a consistir esa hora semanal. Y consiste en lo siguiente: tres o cuatro de ellos, voluntarios siempre, nos hablarán de algún libro que les haya gustado. Pon-

drán los datos en la pizarra (autor, título, etc) y comentarán brevemente el tema y su planteamiento argumental (¡nada más, no queremos que nos revienten el final!).

Lo que nos interesa es, sobre todo, que nos digan qué les ha llamado la atención y qué les ha disgustado, qué aspectos del tema les han atraído y si hay alguna frase que les ha sacudido especialmente, si han leído algún libro parecido o bien otro del mismo autor... Lo que se les ocurra.

Los compañeros toman nota y apuntan si piensan que es un libro que puede interesarles o si queda descartado. En

muchas ocasiones, a la presentación de un libro sucede un coloquio en el que los alumnos que han leído ya ese libro exponen sus impresiones, o se discute acerca de algún aspecto de la obra. A continuación subimos al Seminario, en el que tenemos instalada nuestra pequeña biblioteca. En ella hemos reunido todos aquellos libros que consideramos pueden resultar de su agrado. Naturalmente, estamos abiertos a sus sugerencias y el depósito se va ampliando año tras año. Es importante llevarlos allí, que eso sea una parte de la clase, porque muchos, que quizá no contaban con coger un libro, acaban cayendo en la tentación. (Algo parecido a lo que nos ocurre a nosotros cuando, sin tenerlo previsto, nos vemos en una librería. Cómo resistirse). Y hasta la semana siguiente.

Mejorar la competencia comunicativa

¿Nada más? Nada más. Pero leen. Y mucho. La prueba es que también nosotros queremos hablarles de algún libro, leerles algún fragmento, y en muy pocas ocasiones podemos hacerlo. Siempre hay voluntarios dispuestos. ¿Y si alguno no quiere leer? Pues que no lea. ¿Para qué obligarlo? Tampoco haciéndolo conseguiríamos nada. Lo único que les pedimos es que, cada vez que cojan un libro con la intención de leerlo, nos hagan un breve apunte sobre el resultado: si les gustó, que digan de qué va y por qué les enganchó; y si lo dejaron en la página 10, que nos cuenten muy por encima a qué se debió. Todo ello nos permitirá conocerlos mejor e ir afinando más a la hora de sugerirles posibles lecturas. Naturalmente, el resultado no es un modelo único de ficha, sino escritos tan diferentes como sus autores.

Paralelamente, pueden ofrecerse ocasiones de escritura creativa: imaginar la biografía apócrifa de alguno de los novelistas preferidos, escribirle una carta, manipular el contenido de una obra—cambiar el final, añadir un personaje, etc— Pero todas estas actividades se integran en la marcha normal de la programación que, por estar centrada en el

trabajo con diferentes tipos de textos, permite hacer reflexionar al alumno acerca del propio proceso de escritura (planificación, textualización, revisión) y acerca de todo aquello que un escritor debe tener en cuenta para poder comunicar con éxito aquello que se ha propuesto.

En definitiva, que sí —y ahí sí solemos estar de acuerdo, al menos sobre el papel— el objetivo principal de nuestra asignatura es mejorar la competencia comunicativa de los alumnos, esta actividad permite desarrollar simultáneamente la comprensión y la expresión de textos tanto escritos como orales, insertándolos en actos comunicativos reales. No olvidemos además que estudios recientes confirman la hipótesis de que es

la lectura, por delante incluso de los ejercicios de redacción y por supuesto de la instrucción gramatical, el factor que más decisivamente revierte en una mejora de la capacidad de expresión escrita. Pero sólo con una condición: que la lectura se haga «con interés, por placer, sin angustia, con confianza» (Cassany)¹. De forma análoga, «parece consolidarse la idea de que la respuesta afectiva del lector puede influir más en su comprensión del texto que la organización misma de la historia» (Colomer)². ■

*Mariano Estevan Poveda y Guadalupe Jover Gómez-Ferrer son profesores del IB «Azorín» de Elda-Petrel (Alicante).

Bibliografía

- Calleja S., *Lecturas animadas*, Bilbao: Mensajero, 1988.
 Moreno, V., *El deseo de leer*, Pamplona: Pamiela, 1989.
 Pennac, D., *Como una novela*, Barcelona: Anagrama, 1993.

Notas

1. Cassany, D., *Describir el escribir*, Barcelona: Paidós, 1991.
2. Colomer, T., «La adquisición de la competencia literaria», en *Textos de Didáctica de la Lengua y de la Literatura*, nº4.

TODO LO QUE SIEMPRE HAS NECESITADO SABER Y NUNCA TE HAS ATREVIDO A PREGUNTAR

¿Mascotas de lo más curiosas...?

¿Comidas nada apetecibles...?

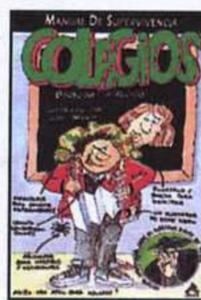
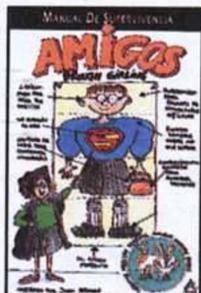
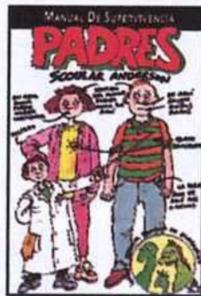
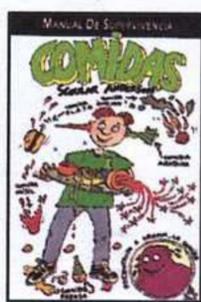
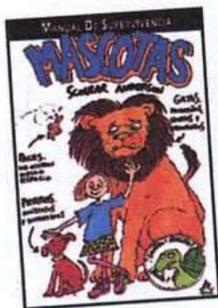
¿Padres problemáticos...?

¿Amigos peligrosos...?

¿Colegios aburridos...?

¿Fiestas insufribles...?

¿CÓMO PUEDES SOBREVIVIR A TODO ESTO?



Altea

Pues ya tienes la SOLUCIÓN.

Con los MANUALES DE SUPERVIVENCIA de Altea descubrirás métodos infalibles.

P E R E F O R M I G U E R A

Se llama cuerpo

Vocabulario corporal para niñas y niños



PREMIO BOLOGNA RAGAZZI INNOVATION 1997



AURA COMUNICACIÓN

Plaza Lesseps 33, entresuelo 08023 Barcelona

Tel. (93) 217 20 54

Fax (93) 237 34 69

Edición en catalán
en Editorial Barcanova

Enrique Carballeira

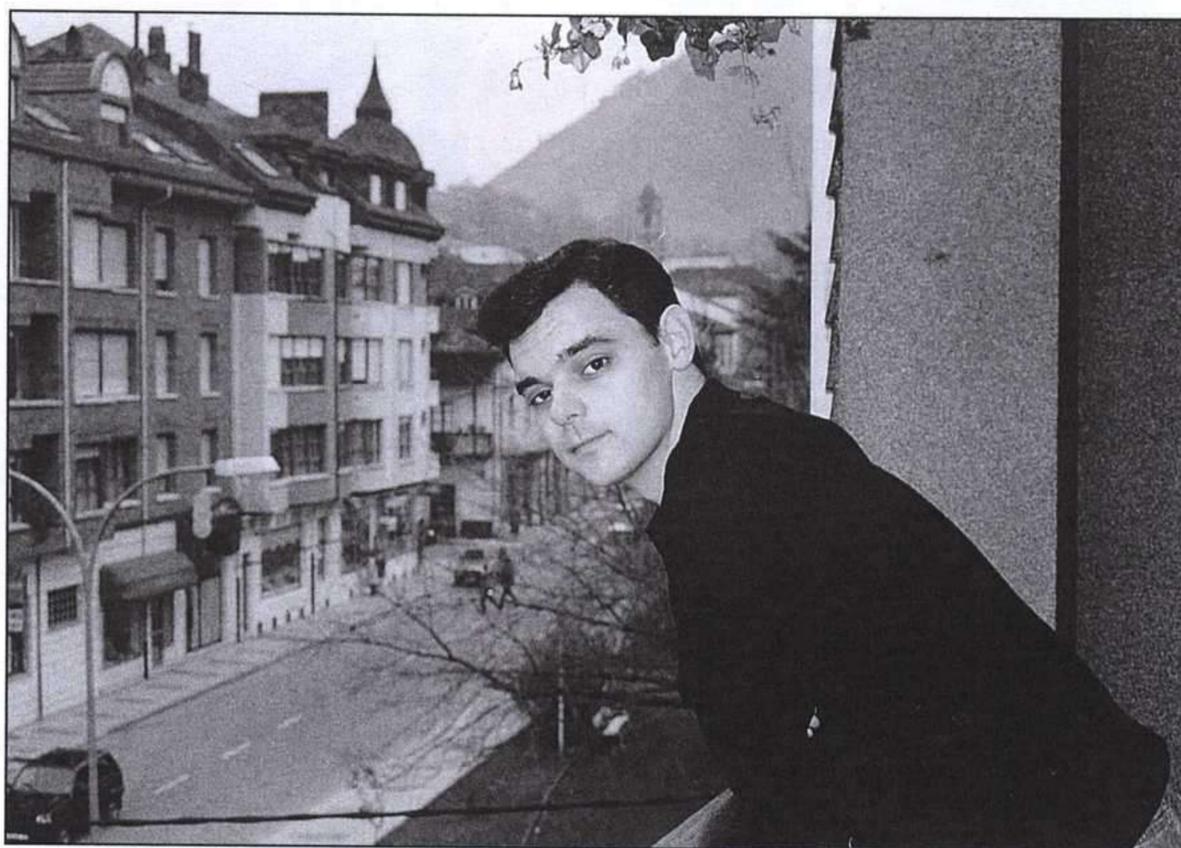
Nací en marzo del año 1970, en una pequeña localidad asturiana llamada Infiestu. Pese a todos los años transcurridos, aún no he encontrado un lugar más acogedor que este, así que sigo viviendo en el mismo sitio.

Me apasiona imaginar historias, siempre me ha apasionado. Desde muy pequeño he tenido la cabeza llena de sucesos y personajes, de lugares extraños y fantásticos que me provocaban múltiples sentimientos. Recuerdo que cuando era más pequeño, cuando jugaba más —porque ahora aún sigo jugando, pero un poco menos—, siempre me estaba inventando mis propias aventuras, ya fuera con mis «muñecos de acción» o con los lápices y el papel. Estoy seguro que la mayoría de vosotros compartiréis conmigo que uno de los mayores placeres de la vida es la lectura de un buen libro; sumergirse de lleno en historias y emociones que se nos van revelando, página a página.

Como veréis, con toda este revuelo de personajillos metidos en mi cerebro tenía que darles salida por algún lado, así que me dio por dibujar y escribir. Durante mis años de colegio e instituto los cuadernos y libros de texto se convirtieron en un lugar perfecto para estampar muchas de estas aventuras, además, claro está, de ser una estupenda manera de hacer más agradables e imaginativas las clases de historia, latín o filosofía cuántica.

Con eso del paso de los años, el ir y venir de los acontecimientos, acabé estudiando delineación. Posteriormente, y para mantener una coherencia total con mi preparación académica, comencé a trabajar en la radio, donde aún sigo, contando a mis oyentes las historias de cada día. Eso sí, intentando que las aventuras de lo cotidiano tengan toda la imaginación y fantasía posible.

El tiempo que me deja libre la radio y



la prensa, con la que colaboro escribiendo crónicas y reportajes, se lo dedico a los personajillos de mi cabeza, a las historias fantásticas que brotan, todos los días, desde mis pequeñas fábricas mentales. De esta manera, en los últimos seis años, varias de estas historias y aventuras, han quedado plasmadas en 6 libros que yo también he ilustrado.

Además, me gusta mucho dibujar cómics y tiras humorísticas, que publico en algunos periódicos. ¿Los temas que más me atraen? Me encantan las historias de príncipes, dragones, magos y princesas; me chiflan los seres mitológicos (en Asturias tenemos muchos), la ciencia-ficción, la astronomía y los bosques.

Me gustaría seguir con este relato pero tengo que irme, se me está ocurriendo una historia y sus personajillos están golpeando mi cabeza... Tengo que escribirla ya... ¡Hasta otra!

Bibliografía

El cuélebre y l'home l'espaciu, Oviedo: Academia de la Llingua Asturiana, 1991.

El principín medranosu, Oviedo: Academia de la Llingua Asturiana, 1992.

El gaiteru de Sotu, Oviedo: Academia de la Llingua Asturiana, 1993.

Les aventures de Xaime Bon, detective galácticu, Oviedo: Academia de la Llingua Asturiana, 1995.

Tres hestories de Ñublina más una de propina, Mieres: Editora del Norte, 1996.

Un carbayu cocoteru, Oviedo: Trabe, 1996.

Marcho col cometa

por Enrique Carballeira

Paez mentira lo fácil que ye viaxar cola imaxinación. Nun falo sólo de viaxes nel espaciu, sino tamién de los que se pueden facer nel tiempu. Basta con querelo y... ¡Yá!

Tamos nel sieglu XXII. Ciudaes con edificios altos comu montes llevántense delante de los nuegos güeyos. ¡Cuidáu, agachaivos! ¡Ziuuuuuuu! Ehi va una pequeña nave-cohete. Tenemos que dir con tientu porque tamos nuna época que malpenes conocemos.

Borsalino ye un neñu de nueve años. Ye perintelixente, pero nun acaba de tar mui agustu col modelu de sociedá que-y tocó vivir. Borsalino lee muchos llibros, aunque son llibros muy vieyos, de los que tovía s'emprentaben en papel. Presten-y permuncho les aventuras y socesos que cunten nes sos páxines. Lo malu ye qu'estos llibros cási que ya nun existen. Agora faise too colos ordenadores y los videoxuegos. Puedes comprar una novela de pirates del espaciu, de quinientes páxines, dientro d'un perpequeñu discu d'ordenador, que malpenes ye mayor qu'una galleta.

Hay dellos momentos nos que la so manera de ser provoca-y dalgún qu'otru problema. Nesta perestraña sociedá del sieglu XXII, cuando un neñu nun respuende al modelu normal que los sos pas y la mesma sociedá esperen d'él, camúdenlu. Sí, ya se que muchos de vosotros taréis entrugando qué quier decir esto. Mui fácil: nesta época hai unes máquines que pueden tresformar la manera de ser y de pensar de la xente, sobre tou de los neños. Asina que Borsalino,

que tien una mascota nomada Orlando —un mur pequeñín—, siempre ta temiendo que daquién venga a buscalu pa metelu na máquina de camudar. Y él, por supuestu, nun quier. Ye mui feliz siendo comu ye; coles sos llectures de papel y cola so mascota viva. Tolos sos collacios del colexu tienen mascotas, pero son artificiales, tan feches de microchips, procesadores, aluminiu y pelu sintéticu. Nun comen más que piles, lletricidá, mientras qu'Orlando come pipes y llechuga.

Borsalino siempre ta diciendo: «Marcho col cometa». Esta ye la so frase preferida; tolos sos collacios de clas la conocen, oyeron-yla cientos de vegaes. Cuando el mayestru s'enfosca con él, porque fixo los deberes en fueyes de papel envede facelos na pantalla del so ordenador, Borsalino míralu y namás que diz: «Marcho col cometa».

Los sos pas ya tan avezaos a oír esta frase, asina que nun-y dan muncha importancia. «Coses de neños», dicen. Sin embargo ya pidieron hora pa dir a la máquina de camudar: quieren tresformar la manera de ser del so fiu.

—Borsalino —diz so ma, que se noma Berta y que tien tres antenas na tiesta—, mañana vamos llevate a un sitiu pergua-pu, onde una máquina mui prestosa va facete mui feliz.

—Marcho col cometa —retruca él.

Al da siguiente toos na familia tan mui nerviosos, menos Borsalino, qu'almuerza perbien; güei tien muncha fame. Depués tamién-y da la so ración de pipes y llechuga a Orlando. Sin embar-

gu los sos pas nun prueben bocáu. Nun saben porqué, pero tan atristayaos. Tresformar a Borsalino ye lo meyor que pueden facer pero... Hai daqué que-yos reconcome la concencia.

—Borsalino —diz so pá, que se noma Tornelo y que tien dos ordenadores personales de mano y ún de collar—, pela tarde voi recoyete, cuando salgas del colexu, pa dir al centru de camudación. Depués vas sentite meyor, dexarás de lleer esos llibros tontos de papel y van prestate los ordenadores y los videoxuegos.

—Marcho col cometa —ye lo único que retruca él.

Esa mesma mañana, Borsalino garra'l so maletu y sal de casa. Sin embargo, envede esperar la nave-bus que lu lleva tolos des al colexu, marcha na direición contraria.

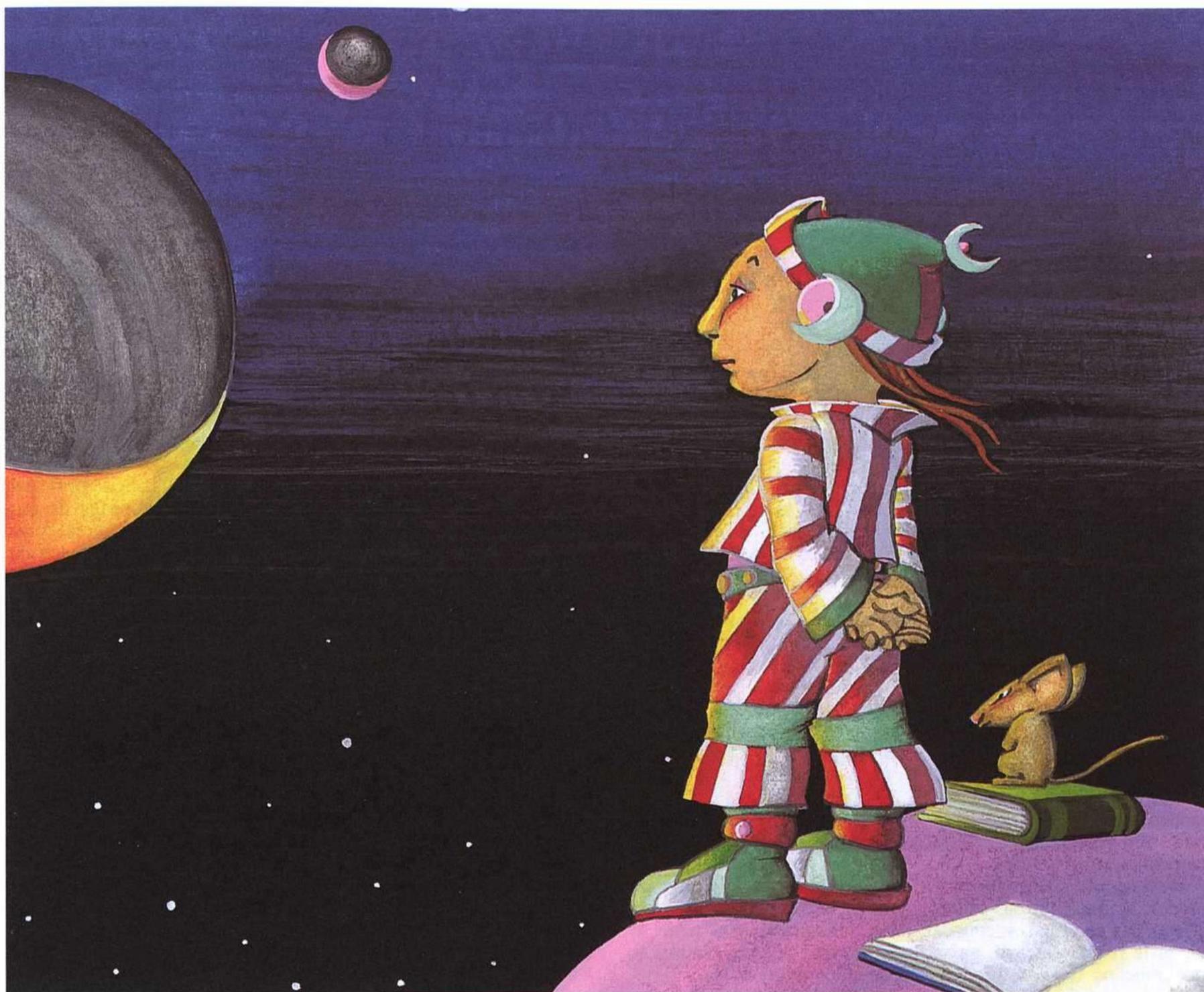
Pol camín atópase con dellos conocíos, que estrañaos-y entrúguen:

—Borsalino, ¿güei nun vas al colexu?

—Marcho col cometa —retruca él.

Sigue caminando una hora. Sal de la ciudá y sigue pol campu. Depués d'andar dellos cientos de metros, llega hasta les puertes d'un gran centru d'investigación. Na entrada hai un cartelu pergrande que pon: «Centru Espacial. Proyeutu Estrelles».

Borsalino abre'l so maletu y saca un recorte d'un periódicu. Los periódicos nel sieglu XXII salen toos pela pantalla del ordenador, pero él fixo una copia cola impresora. L'anuncia pon: «El cometa Hyakutake llega a la Tierra. El so másimu averamientu va ser d'unes



MARIA ESPLUGA.

decenas de millones de kilómetros».

—Va ser bastante —marmulla, mientras guarda el recorte nel maletu y acaricia a Orlando, que duerme nun requexu, ente los llibros.

Nun lo piensa más. Empecipia a esguilar la alta estaquera que ta alrodiu del centru d'investigación. Con un blincu áxil cae al otu llau. Dafurtu empecipia a rexistrar y buscar pelos edificios. Menutos dempués atopa l'hangar principal. Nel centru, rodeada de munches máquinas y computadores, ta la nave espacial. Agáchase pa que nun lu vean

los munchos teúnics que hai perellí, entra na nave y siéntase nel sillón del pilotu. Les sos pequeñes manes malpenes pueden suxetar les grandes palanques y mandos de control.

Media hora dimpués, ante'l plasmu de los teúnics y científicos, la nave despegó, saliendo a toa mecha hacia'l cielu.

Esgarrapa l'atmósfera y adiéntrase nel prietu espaciu. En malpenes dos hores, Borsalino alcanza'l cometa. Con munchu curiáu allégase a él y pósase na so superficie. Dende agora viaxará nel so llombu. Conocerá miles de millones de

kilómetros de la galasia. La aventura namás qu'acaba empecipiar. Borsalino marchó col cometa.

Munchu más abaxo, na Tierra, toos falen del socesu. Durante delles selmanes tovía siguen viendo la lluz nel cielu, el rastru del cometa. Pocu a pocu va alloñándose, faciéndose cada vez más pequeñu. Y saben que enriba d'él, col so collaciu Orlando, viaxa Borsalino, el neñu que nun quixo ser tresformáu.

Y viaxa a una velocidá mui superior a la de cualaquier nave de la Tierra.

Me voy con el cometa

por Enrique Carballeira

Parece mentira lo fácil que es viajar con la imaginación. No hablo sólo de los viajes en el espacio, sino también de los que se pueden realizar en el tiempo. Basta con desearlo y... ¡Ya!

Estamos en el siglo XXII. Ciudades con edificios altos como montañas se elevan ante nuestra vista. ¡Cuidado, agachaos! ¡Ziuuuuuuu! Ahí va una pequeña nave-cohete. Tenemos que tener cuidado porque estamos en una época que apenas conocemos.

Borsalino es un niño de nueve años. Es muy inteligente, pero no acaba de estar muy a gusto con el modelo de sociedad que le ha tocado vivir. Borsalino lee muchos libros, aunque son libros muy antiguos, de los que aún se imprimían sobre papel. Le encantan las aventuras y sucesos que cuentan en sus páginas. Lo malo es que estos libros ya casi no existen. Ahora se hace todo a través de los ordenadores y los videojuegos. Te puedes comprar una novela de piratas espaciales de quinientas páginas, dentro de un pequeño disco de ordenador que apenas es mayor que una galleta.

Hay ocasiones en que su manera de ser le provoca algún que otro problema. En esta extraña sociedad del siglo XXII, cuando un niño no responde al modelo habitual que sus padres y la misma sociedad esperan de él, se le reconvierte. Sí, ya se que muchos de vosotros os estaréis preguntando que qué significa esto. Muy fácil, en esta época hay unas máquinas que pueden cambiar la manera de ser y de pensar de la gente, sobre todo de los niños. Así que Borsalino, que tiene una pequeña mascota llamada Orlando —un pequeño ratoncito—, siempre está temiendo que alguien venga a buscarlo para meterlo en la máquina reconvertora. Y él, por supuesto, no quiere. Está muy feliz siendo como es, con sus lecturas de papel, y con su mascota viva. Todos sus amigos tienen mascotas, pero son artificiales. Están hechas de microchips,

procesadores, aluminio y pelo sintético. No comen más que pilas, electricidad, mientras que Orlando come pipas y lechuga.

Borsalino siempre está diciendo: «Me voy con el cometa». Esta es su frase preferida, todos sus compañeros de clase la conocen, se la han oído cientos de veces. Cuando el profesor se enfada con él, porque ha hecho los deberes en hojas de papel, en vez de hacerlos en la pantalla de su ordenador, Borsalino se limita a contestar: «Me voy con el cometa».

Sus padres ya están muy acostumbrados a escuchar esta frase, así que no le dan demasiada importancia. «Cosas de críos», dicen. Sin embargo ya han solicitado hora para el reconvertor; quieren cambiar la manera de ser de su hijo.

—Borsalino —le dice su madre, que se llama Berta y que tiene tres antenas en la cabeza—, mañana te vamos a llevar a un sitio muy bonito, donde una máquina muy simpática llamada reconvertor, te hará muy feliz.

—Me voy con el cometa —se limita a contestar él.

Al día siguiente, todos en la familia están muy nerviosos, a excepción de Borsalino, que desayuna muy bien; hoy tiene mucho apetito. Después, también le da su ración de pipas y lechuga a Orlando. Sin embargo, sus padres no prueban bocado. No saben porqué, pero

están muy tristes. Reconvertir a Borsalino es lo mejor que pueden hacer pero... Hay algo que les remuerde la conciencia.

—Borsalino —le dice su padre, que se llama Tornelo y que tiene dos ordenadores personales de pulsera y uno de collar—, esta tarde te iré a buscar a la salida del colegio para irnos hasta el centro de reconversión. Después te sentirás mejor, dejarás de leer esos estúpidos libros de papel y te encantarán los ordenadores y videojuegos.

—Me voy con el cometa —se limita a contestar él.

Esa mañana, Borsalino coge su mochila y sale de casa. Sin embargo, en vez de esperar la nave-bus que le transporta al colegio todas las mañanas, camina en dirección contraria.

Por el camino se cruza con varios conocidos que, extrañados, le preguntan:

—Borsalino, ¿es que hoy no vas al colegio?

—Me voy con el cometa —se limita a contestar él.

Sigue su camino durante una hora. Sale de la ciudad y se adentra en el campo. Después de caminar varios cientos de metros llega hasta las puertas de un gran centro de investigación. En la puerta hay un gran cartel que dice: «Centro Espacial. Proyecto Estrellas».

Borsalino abre su mochila y saca un pequeño recorte de periódico. Los periódicos en el

siglo XXII salen todos por la pantalla del ordenador, pero él ha hecho una copia con la impresora. La noticia dice: «El cometa Hyakutake llega a la Tierra. Su máxima aproximación será de unas decenas de millones de kilómetros».

—Será más que suficiente —murmura, mientras vuelve a guardar el recorte en su mochila y acaricia a Orlando, que descansa dormido, en un rincón, entre los libros.

No se lo piensa más. Comienza a escalar la alta valla que rodea el centro de investigación. Con un salto ágil, cae al otro lado. A escondidas comienza a indagar y a registrar las instalaciones. Minutos después encuentra el hangar principal. En el centro, rodeada de muchas máquinas y computadoras, está la nave espacial. Agachado, esquivando las miradas de los muchos técnicos que allí hay, Borsalino consigue entrar en ella y sentarse en el sillón de piloto. Sus pequeñas manos apenas pueden sujetar las grandes palancas y mandos de control.

Media hora después, ante el asombro de los técnicos y científicos, la nave despegó, y sale como una exhalación hacia el cielo.

Rompe la atmósfera y se adentra en el negro espacio. En apenas dos horas, Borsalino logra interceptar al cometa. Con cuidado se aproxima a él y aterriza sobre su superficie. A partir de ahora viajará sobre su lomo. Conocerá miles de millones de kilómetros de la galaxia. La aventura no ha hecho más que empezar.

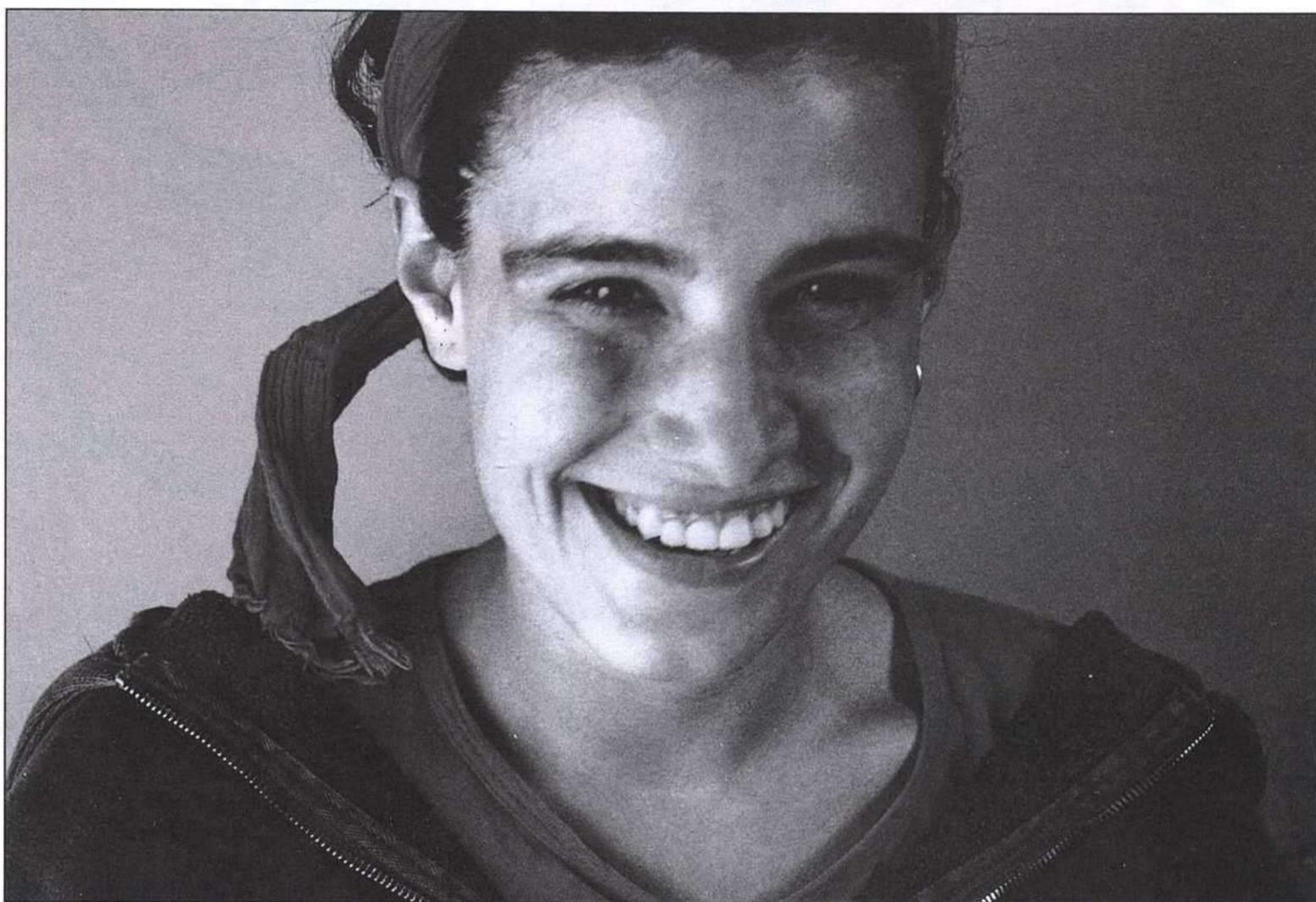
Borsalino se fue con el cometa.

Mucho más abajo, en la Tierra, todos hablan del suceso. Durante varias semanas continúan viendo la luz en el cielo, el rastro del cometa. Poco a poco, se va alejando, haciéndose cada vez más pequeño. Y saben que sobre él, con su amigo Orlando, viaja Borsalino, el niño que no quiso ser reconvertido.

Y viaja a una velocidad muy superior a la de cualquier nave de la Tierra.

AUTORRETRATO

Maria Espluga



La verdad, nunca me ha gustado hablar de mí. Lo que si me gusta son los libros, el papel, los árboles, nadar, la música, un sillón de terciopelo rojo, el viento, el olor del café, los elfos y las hadas, el pan con tomate, las cajas de lápices, la noche en el campo, los animales, un ciprés, un roble, una piedra, la luz del fuego, una libreta nueva, escribir, hacer figuras de barro, las trenzas, un gato negro, la luna, las anchoas, el cine negro americano, los actores secundarios, el ajo, el olor de la tierra después de la lluvia, andar descalza, los sombreros, los colores, un ramo de flores, un acantilado contra el mar, la sombra fresca en verano, unos zapatos rojos...y dibujar, claro

Y lo que me gustaría es que mis dibujos llegaran a alguien tanto como a mí cualquiera de las cosas que he nombrado.

Bibliografía

- Klaus, el comprador de alegrías*, Madrid: SM, 1990.
- Un buen día*, Madrid: SM, 1990. (Existe edición en catalán, en Cruïlla).
- L'espantall*, Valencia: Tàndem, 1991.
- El amigo indio*, Barcelona: Edebé, 1992.
- Pirates per força*, Barcelona: La Galera, 1992.
- Ali Babá i els quaranta lladres*, Alzira (Valencia): Bromera, 1994.
- El gat amb barret de copa*, Barcelona: Edebé, 1994.
- La primera foto*, Barcelona: La Galera, 1994.
- Que raros son los mayores*, Madrid: SM, 1995. (Existe edición en catalán en Cruïlla).
- L'escurniflaire i la terra dels unullus*, Barcelona: ING Ediciones, 1996. *
- Tell, el noi que s'empassava les llàgrimes*, Barcelona: ING Ediciones, 1996. *
- Xot i el secret dels oasis*, Barcelona: ING Ediciones, 1996. *
- L'armari de l'àvia*, Barcelona: ING Ediciones, 1997. *
- Les ballarines de la neu*, Barcelona: ING Ediciones, 1997. *
- La bruja del pan pingao*, Barcelona: Edebé, 1997.

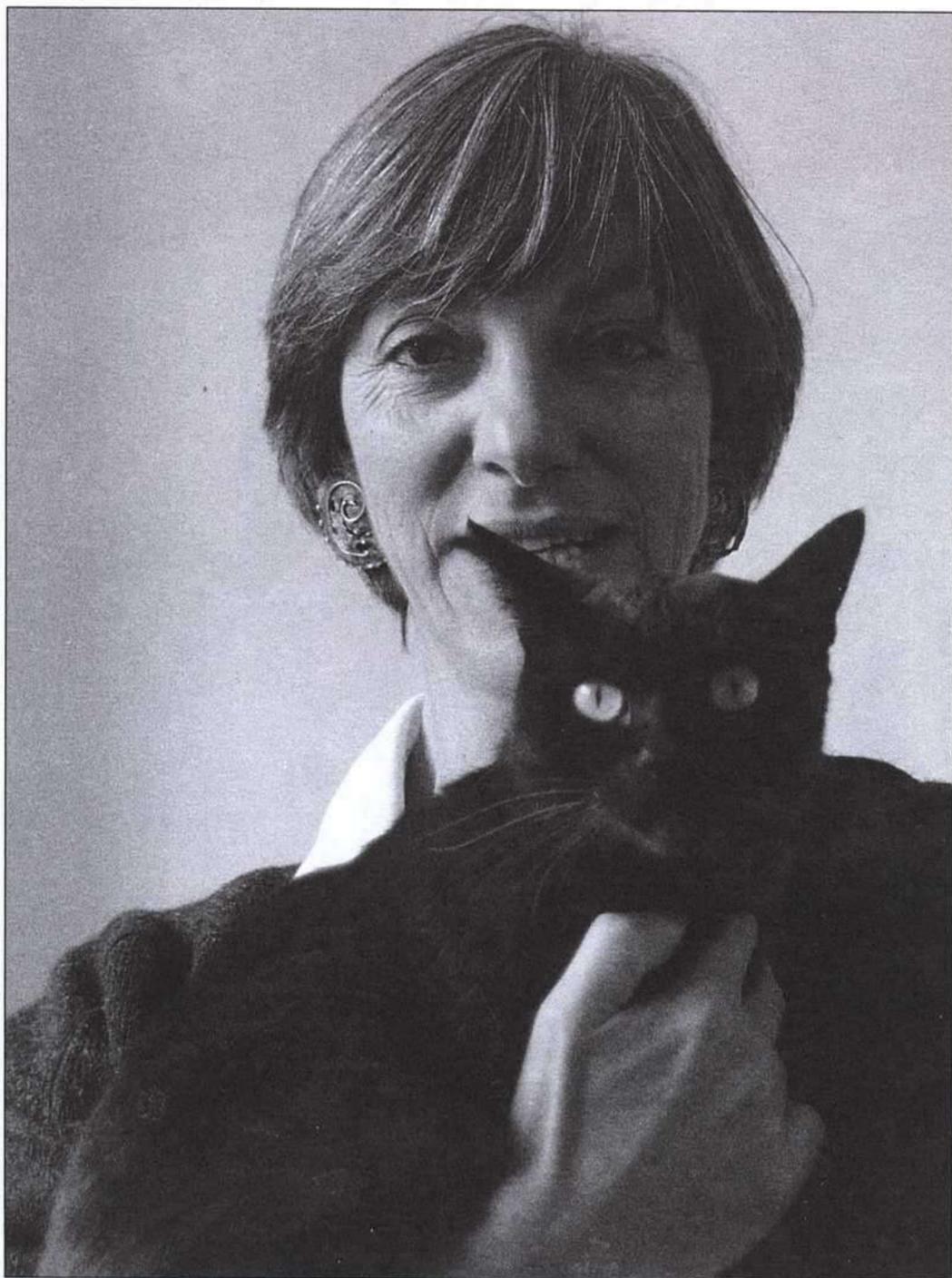
(*) Todos estos títulos pertenecen a la colección Tusitala, y las ilustraciones son de Carme Solé y de Maria Espluga. Además, todas las obras tienen versión en castellano.



Jan Ormerod

por Asun Balzola*

Jan Ormerod es una conocida y prestigiosa ilustradora australiana afincada en Gran Bretaña, con un estilo muy realista, clásico, pero que comunica muy bien con el destinatario. Ormerod se dió a conocer con su primer libro, el álbum Sunshine (1981), que tuvo enseguida un gran éxito. En la actualidad, tiene ya una notable bibliografía a sus espaldas, y ha sido reconocida con varios premios internacionales. Asun Balzola, interesada desde hace tiempo por el trabajo de esta ilustradora, tuvo oportunidad de charlar con ella en Cambridge, donde vive con sus dos hijas y un gato.



Hace tiempo que el trabajo de Jan Ormerod me interesaba mucho, así que, cuando me enteré de que vive habitualmente en Cambridge, me precipité en pedirle una entrevista, porque suelo pasar temporadas en la misma ciudad. La llamé el otoño pasado. Jan conocía mis libros, charlamos un rato por teléfono y amablemente me invitó a cenar a su casa. Antes de vernos me mandó un fax, para que tuviera más datos sobre ella, que decía lo siguiente:

«Crecí en una serie de pueblecillos en la Australia del Oeste, en los años 50. Era la pequeña de tres hermanas. Cuando era pequeña dibujaba sin parar, compulsivamente, muy inspirada por los calendarios ingleses. Secretamente devoraba tebeos americanos, admirada por la calidad de los dibujos.

Fui a la Escuela de Bellas Artes, cuando la práctica del dibujo era básica y considerada muy importante para cualquiera que se ocupara de las artes visuales. Se llegaba al conocimiento a través de una mirada atenta y describiendo honestamente lo que se miraba.

Obsesionada como estaba con la faz humana, el cuerpo y el gesto, me dediqué al dibujo, la pintura y la escultura. Ingresé en la Asociación Australiana de Tecnología en Diseño y Educación del Arte y dí clases en educación secundaria, en programas de perfeccionamiento para estudiantes destacados. Después trabajé en una escuela para enseñantes y también en Bellas Artes.

Ilustro libros para pequeños y soy consciente de que un libro lo comparten casi siempre el niño/a y un adulto cariñoso. Encuentro que el reto de comunicarme tanto con el primero/a, como con el segundo, es una tarea exigente y gratificante y lo hago así, porque pienso que dependo del adulto, que es quién creará el ambiente apropiado para que el niño/a entienda el libro. Cuando tal cosa ocurre es el momento de la cercanía física, del estar a gusto; un tiempo tranquilo para compartir ideas y aprender juntos. Cualquiera que se tome el tiempo necesario para compartir un libro con un niño/a, tendrá su recompensa en una nueva vitalidad de la relación».

En su casa, a donde llegué grabadora

en ristre, conocí a Laura, su hija pequeña de 15 años, y me encontré también a una preciosa gata que se parece a Jan, como suele ocurrir con los gatos y sus dueños, un patio lleno de flores y una trucha al horno preparada con esmero.

Jan vive con sus dos hijas, Sophie y Laura, frente al río Cam. Es australiana, aunque afincada en Inglaterra, y tiene una mirada cálida y acogedora, muy comprensiva, que me hizo sentirme a gusto inmediatamente. Su casa es un lugar especial, un pequeño puerto donde, al menos yo, me encontré totalmente a salvo, entendida y aceptada,

cosa bastante difícil en estos tiempos. Se mostró como una mujer muy solidaria y me ha gustado mucho apreciar que hasta Adela Turín en su libro *Contar los cuentos*,¹ loa su labor de ilustradora y feminista de pro.

—Cuando publicaste *Sunshine*,² que fue tu primer libro y que tuvo un éxito inmediato, ¿cómo reaccionaste? ¿Habías pensado en ganarte la vida ilustrando libros?

—La tuya es una pregunta muy astuta. La verdad es que no. Estaba tan emocionada por haber publicado un libro que no se me ocurrió que pudiera ser

el comienzo de una nueva profesión. No sé lo que pensé. En cierto modo, ¡fue tan fácil! El segundo libro, en cambio, me resultó muy difícil, muy duro. De repente tenía un público del que hasta ese momento no había sido completamente consciente y al que *Sunshine* le había creado, además, unas ciertas expectativas. Creo que



JAN ORMEROD, L'OCA XIMPLETA, BARCANOVA, 1986.

publicar el segundo libro, el dar ese paso, fue un reto más importante. Piensa que tenía más de 30 años cuando publiqué *Sunshine* y que hasta entonces me había dedicado muy a gusto a la enseñanza en una escuela de arte. Me puse a ilustrar después de que naciera mi primera hija. Empecé a ojear libros infantiles y me pareció que los veía por primera vez. Entonces me metí en ello y fue como empezar una segunda carrera profesional.

—Sí. Es muy cierto que es mucho más fácil trabajar al principio cuando nadie espera nada de una. Te sientes más libre, ¿verdad?

—Así es.

—Tu libro, a pesar del tiempo transcurrido me resulta muy original. ¿Te han influido otros ilustradores? ¿Sendak, quizá?

—Bueno, Sendak me gusta mucho. Le admiro. Tiene una maestría, un buen oficio, común a muchos ilustradores/as noreuropeos y estadounidenses, bastante distintos, por cierto, de la corriente

principal de los ilustradores/as británicos, que son más peculiares y más ligeros también. Por ejemplo, me encanta Brinton Turkhill. ¿Conoces su obra?

—La verdad es que no.

—Tiene libros magníficos. Es un cuáquero o un *shaker*,³ no me acuerdo con exactitud. Tiene un libro sobre un niño de una de las dos sectas, que llega a los Estados Unidos con los primeros pioneros, y es una preciosidad. Dibuja con tal exquisitez y está tan bien trabajado que me encanta. Además es un buen texto. Soy una gran admiradora de Turkhill.

Recuerdo el American Museum de Bath, donde he visto varios cuartos decorados al estilo de los *shakers* y de los cuáqueros, muy austeros, muy racionales, preciosos. Pertenecen a una cultura que nos es bastante ajena.

—Tus ilustraciones son muy realistas. Clásicas, diría yo. Y aunque el desarrollo de *Sunshine* es muy gráfico, casi pensado por un diseñador, lo que le da a la historia una aproximación muy activa, casi cinematográfica, no creo que ni el estilo que utilizas, ni la técnica tampoco, sean la llave de tu éxito. Tengo la impresión de que es tu capacidad de comunicación o de empatía con los sentimientos de los niños y las niñas. ¿No crees? Lo curioso es que tus dibujos parecen actuar de modo pedagógico en cuanto que los adultos nos

sentimos motivados a dialogar con los bebés, ¿no?

—Me gusta mucho lo que dices. Me siento muy halagada, vaya. Creo que yo no fui una persona muy maternal. No pensaba tener descendencia. Quería... —Jan se echa a reír a carcajadas y se estira con la elegancia del gato—, ya sabes, una vida sofisticada y llena de *glamour* y, de pronto, cuando tuvimos a nuestra primera hija, a despecho de cualquier anticonceptivo, pues no habíamos planeado tener descendencia, fue una alegría tal y tan inesperada además, que no cabía de alegría.

No había entendido hasta entonces que la vida familiar y el tener una hija supondrían un goce semejante. Ahora me doy cuenta de que entonces no lo esperaba, no lo sabía. Así que creo que aquellos primeros libros no eran... En fin, nada extraordinarios, pero sí expresaban todo lo que estaba sintiendo. Era pintora y grabadora y dibujaba, de modo que me pareció muy natural dar salida a mis sentimientos a través de los libros. Fue la manera perfecta de transmitir mi alegría.

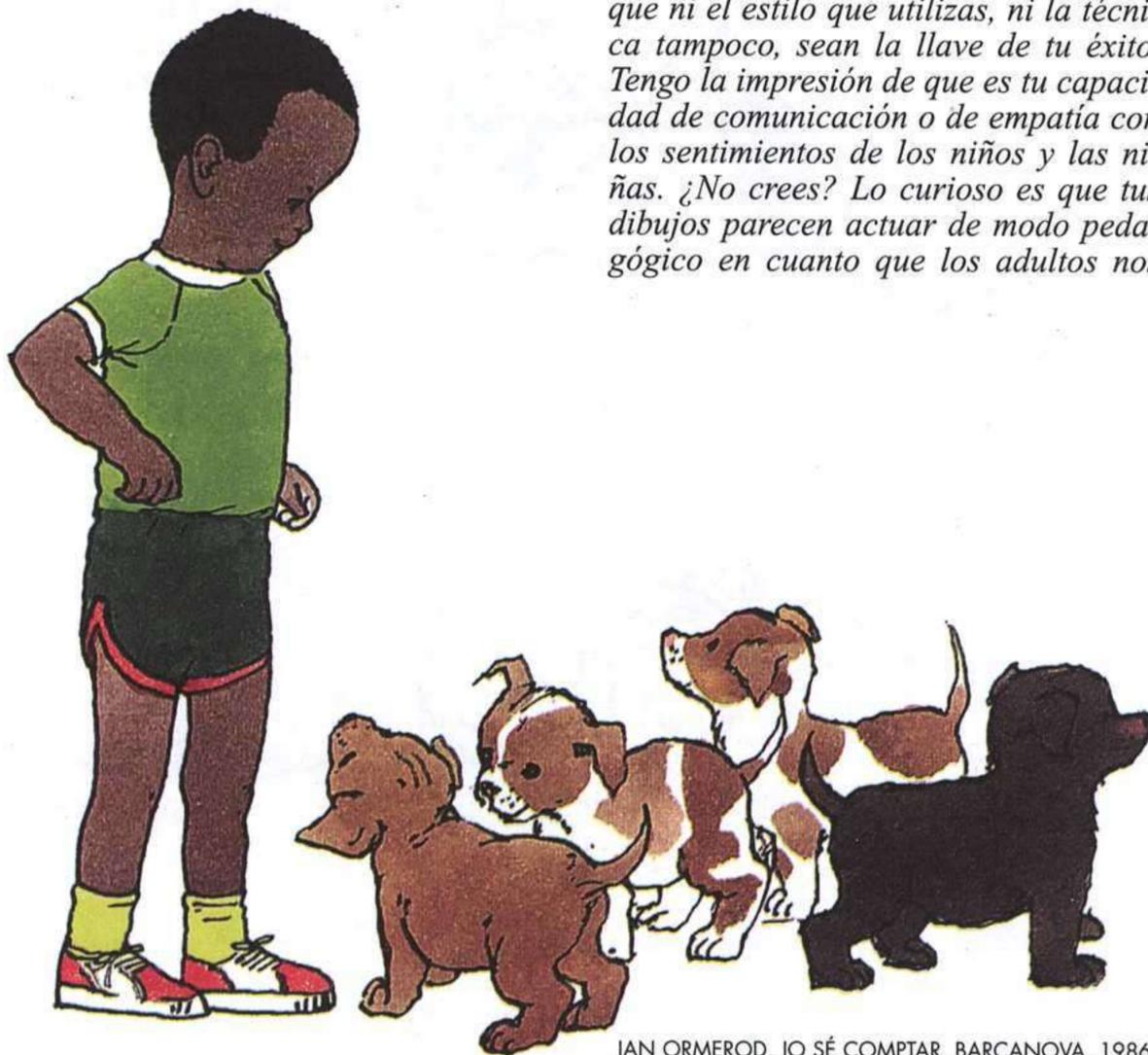
—Tienes un libro, *Las 101 cosas que puedes hacer con un bebé*, muy apropiado para los futuros padres. Tengo unos amigos que están a punto de adoptar una hija y, pensando en ellos, tu libro me pareció el regalo perfecto. Incluso para el padre, que parece algo más alejado de este nacimiento.

—Es gracioso porque muchas mujeres me han dicho lo mismo. Que es un libro que ayuda a los padres varones a ser más tiernos con los niños.

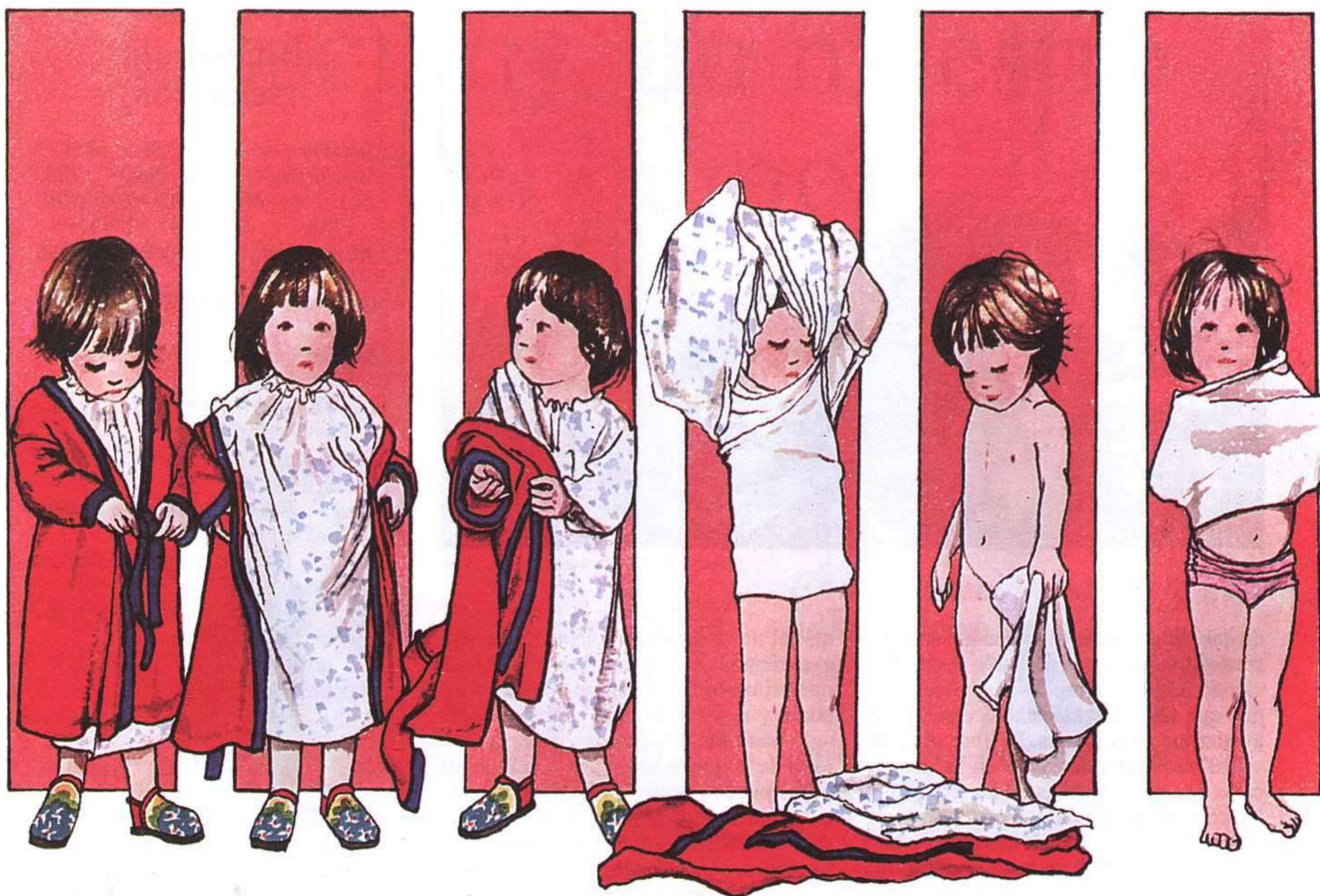
—Es fantástico, ¿no?

—Lo es, pero no tiene nada que ver conmigo. Es algo que ocurre después de la publicación de un libro, ajeno a una misma. Y lo que la gente hace con tu libro o cómo recibe tu trabajo, es algo que está fuera de tu control, ¿no es verdad? Además, en el momento en que se publica la obra, ya estás en otra historia y, a lo mejor, dibujando cosas muy distintas. No sé, creo que una hace lo que puede y es verdad que dibujo en una línea tradicional. No sé cuál será la razón por la que la gente se sienta motivada al ver mis dibujos, el porqué de esa empatía que mencionabas anteriormente.

—Cuando yo era niña fui educada en



JAN ORMEROD, JO SÉ COMPTAR, BARCANOVA, 1986.



JAN ORMEROD, SUNSHINE, PUFFIN, 1989.

la fe católica y recuerdo muy bien la perplejidad que sentía cuando nos hablaban de la gracia santificante, que era una especie de regalo del cielo. El poseerla parecía no depender de los propios actos, lo cual, creía yo, era muy injusto. ¿Será la gracia, es decir un don especial, casi mágico, lo que hace que un artista logre comunicar con su público?

—Es interesante lo que dices. En cierto modo te envidio. A mi me educaron los protestantes, fuego y azufre por todas partes. Bueno, mi madre, porque mi padre era agnóstico o ateo, no sé, pero lo que me queda de entonces es tal sensación de conflicto, que no puede tener nada que ver con la gracia santificante. La religión no me da ningún con-

suelo. Mi actitud hacia el trabajo es más bien la de que tengo una responsabilidad hacia él mismo y la de que me siento una privilegiada.

Sé lo que quiere decir la palabra *talento*, desde luego, no en vano he sido profesora muchos años, y bueno, el resto creo que es trabajo y más trabajo. En el pasado dí clases a muchos chavales llenos de ese don, de talento, que muy probablemente nunca harán uso de él, mientras que otros, menos dotados, pero trabajadores y tesoneros, enriquecerán a quienes conformen su mundo.

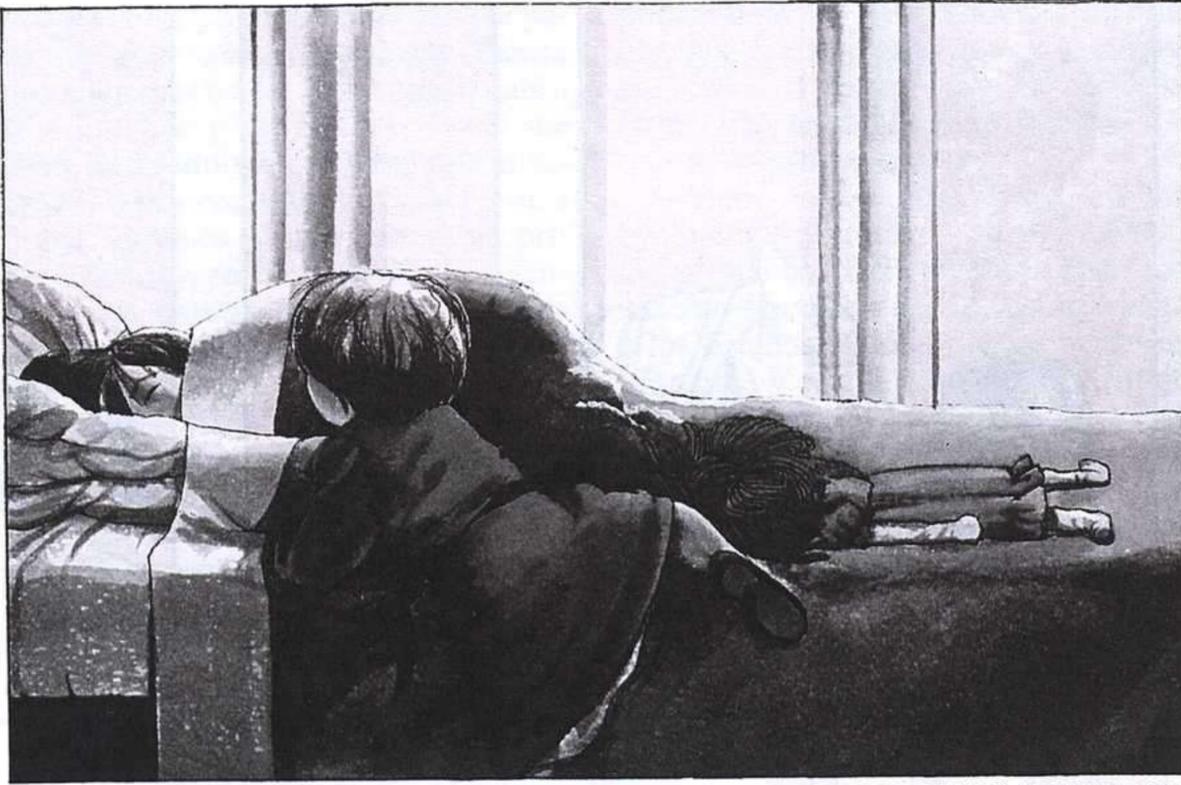
—Si, claro— digo yo que no puedo estar más de acuerdo con ella, aunque no deja de asombrarme su lucidez, quizá porque habla con mucha lógica y claridad—. Todo eso es cierto y, sin em-

bargo, hay algo que no algo que no depende de nosotras mismas. No sé. Algo que de pronto hace... ¡bing! Y te lleva a acertar de manera inesperada.

—Sí, ya te entiendo.

—En tus libros, el padre y la madre parecen tener todo el tiempo del mundo para estar con sus retoños. ¿Crees que eso es posible con la vida que llevamos hoy en día?

—Mira, estos días voy a empezar un libro que se llama *¿Quién pertenece a quién?* Ahora soy una madre en solitario, pero viví en pareja muchos años y en una relación muy, muy próxima. Es decir que conozco las dos caras de la moneda, y como estaba harta de oír a nuestros amados políticos sus diatribas en contra de la familia monoparental,



JAN ORMEROD, SUNSHINE, PUFFIN, 1989.

de que digan que es algo que nuestra sociedad no considera deseable, estoy haciendo un libro sobre las magníficas redes que las mujeres establecemos para ayudarnos unas a otras. El libro trata de varias familias que viven en la misma calle; los niños y niñas de las tres familias pasan de una casa a otra con total naturalidad. Sólo una de las madres tiene coche. Una trabaja todo el día, otra, media jornada, etc... El libro presenta los problemas que surgen en la vida cotidiana, como si fueran problemas matemáticos, del tipo: si cinco operarios tardan cinco horas en cavar un hoyo, ¿cuántas horas tardarían tres?, etc.

O sea, si Aggie lleva al *cole* a los niños, si no sé quien está enferma, viene una de las mamás a cuidarla, mientras la otra cocina y la tercera hace la compra, entonces... ¿quién pertenece a quién? ¿De quién es el gato? ¿Quién es el responsable del próximo turno para dar de comer a los conejillos de Indias? ¿Quién sacará a pasear al perro? Surgen toda una serie de preguntas tontas, pero que te demuestran la riqueza de relaciones que las mujeres somos capaces de crear. Sobre todo las mujeres solas y con hijos que se ayudan entre ellas. Que es, además, un ambiente muy estimulante para los niños y las niñas que lo viven. Quizá más estimulante, incluso,

que el de la familia nuclear. Ya ves, mi experiencia ha variado mucho desde mis primeros libros, en los que había un padre y una madre, que primero tenían solo una hija, y luego dos, hasta la historia de la que te hablo ahora, donde los niños pueden sentirse a salvo y a gusto entre varias mujeres, que los cuidan como mamás. Más caótico, pero más enriquecedor, seguramente.

—Para terminar, quisiera saber si te puedes permitir el lujo de elegir tu trabajo.

—Bueno, he sido muy afortunada porque nunca me he visto obligada a dibujar algo que me pareciera sentimental o inapropiado. He podido elegir.

—Pues, ¡tienes mucha suerte, Jan! ¡Enhorabuena! ■

*Asun Balzola es ilustradora.

Notas

1. Turín, Adela, *Contar los cuentos*, Madrid: Horas y Horas, 1995.
2. *Sunshine* se publica en 1981.
3. *Shakers* significa, literalmente, temblones. De «shake», temblar en inglés. Se les llamaba así porque bailaban bailes religiosos. Secta religiosa americana; sus creyentes vivían en celibato en comunidades mixtas. Cuáqueros: nombre popular para la «Sociedad de Amigos», un movimiento pacifista religioso, conocido por su sencillez en el vestir.

Bibliografía (selección)

- Sunshine*, Londres: Puffin, 1981. *
- Moonlight*, Londres: Puffin, 1983.
- Just Like Me*, Londres: Puffin, 1985.
- Messy Baby*, Londres: Walker Books, 1985.
- Our Ollie*, Londres: Walker Books, 1985.
- Sleeping*, Londres: Walker Books, 1985.
- 101 Things to do With a Baby*, Londres: Puffin, 1986.
- Peter Pan*, Londres: Viking Kestrel, 1987.
- Dad's Back*, Londres: Walker Books, 1988.
- Eat Up, Gemma*, Londres: Walker Books, 1988.
- Whem We Went to the Zoo*, Londres: Walker, 1990.
- My Little Book of Colours*, Londres: Walker, 1991.
- Come Back, Puppies*, Londres: Walker, 1992.
- Midnight Pillow Fight*, Londres: Walker, 1993.
- Grandfather and Y*, Nueva York: Lothrop Lee and Shepard, 1994. *
- Dad Mum and Me*, Londres: Walker, 1996.
- The Water Babies*, Londres: Bodley Head, 1996.

Bibliografía en España

- El nostre Oriol*, Barcelona: Barcanova, 1986. (Edición en catalán. Existe edición en castellano en Anaya).*
- Jo sé comptar*, Barcelona: Barcanova, 1986. (Edición en catalán. Existe edición en castellano en Anaya).*
- L'oca ximpleta*, Barcelona: Barcanova, 1986. (Edición en catalán. Existe edición en castellano en Anaya).*

* Todos estos títulos están disponibles en la Biblioteca Santa Creu de Barcelona.

LOS CLÁSICOS

Goscinny, un maestro del humor

por **Mauricio Bach***



DARGAUD.

En esta sección vamos a dar cabida también a los guionistas y dibujantes de cómics que puedan ser calificados como clásicos. Y, sin duda, uno de los autores que merece este calificativo, uno de los más influyentes de la historieta europea es René Goscinny, que murió hace ahora veinte años. Parece pues un buen momento para repasar su trayectoria como guionista, como creador de personajes de la talla de Asterix o Iznogud, como escritor de libros infantiles, y como redactor-jefe de la revista Pilote, sin la que el cómic francés y europeo no sería lo que es.

René Goscinny, uno de los mayores genios que ha dado el llamado noveno arte, habla con aparente modestia de su trabajo: «Lo que es evidente es que nunca haría otra cosa que no fueran historias de humor, porque en primer lugar es lo que me gusta. Y creo que para eso es para lo que estoy mejor dotado. Soy un bufón y nada más que eso; ni un moralista, ni un filósofo. Lo que intento es hacer reír.»¹

Probablemente, a la pregunta de cuál es el autor más influyente de la historieta europea, todos estaríamos de acuerdo en contestar que Hergé. Y habría, creo, igual unanimidad en decidir quién viene inmediatamente después: Goscinny.

Su legado es impresionante: es el creador literario de personajes como Asterix, el pequeño Nicolás o Iznogud; el artífice de las mejores aventuras de Lucky Luke, y el descubridor de un buen número de jóvenes talentos desde su puesto de redactor jefe de la revista *Pilote*. En este año en que se cumple el veintavo aniversario de su fallecimiento, merece la pena recordar su figura.

Los inicios

René Goscinny nació en París el 14 de agosto de 1926, hijo de un polaco y una ucraniana, que dos años después emigraron a Argentina en busca de mejores perspectivas económicas. La repentina muerte de su padre, en 1942, obligó al joven Goscinny, que ya había mostrado una clara inclinación por las actividades



TABARY, EL CUENTO DE HADAS DE IZNOGUD, JUNIOR, 1990.

artísticas, a buscar un trabajo que permitiera subsistir a la familia, y se empleó como ayudante contable en una empresa dedicada a la recuperación de neumáticos viejos. Al poco tiempo entró como aprendiz de dibujante en una agencia publicitaria de Buenos Aires.

Cuando cumple los 19 años, recibe una carta de un tío instalado en los Estados Unidos, que le propone que vaya a vivir con él. Sin pensárselo dos veces, el muchacho parte con rumbo a Nueva York, donde pronto encuentra trabajo como intérprete en una compañía de importación y exportación marroquí. Al año siguiente, es llamado a filas y decide cumplir el servicio militar en su país natal, puesto que conserva la nacionalidad francesa. No ha vuelto a Francia desde que partió con sus padres siendo un bebé, pero para él tiene un componente mágico y romántico que lo anima a desplazarse a Europa durante una temporada. A su regreso a Nueva York tiene

serios problemas para encontrar un empleo. Su madre lo mantiene y lo anima a desarrollar sus intereses artísticos.

En 1949, se produce su primer contacto con el mundo del cómic, cuando conoce a los norteamericanos Harvey Kurtzman, Willy Eder y Jack Davis, que están a punto de fundar la mítica revista de humor *Mad*, que ejercerá gran influencia en el joven Goscinny. Gracias a sus nuevos amigos, consigue un contrato como dibujante en una agencia publicitaria y posteriormente la dirección artística de una colección de libros para niños que dura muy poco en el mercado por la súbita quiebra de la editorial.

Un año después entra en contacto con dos dibujantes belgas que se han instalado una temporada en Estados Unidos, en busca de trabajo y de inspiración para sus divergentes aproximaciones al universo del Far West. Se trata de Joseph Gillain, alias Jijé, creador del *western* realista «Jerry Spring» (serie para la que Goscinny escribirá algún episodio suelto), y Maurice de Bevere, alias Morris, creador del *western* paródico «Lucky Luke», en el que Goscinny colaborará durante más de dos décadas como guionista. Ellos le presentan a Georges Troisfontaines, director de la agencia belga World Press, que lo convence de ir a Bruselas para colaborar como dibujante. Después de algunos malentendidos, le confía la dirección de la delegación de la empresa en París, donde Goscinny conoce a otra de las personas importantes en su carrera, el dibujante Albert Uderzo, con el que varios años después creará la serie de «Asterix».

Hasta ese momento Goscinny pretendía hacer carrera como dibujante y había creado algún personaje, como Dick Dicks, con escaso éxito. A partir de entonces se concentrará en la labor de guionista y sólo hará una nueva incursión en la ilustración con la serie «Capitaine Bibolu», publicada en los años 1955-56 en la revista *Risque-Tout*.

Lucky Luke, más rápido que su sombra

Lucky Luke, con más de 60 álbumes publicados, es una de las indiscutibles obras maestras de la historia del cómic.



MORRIS, JESSE JAMES, GRUALBO, 1990.

El personaje fue creado por Maurice de Bevere, alias Morris (Courtrai, 1925). Sus inicios profesionales fueron en los estudios de animación CBA, y allí conoció a otros tres grandes dibujantes belgas: el recientemente fallecido Franquin, Will y Jijé. «La banda de los cuatro», como los llamaban entonces, formaban parte de lo que se conoce como la «escuela de Marcinelle», el grupo de dibujantes vinculados a la revista *Spirou* que representaban la alternativa al otro gran colectivo de creadores de cómics belgas, integrantes de la denominada «escuela de Bruselas» generada en torno a Hergé y la revista *Tintin*.

Morris empezó a dibujar cómics en publicaciones como *Le Mousquite* y *Het Laatste Nieuws*, ésta última editada en lengua flamenca. En 1949, se marchó a los Estados Unidos, donde conoció a los fundadores de la revista satírica *Mad* y a Goscinny.

El personaje de Lucky Luke había nacido poco antes de este viaje, en 1946. Su primera aventura, *Arizona 1880*, se publicó en el *Almanaque Spirou* 1947, y la siguiente, *La mina de oro de Dig Digger*, fue apareciendo en la misma revista a lo largo de 1947. Los primeros álbumes vieron la luz en la editorial Dupuis en 1949. En esta primera etapa de Morris en solitario como dibujante y guionista, el personaje todavía no está muy definido. Las aventuras son muy simples y violentas; el dibujo es aún algo titubeante.

Tras el regreso de Estados Unidos a Bélgica de Morris y Goscinny, éste último se incorpora a la serie como guionista y la convierte en una de las cimas del noveno arte. La primera colaboración de ambos se produce en el noveno álbum, *Rieles en la pradera*, que aparece en el mercado en 1955. Desde ese momento hasta el fallecimiento de Goscinny, dibujante y guionista colaboran en más de una treintena de álbumes.

Goscinny aporta a esta historieta un impecable sentido de la narración, alejado del simplismo excesivo de las primeras aventuras, unos diálogos chispeantes y altas dosis de humor e imaginación. Al mismo tiempo, Morris, tras los titubeos iniciales, es ya mucho más dueño de su estilo y se ha convertido en uno de los mejores dibujantes europeos del mo-

mento. Su grafismo es simple, expresivo, claro y dinámico, muy eficaz, huyendo siempre de lo recargado o rebuscado; una sencillez clásica.

El esquema básico de las aventuras de Lucky Luke es muy sencillo: el solitario y errante *cowboy*, montado sobre su fiel e inteligente caballo Holly Jumper -en uno de los álbumes incluso se los ve a ambos jugando al ajedrez- llega a algún lugar para resolver un conflicto, bien por órdenes directas del Gobierno de Washington o simplemente porque pasaba

por allí por casualidad. La serie revisa en clave humorística todos los grandes mitos del Oeste —las diligencias, la construcción del ferrocarril, las luchas entre ganaderos y granjeros, el 7º de Caballería...—, así como sus figuras históricas —Jesse James, Billy el Niño, Calamity Jane...—.

Sin duda, uno de sus mayores hallazgos es la creación de los estúpidos y malvados hermanos Dalton, primos de los famosos bandidos, que aparecen por primera vez en el álbum *Los primos*



Caricatura de Uderzo en la que Charlier y Goscinny protagonizan un «combate de jefes».

de los Dalton. Estos cuatro energúmenos se fugan continuamente del penal en el que están confinados y Lucky Luke debe atraparlos y devolverlos allí. Los álbumes que protagonizan se cuentan entre los mejores de la serie y en ellos el sentido del humor de Goscinny brilla de manera especial. Destacan obras maestras como *La curación de los Dalton*, en la que un émulo del doctor Freud trata de curar a los bandidos y acaba convirtiéndose en uno de ellos, *La herencia de Ran Tan Plan*, *Mamá Dalton*, *Los Dalton van a México*, *Los Dalton en Canadá*, donde además de a Luke se enfrentan a un puntilloso policía montado de ese país... A los cuatro bandidos se les une posteriormente un nuevo personaje, el perro guardián del penal, Ran-Tan.Plan, el chucho más tonto del Oeste, y otro de los geniales aciertos de las aventuras del vaquero solitario. A partir de 1987, el inepto can empezará a protagonizar una historieta propia, no tan conseguida como «Lucky Luke».

Entre los restantes álbumes escritos por Goscinny destacan *El emperador Smith*, *El pie tierno*, *Remontando el Mississippi*, *El gran duque* y *El cazador de recompensas*. Tras su desaparición,



De izquierda a derecha, Uderzo, Charlier y Goscinny.

Morris continuó la serie escribiendo él mismo algunas aventuras y confiando la mayoría a sólidos guionistas como el dueto Xavier Fauché y Jean Léturgie, Lo Hartog Van Banda y Guy Vidal.

El pequeño Nicolás

Además de sus contribuciones al cómic como guionista, René Goscinny escribió una deliciosa aportación a la literatura infantil, la serie protagonizada por el pequeño Nicolás, un personaje que nació en 1956. Sus aventuras están reunidas en cinco volúmenes, cada uno de los cuales recopila varias historias cortas: *El pequeño Nicolás*, *Los recreos del pequeño Nicolás*, *Las vacaciones del pequeño Nicolás*, *Los amigos del pequeño Nicolás* y *Joaquín tiene problemas*, editados en España por Alfaguara (en castellano). La Galería (en catalán), y en vasco por Elkar. Los relatos, narra-

dos en primera persona por el propio Nicolás, nos acercan al mundo cotidiano a través de la mirada perpleja y divertida de un niño, que nos explica sus juegos, el mal trago de recibir las notas, el mareo que le coge después de fumarse un puro, el sueño de tener una bicicleta, sus primeros amores... Mediante pequeñas anécdotas sobre el comportamiento de sus profesores, padres y amiguetes, Nicolás nos muestra la cara simpática, triste o simplemente absurda de nuestra realidad más inmediata. Brillan en estos textos el humor, el ingenio y la solidez narrativa de Goscinny, que siempre fue un niño grande y por ello no tiene ningún problema a la hora de hablar a través del pequeño Nicolás.

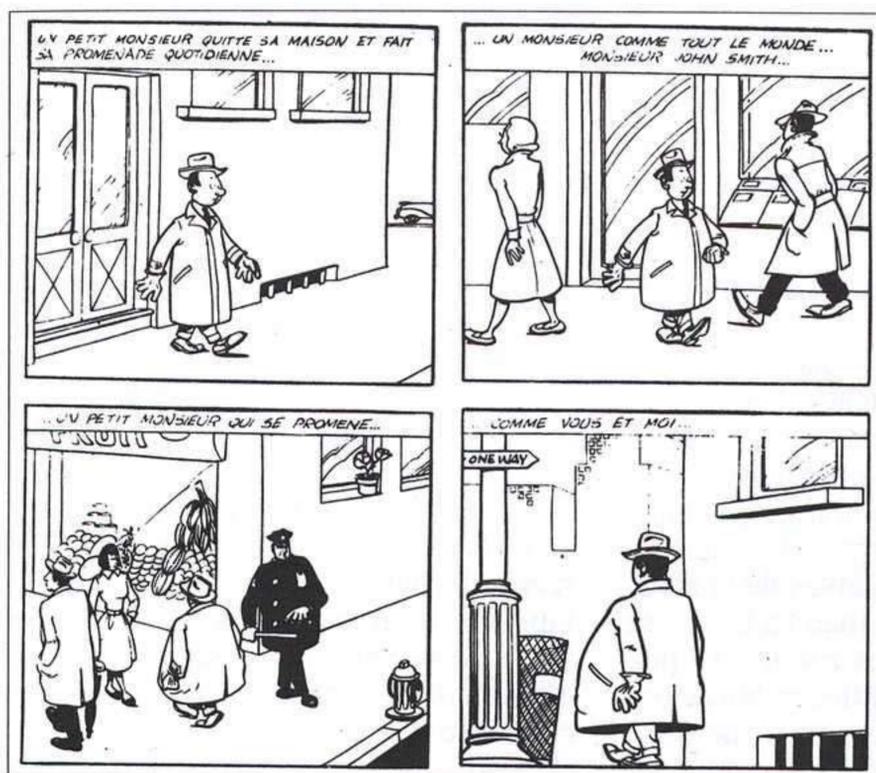
Tan importantes como el propio texto son las ilustraciones que lo acompañan, obra de Jean-Jacques Sempé (Burdeos, 1932), dibujante de extraordinaria sensibilidad, dueño de un estilo aparentemente simple pero cargado de poesía, que destaca por su sutil plasmación de detalles significativos y que consigue resultar satírico y tierno a un tiempo.

En esta época, Goscinny escribe los guiones de varios cómics, entre los que destacan dos series: «Espagueti» («Signor Spaghetti») y «Florencio» («Strapontin»).

La primera tiene por protagonista al



SEMPÉ, LES VACANCES DU PETIT NICOLAS, DENDÉL, 1994.



GOSCINNY (TEXTO Y DIBUJOS), DICK DICKS.



UDERZO, ASTERIX EL GALO, GRUJALBO/DARGAUD, 1983.

señor Espagueti, un italiano que se pasa la vida tratando de huir de su primo Pomodoro, un pesado que siempre lo acaba metiendo en líos. Espagueti y Pomodoro forman un dúo clásico de personalidades enfrentadas, al estilo Laurel y Hardy, que se odian y se complementan al mismo tiempo.

La parte gráfica corría a cargo del italiano Dino Attanasio (Milán, 1925), un dibujante prolífico, que alterna obras realistas y humorísticas. Aunque es un autor no demasiado apreciado por la crítica, en esta serie consigue un dibujo de trazo dinámico, con personajes muy expresivos y magníficos decorados modernos, con automóviles, mobiliario de la época, etc, en la línea de Franquin en «Spirou y Fantasio», o Will en «Tif y Tondou», deudores todos ellos de la fascinación por los novedosos diseños de la pujante sociedad de consumo que florece tras las penurias de la guerra.

El personaje debutó en la revista *Tintin*, en 1957. Gosciny se hizo cargo de los guiones de las primeras aventuras —entre ellas joyas como *Espagueti y el gran Zampón*, *Espagueti en París* o *Espagueti no quiere tarta de ciruelas*— y después, desbordado de trabajo, dejó su puesto a guionistas como Lucien Meys, Greg, Jean-Luc Fromental...

La otra serie destacable de este periodo es «Florencio», realizada en colaboración con el belga Arthur Berckmans, alias Berck (Lovaina, 1929), un dibujante de estilo un poco rígido pero muy dotado para crear personajes, autor también de algunas otras obras de relativo éxito, entre las que destaca *Sammy*, con guión de Raoul Cauvin, versión humorística de *Los intocables* de Eliot Ness, ambientada en los Estados Unidos de los años 30.

«Florencio», que apareció en la revista *Tintin*, en 1958, y finalizó en 1968, está protagonizada por un simpático taxista que se mete en aventuras por medio mundo, acompañado por personajes secundarios como un inventor, el hijo de éste y su perro —en la versión española el profesor Naftalina, Pirulo y Genaro—, o una chiflada aventurera inglesa con salacot y ropa de safari llamada Miss Lou Thompson.

La serie consta de nueve álbumes, con dos aventuras cada uno. Gosciny escribió las primeras —entre las que destacan *Florencio y el monstruo escocés*, *Florencio en el país de los esquimales* o *Florencio y los tigres verdes*— y después dejó al personaje en manos del guionista Jacques Acar.

Tanto «Espagueti» como «Florencio» fueron publicadas en España por Jaimes

a finales de los 60, pero desde entonces tanto aquí como en Francia están bastante olvidadas, en mi opinión de manera injusta, ya que a pesar de no llegar a la altura de «Lucky Luke» o «Asterix», tienen indudables méritos y no han envejecido nada mal.

Uderzo y la fundación de *Pilote*

En 1951, René Gosciny conoce en París a Albert Uderzo (Fismes, 1927). Los dos hombres simpatizan, se entienden y forman un tándem creativo que dará como fruto una de las obras maestras del cómic de todos los tiempos, *Asterix*. Pero antes de dar vida al pequeño galo, crean juntos otros personajes. Los dos primeros, Pistolet y Luc Junior, de carácter humorístico, para la revista *La Libre Junior*, no obtienen demasiado éxito y duran poco. A continuación, en 1954, intentan poner en marcha una serie realista de aventuras, «Bill Blanchot», pero el experimento se salda con un nuevo fracaso y el efímero héroe da pie a una única historia.

Mejor suerte corre el siguiente proyecto, «Oumpah-Pah, el piel roja», que empieza a aparecer en 1958, en la revista *Tintin*, y que en España publicó la editorial Bruguera. La serie, ambientada

durante la colonización inglesa y francesa de América, está protagonizada por un fortachón e ingenuo guerrero indio, Oumpah-Pah, y un enclenque petimetre francés, el caballero Paté de Foi, que en su primera misión en territorio americano es capturado por los indios y se hace amigo del joven guerrero. La pareja lucha contra tribus hostiles, los ingleses o los piratas, en unas aventuras caracterizadas por la sencillez de las tramas argumentales y el humor directo y escasamente elaborado, a años luz de los futuros logros de «Asterix».

«Oumpah-Pah» es una especie de ensayo de lo que después dará sus frutos en la serie protagonizada por los irreductibles galos; aquí la pareja protagonista resulta bastante plana, los personajes secundarios no son demasiado atractivos, y ni el dibujo de Uderzo ha alcanzado su extraordinario dominio de la caricatura ni los guiones de Goscinny su mordacidad y su habilidad para jugar con dobles y hasta triples niveles de lectura.

Entre tanto, los dos amigos conocen al guionista Jean-Michel Charlier (Lieja, 1924 - Saint-Cloud, 1989) y se asocian con él para defender los derechos de dibujantes y guionistas, cuyas condiciones laborales no eran precisamente maravillosas. La iniciativa llega a oídos de los editores, que deciden vetar la

aparición de los revoltosos en las revistas que controlan. Debido a su inclusión en una especie de lista negra, los tres, junto con Jean Hébrard, responsable de publicidad de la compañía World Press, deciden buscar nuevas perspectivas y fundan en Francia una empresa de publicidad y comunicación llamada Édipresse/Édifrance.

Tras varios proyectos que no acaban de cuajar —un suplemento juvenil para la prensa diaria, *Supplément Illustré*, que no pasa del número 0 y una colaboración con Radio Luxemburgo que tampoco llega a buen puerto—, la empresa, a propuesta de los directivos de la mencionada radio, pone en marcha la revista de cómics para jóvenes *Pilote*. El primer número de esta mítica publicación, que se convertirá en un punto de referencia fundamental del mejor cómic de los años 60 y 70, sale a la calle el 29 de octubre de 1959. Tiene una periodicidad semanal hasta 1974, año en que se reconvierte en mensual. En la primera etapa Goscinny y Charlier ocupan el puesto de directores artísticos.

Pese a los buenos comienzos, al cabo de un año entra en una situación de seria crisis, de la que la salva el empresario Goerges Dargaud, que la adquiere por un precio simbólico y nombra a Goscinny redactor jefe, puesto desde el cual

da su primera oportunidad a una larga lista de jóvenes promesas que con el tiempo se convertirán en las estrellas del cómic francés, entre otros Jean Giraud, Philippe Druillet, Clarie Bretécher, Fred, Jean-Claude Mézières, Reiser, Nikita Mandryka, Gébé, Cabu, Gotlib...

Goscinny desarrolla un trabajo frenético, ya que además de su cargo en la revista, sigue escribiendo guiones para diversas series, creando personajes nuevos e interviniendo en guiones de otros autores con sus consejos y gags.

Y si él era el rey del humor y muchas de las series cómicas que aparecían en la revista llevaban su sello, el también infatigable Charlier ejercía de rey de las series de aventuras, que escribía a un ritmo trepidante. Entre su ingente producción cabe destacar dos grandes obras: el famoso *western* «El teniente Blueberry», dibujado por Jean Giraud (que paralelamente realizaba obras más personales y vanguardistas con el seudónimo de Moebius), e Yves Tanguy, dibujada por Uderzo y protagonizada por un par de pilotos del ejército del aire francés, Tanguy y Laverdure. Aunque esta última no ha envejecido tan bien por su glorificación militarista, era una gran historieta de aventuras.

Las peripecias de los aviadores franceses tuvieron el honor de figurar en el número uno de *Pilote*, al igual que las del pequeño gallo Asterix, un personaje que nació con la revista.

Asterix y la poción mágica

Goscinny y Uderzo estaban trabajando en una adaptación del *Roman de Renart*, cuando se enteraron de que otros autores habían puesto en marcha una serie con la misma idea. Revisaron la cronología histórica francesa en busca de nuevas fuentes de inspiración y dieron con un nuevo personaje que les resultaba atractivo: el caudillo gallo Vercingétorix. Al final, abandonaron la idea de un cómic histórico realista y se decantaron por una historieta humorística, para la que se quedaron con la «ix» final del apellido del guerrero y con la idea de los galos que combatían al invasor romano. De ahí surgió «Asterix», una de las cimas del cómic europeo, que con el tiem-



De izquierda a derecha, un productor de radio, Sempé, Goscinny y Uderzo.

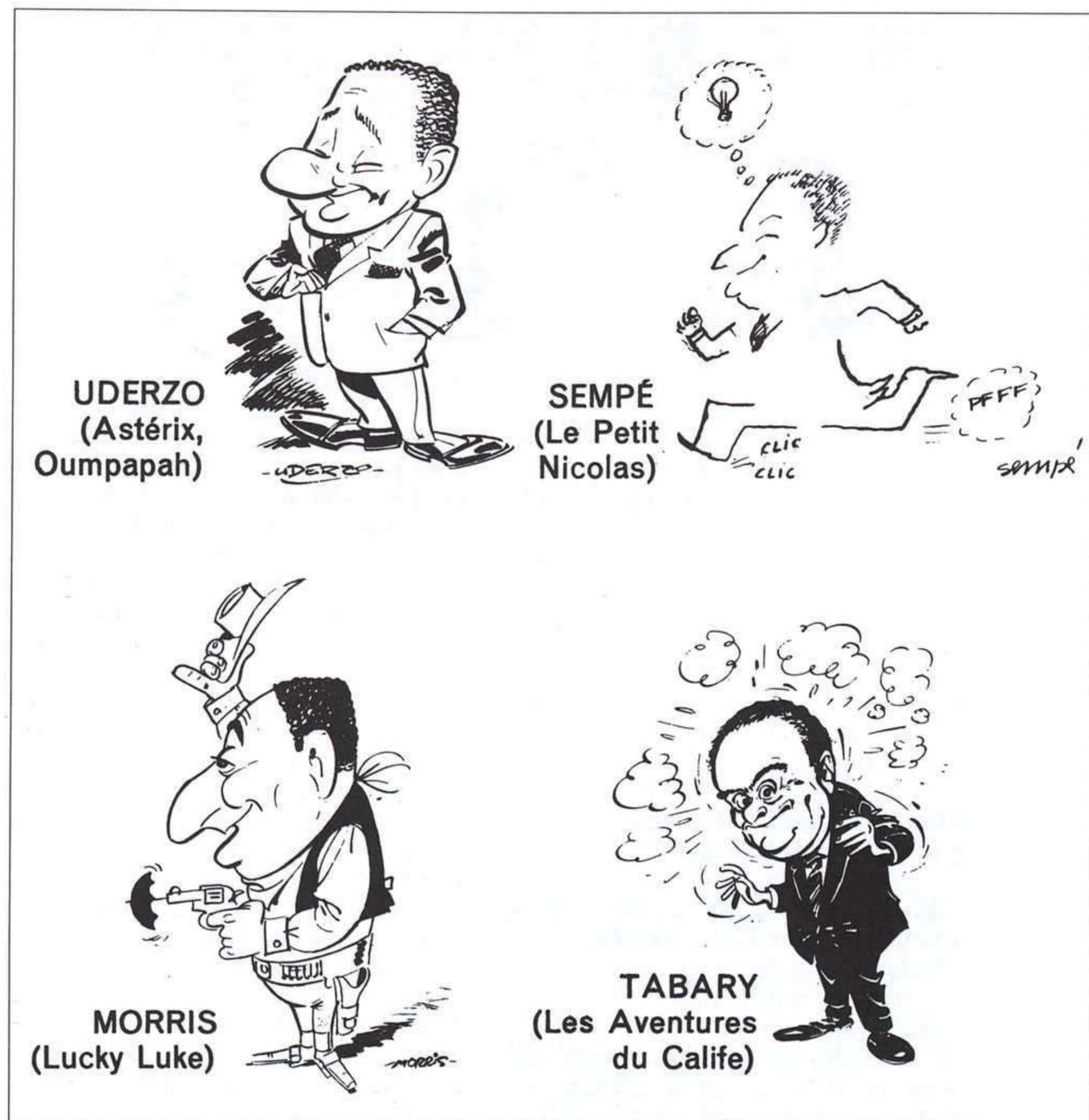
po se convertiría en un auténtico fenómeno social —ha generado hasta un parque de atracciones cerca de París— y en una máquina de hacer dinero.

Asterix nació con *Pilote*, en 1959, y la recopilación en álbum de la primera aventura se publicó en 1961. Era *Asterix el galo*, una obra todavía primeriza y titubeante, de dibujo poco definido y guión simplón, con un humor poco elaborado. Los personajes y las tramas van ganando profundidad y soltura en las siguientes entregas —*La hoz de oro*, *Asterix y los godos*—, todavía ingenuas pero mucho mejor elaboradas. La serie alcanza niveles de excelencia con álbumes como *Asterix glariador* o *Asterix en los Juegos Olímpicos*, que desembocan en obras maestras como *Asterix y Cleopatra*, *El escudo arverno*, *Asterix en Bretaña* o *Los laureles del César*, por citar sólo algunos títulos.

Sobre los métodos de trabajo del dúo, comentaba el dibujante Albert Uderzo: «Discutimos las historias juntos. Tratamos de encontrar la motivación, la línea directriz. En la mayoría de los casos es él quien la encuentra. Goscinny es un *ponedor* de ideas extraordinario. A continuación construye una sinopsis realmente completa, en la que toda la historia está ya en pie y todo está predistribuido. Él es el responsable de la historia y quien crea todo el diálogo. Cada página del guión corresponde a una página del álbum, y los diálogos ya están completos. Yo me divierto durante la lectura del guión tanto como si leyera ya el álbum.»²

¿Cuál es la clave del éxito de la serie? Varias. La extrema eficacia de un guionista y un dibujante en pleno dominio de su arte. La calidad de las tramas argumentales, impecables, sin altibajos ni deslices. La perfecta definición de todos los personajes, tanto los protagonistas Asterix y Obélix como los secundarios: los galos del poblado —el druida, el bardo, el jefe, la mujer del jefe, el pescatero y el herrero siempre a la greña, el vejstorio cascarrabias, el perrito Idéfix—, Julio César y sus centuriones, los piratas con vocación de naufragos...

Pero lo que mejor explica el descomunal éxito de «Asterix» es el humor desarrollado por Goscinny, que tiene la virtud de permitir diversos niveles de



Goscinny visto por cuatro de sus dibujantes (Record, 1965).

lectura y puede ser disfrutado tanto por un niño, como por un adolescente o un adulto. Las aventuras del pequeño galo son una divertida sucesión de mamporros, intrigas y desenfrenos gastronómicos, pero también una aguda crítica de determinados aspectos del presente, por ejemplo, de la especulación inmobiliaria en *La residencia de los dioses*, del capitalismo salvaje en *Obelix y compañía*, de las supercherías en *El adivino*, de la codicia en *Asterix y el caldero*... Y este equilibrio entre el pasado (reconstruido por otra parte con escaso rigor histórico) y el presente genera un humor tremendamente efectivo.

Por otra parte, la serie escenifica a la perfección el chovinismo francés, y así el agerrido galo resulta ser el inventor del té (*Asterix en Bretaña*) o del toreo (*Asterix en Hispania*) y hasta el descubridor de América (*La gran travesía*).

Goscinny escribió un total de 24 álbumes, además del guión de la película *Las doce pruebas de Asterix*. La última aventura que lleva su firma es *Asterix en Bélgica*, quizá la más pobre de las 24. Tras su muerte, y en medio de una batalla legal entre sus herederos y Uderzo por los derechos del personaje, el dibujante continuó la serie a solas, con resultados irregulares y un arrasador éxito de público,



DINO ATTANASIO, SPAGHETTI, EDITIONS DU LOMBARD.

ya que el pequeño galo se había convertido en un auténtico fenómeno de masas.

En los álbumes realizados por Uderzo en solitario (asistido por un equipo de ayudantes de dibujo y coloristas, ya que él es daltónico) se nota siempre la ausencia del genial Goscinny; los resultados van desde la digna calidad de *La gran zanja* o *El hijo de Asterix*, hasta la penosa mediocridad de *La odisea de Asterix* o *Asterix en la India*.

El califa Harun el Pussah y el gran visir Iznogud

El dibujante Jean Tabary (Estocolmo, 1930) debutó en 1956 con «Richard et Charlie» en la revista *Vaillant*, para la que también realizó Totoche, sobre una pandilla de niños. Goscinny colaboró con él en dos obras: en las primeras entregas de «Valentin», protagonizada por un ingenuo y simpático vagabundo, que apareció en las páginas de *Pilote*, en 1962, y en «Las aventuras del gran visir Iznogud».

La serie de «Iznogud» se inició en 1962 en la revista *Record*, pasó a *Pilote* en 1968, al *Journal du Dimanche* en 1974 y a *Circus* en 1981. Goscinny escribió el guión de un total de 14 álbumes, cada uno de los cuales recopila varias historias cortas. Como en el caso de Uderzo, Tabary continuó con el personaje en solitario tras su desaparición.

El esquema argumental desarrolla el clásico enfrentamiento de dos caracteres antitéticos, en este caso el bonachón y atolondrado califa Harun el Pussah y el abominable, innoble y patético gran visir Iznogud (trasposición fonética de la frase inglesa *It's no good*, «no es bue-

no»), cuyo sueño es arrebatarse el poder a su jefe, para lo cual urde continuos complots con la ayuda de su mezuquino esbirro Dilá Lará. Evidentemente, y siguiendo con los cánones de este tipo de historias, las maquinaciones del rastrovisir se acaban volviendo siempre en su contra, sin que el califa parezca enterarse de nada.

Ésta es la serie que menos aprecio de entre las que escribió Goscinny, a pesar de que goza de considerable prestigio entre los estudiosos y aficionados. En ella utiliza planteamientos parecidos a los de «Asterix», mezclando el mítico Bagdad de *Las mil y una noches* con continuos guiños de actualidad, pero aquí la fusión de ambos elementos no funciona tan bien como en las aventuras del pequeño galo. Además, el dibujo de Tabary, cuya calidad técnica no discuto, resulta a mi juicio cargante; su estilo es excesivamente nervioso, rebuscado, en las antípodas de la magistral sencillez de Morris.

Otra serie importante de esta época es «Les Dingodossiers», que aparece por entregas en *Pilote* a partir de 1965 y, posteriormente, se recopila en dos álbumes. En este caso los dibujos son de Marcel Gotlib (París, 1934), una de las jóvenes promesas descubiertas por Goscinny. Se trata de una especie de crónica delirante del presente, abordado con un humor ácido con el que el infatigable guionista parece regresar a sus antiguos devaneos juveniles con la revista *Mad*.

A finales de los 60, la buena marcha de *Pilote* se ve alterada por los acontecimientos sociopolíticos que sacuden a la sociedad francesa, que entra en un periodo de contestación estudiantil. En el clima revolucionario del mayo del

68 se produce el enfrentamiento de los jóvenes dibujantes y guionistas con la dirección de la revista. Los colaboradores acusan a Goscinny de restringirles la libertad y de quedarse anclado en el cómic infantil cuando la realidad social exige planteamientos nuevos. Finalmente, se produce la escisión y muchos de los jóvenes dejan la revista y fundan otras de cómic más adulto o comprometido. Pronto aparecen *Metal Hurlant*, con Moebius, Drulliet y Jean-Pierre Dionnet a la cabeza, y *L'echo des savanes*, dirigida por Gotlib, Madryka y Bretecher. Por su parte, Reiser, Gébé y Cabu se pasan a *Hara-Kiri* y Charlie Hebdo y, posteriormente, en 1975, Gotlib pone en marcha *Fluide Glacial*, donde recalán gentes como Alexis o Jean Solé.

A pesar del duro golpe, Goscinny sigue al frente de *Pilote* hasta 1974. Ese año abandona su amada publicación—lo sustituye en el cargo el guionista y periodista Guy Vidal—y ocupa el cargo de director de la revista mensual *Lucky Luke*. Además, se dedica a poner en marcha los estudios de animación Idéfix. Tres años después, el 5 de noviembre de 1977, fallece en París. Tenía sólo 51 años. Muere pues relativamente joven, a pesar de lo cual deja una obra impresionante.

Pilote sobrevivirá hasta 1989, año en que tras una imparable caída de ventas cierra definitivamente sus puertas en un momento de crisis de la historieta gala, que padecen sobre todo las publicaciones periódicas. El mercado se está reestructurando y los lectores prefieren los álbumes con aventuras completas a las revistas (en España se produce una situación similar). En la actualidad, el mundo del cómic parece no haber superado todavía esa crisis. Ante la mediocridad reinante, no podemos sino añorar a un maestro como René Goscinny. ■

*Mauricio Bach es escritor, traductor y crítico literario.

Notas

1. Extracto de una entrevista concedida a la revista *Phenix* en 1971. Citado en la *Historia de los cómics* dirigida por Javier Coma, Toutain Editor, Barcelona, 1982.

2. Extracto de una entrevista concedida a la revista *Les cahiers de la bande dessinée*, citada en la *Historia de los cómics* dirigida por Javier Coma.

BIBLIOTECAS ESCOLARES

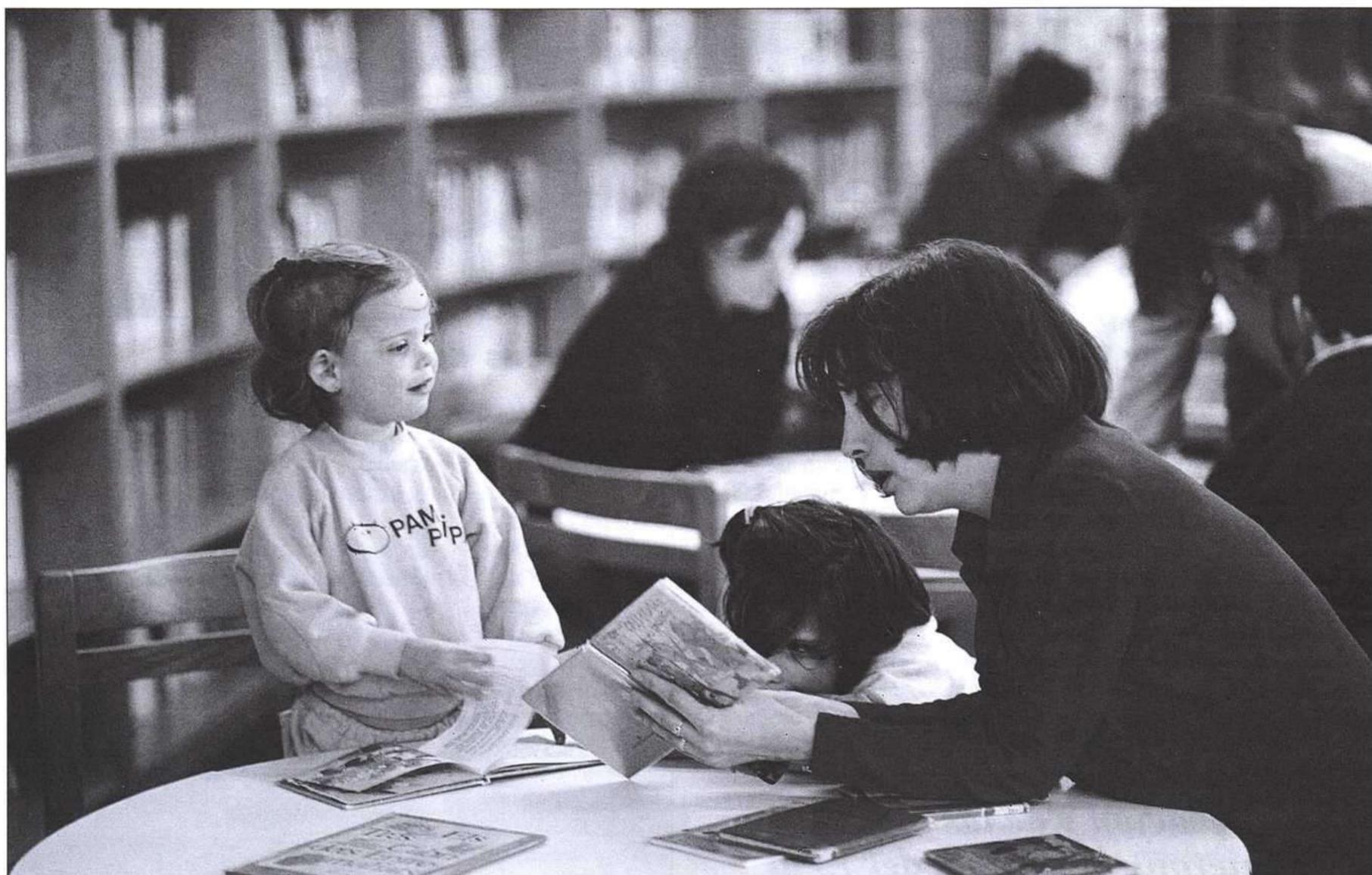
I Encuentro de Bibliotecas Escolares

por Grupo de Trabajo de Bibliotecas de Salamanca*

Más de cien profesionales procedentes del mundo de la educación y de las bibliotecas se reunieron en Madrid, del 13 al 15 de marzo, en el marco del I Encuentro Nacional sobre Bibliotecas Escolares, organizado por el Ministerio de Educación y Cultura y por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez. El objetivo del encuentro era ofrecer a la Administración un modelo posible de biblioteca escolar, imprescindible para una enseñanza de calidad. Los autores del artículo exponen y valoran las conclusiones del encuentro, que abre una puerta al futuro de los centros de recursos escolares.



ANA PEYRÍ.



ANA PEYRÍ.

Recientemente tuvo lugar el I Encuentro Nacional sobre Bibliotecas Escolares, organizado por el Ministerio de Educación y Cultura y la Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Este foro reunió a cerca de un centenar de profesionales, fundamentalmente docentes y bibliotecarios, convocados en Madrid del 13 al 15 de marzo por el Ministerio de Educación y Cultura con el objetivo de analizar y proponer las vías posibles para la creación y el desarrollo de las bibliotecas escolares en España.

Las sesiones de trabajo se desarrollaron en el Centro Cultural del Conde Duque y tuvieron como eje fundamental las mesas de trabajo constituidas en torno a diversos aspectos fundamentales de los servicios bibliotecarios escolares:

—Concepto, modelo y funciones de la biblioteca escolar.

—Perfil y formación de los bibliotecarios escolares.

—Las redes de bibliotecas escolares y su funcionamiento.

—Relaciones entre la biblioteca escolar y la biblioteca pública.

—Estrategias de sensibilización social sobre la biblioteca escolar.

Para el debate de cada grupo de trabajo se tomaron como base una serie de documentos elaborados por un grupo de profesionales de distintos sectores, surgido a raíz de las II Jornadas sobre Bibliotecas Escolares celebradas en La Coruña en abril de 1996. Estos documentos fueron remitidos con antelación a todos los participantes, al igual que los guiones elaborados por los coordinadores de cada grupo junto con la coordinadora general del Encuentro, Concepción González Díaz de Garayo, directora de la Bi-

blioteca Pública del Estado, de Zamora.

Tras la constitución de los grupos, la dinámica del Encuentro alternó las sesiones de debate en cada uno de ellos con las sesiones plenarias de puesta en común. Cada mesa elaboró finalmente unas conclusiones sobre el tema debatido que sirvieron de base para la redacción de las conclusiones finales del Encuentro, que fueron expuestas a los representantes de la Administración y al conjunto de los participantes en la sesión final del sábado día 15 de marzo.

Conclusiones

Las conclusiones finales hacen una definición del concepto y funciones de un nuevo modelo de biblioteca escolar, evidencian la precaria situación de estos

servicios y su inadecuación a los mínimos exigibles para dar respuesta a las necesidades y retos que la educación tiene planteados, y ofrecen una serie de recomendaciones que instan a las administraciones culturales y de educación a elaborar una normativa adecuada, en sintonía con las recomendaciones internacionales, que supere el insuficiente marco normativo actual y que aborde especialmente aspectos tales como: instalaciones y equipamiento, personal, horario, recursos documentales y presupuesto.

El modelo de biblioteca escolar que plantea se define como un espacio educativo, centro de recursos multimedia al servicio de la comunidad escolar, integrada en el Proyecto Educativo y Curricular del centro e impulsora de métodos activos de enseñanza y aprendizaje.

Las funciones que se le asignan tienen un carácter educativo, cultural y social.

Las funciones educativas afectan en general a la formación integral de la persona y en concreto al diseño, desarrollo e innovación curricular.

Las funciones culturales parten de su concepción de espacio interdisciplinar y hacen referencia a la organización de actividades culturales y la información

sobre recursos y servicios culturales externos.

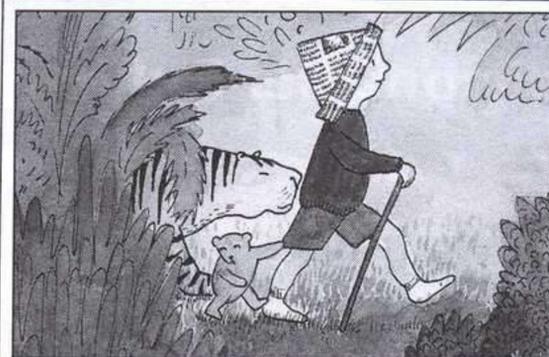
Las funciones sociales le otorgan un importante papel corrector de las desigualdades de origen del alumnado.

El resto de los puntos recogidos en las conclusiones abordan los aspectos constitutivos fundamentales de las bibliotecas escolares. Así, en relación a las instalaciones y equipamiento se toman como referente las recomendaciones internacionales para adecuar los espacios y equipos a las funciones asignadas.

En cuanto al personal, se reivindica la urgente necesidad de reconocer la figura del bibliotecario escolar, que contará con una dedicación a tiempo completo y formará parte del claustro y de la Comisión de Coordinación Pedagógica, y estará asistido por un equipo multidisciplinar de profesores con dedicación parcial.

Se establece la conveniencia de que esta responsabilidad sea desempeñada por un docente con formación en biblioteconomía, dejando abierta la posibilidad de que aquellos centros que lo requieran, cuenten con bibliotecarios titulados.

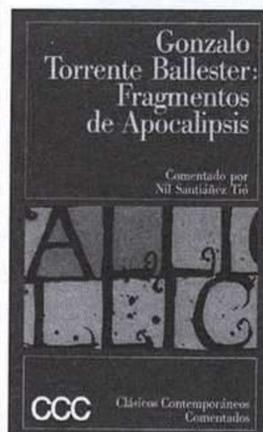
Asimismo, se formulan pautas y criterios para establecer los planes y progra-



Premio Apelles Mestres 1997

El maravilloso viaje de Alejandro

GISELA MEHREM



Fragmentos de Apocalipsis
GONZALO TORRENTE BALLESTER
Comentado por
NIL SANTIÁÑEZ TIÓ

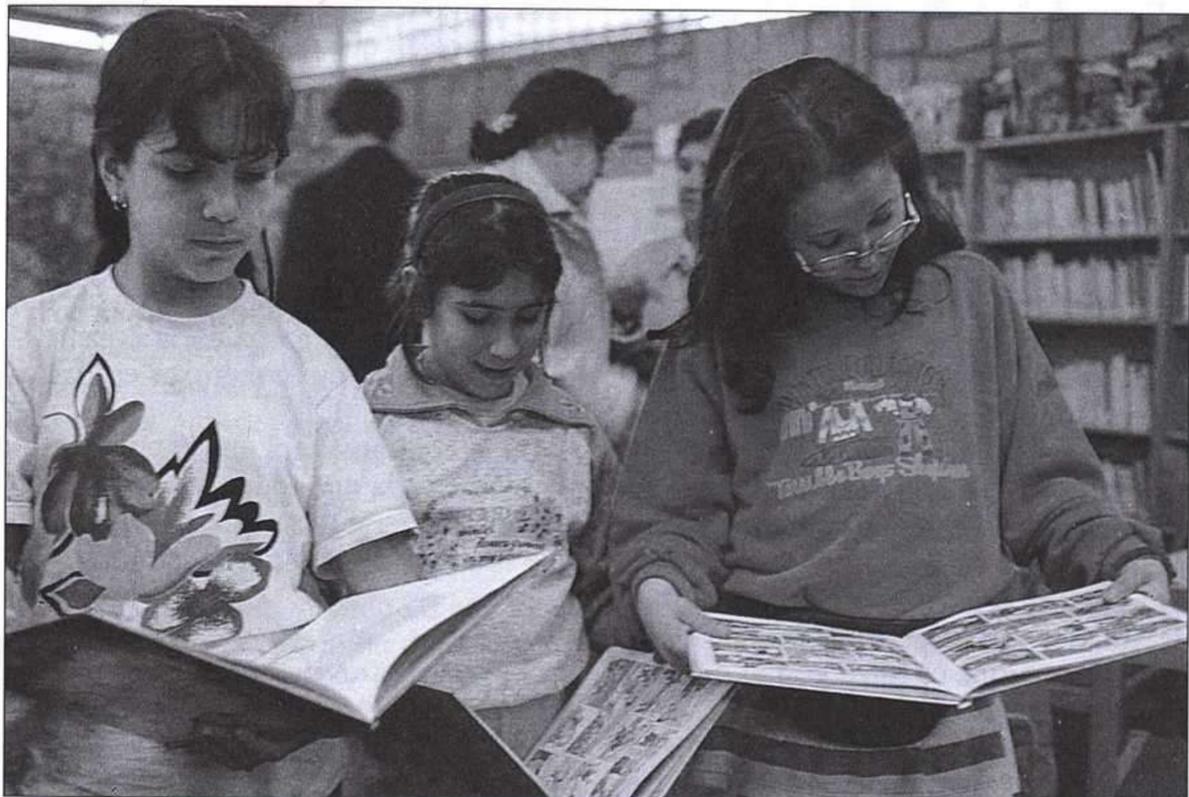
Retahílas
CARMEN MARTÍN GAITE
Comentado por
ADOLFO SOTELO VÁZQUEZ

1984
GEORGE ORWELL
Comentado por
FERNANDO GALVÁN

Diario de un emigrante
MIGUEL DELIBES
Comentado por
AMPARO GARCÍA BOCOS

El Gallego y su cuadrilla
CAMILO JOSÉ CELA
Comentado por
ANTONIO VILANOVA

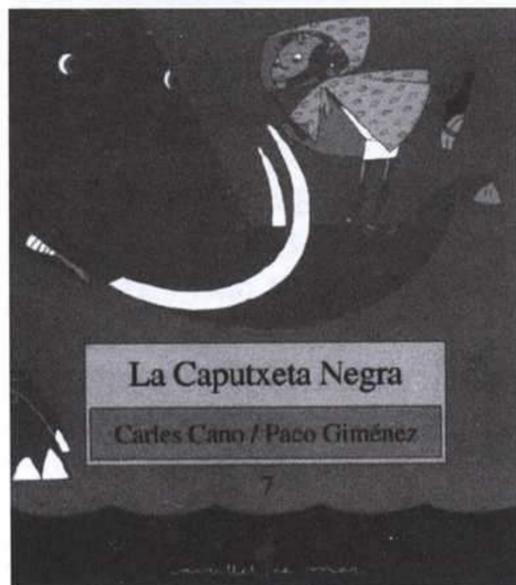
Historias de la Artámila
ANA MARÍA MATUTE
Comentado por
ALICIA REDONDO



ANA PEYRÍ.



Edicions del Bullent



NOVETAT ESTRELLA DE MAR

Massa casualitats

Vicent Marçà
Il·lustracions de Miquel Mollà

carrer de la taronja, 16
46210 Picanya
telèfon (96) 156 08 83

BIBLIOTECAS ESCOLARES



ANA PEYRÍ.

mas de formación inicial y permanente de estos profesionales.

Se hace especial énfasis en la necesidad de que la biblioteca escolar desarrolle su trabajo, no aisladamente, sino formando parte de redes y de reforzar los cauces de colaboración con los servicios bibliotecarios públicos.

En este sentido, se establece la conveniencia de crear una Red Documental Educativa de la que formarían parte, junto a los servicios bibliotecarios escolares, los centros de profesores y de recursos y las bibliotecas públicas, y que estaría dotada de órganos coordinadores a nivel estatal y territorial.

Esta red asumiría funciones de carácter técnico, el diseño de una política bibliotecaria común y el fomento de las relaciones de cooperación entre los servicios miembros, orientadas a obtener un aprovechamiento máximo de los recursos documentales e informativos de todos ellos.

Tiempo de espera

Finalmente se propone el diseño de un Plan de Implantación de las Bibliotecas Escolares en España, con un desarrollo gradual y unos objetivos a corto, medio y largo plazo, estableciendo como objetivo final que en un horizonte máximo de 10 años todos los centros educativos no universitarios cuenten con el modelo de biblioteca escolar defendido.

Asimismo, las conclusiones recogen los requisitos mínimos que la puesta en marcha de dicho plan precisa.

Las conclusiones fueron trasladadas a la Administración y en la sesión de clausura, la ministra de Educación y Cultura, Esperanza Aguirre Gil de Biedma, expresó su voluntad de tomar en cuenta las recomendaciones emanadas de este I Encuentro y el firme propósito del Ministerio que preside de acometer el diseño y desarrollo de un Plan de Mejora de las Bibliotecas Escolares en España.

Se ha cumplido una etapa de trabajo y se abre ahora un tiempo de espera, no exento de escepticismo por tantas otras estériles esperas a las que estamos acostumbrados. Han sido muchas las experiencias, proyectos y planes experimentales y pilotos que pasaron a mejor vida, confiamos en que no haya sido en vano.

Es el momento de las decisiones y de las obras, de asumir una política seria y comprometida con el desarrollo de las bibliotecas escolares. El curso 1997-98 debería ser el horizonte en el que la administración educativa y cultural evidencie su disposición a entrar en acción y dé los primeros pasos en la construcción de los centros de recursos escolares tan necesarios.

De lo contrario será una batalla perdida más, tras la que todos saldremos con menos fuerza y mermada confianza en que la situación aún pueda cambiar. ■

* El Grupo de Trabajo de Bibliotecas Escolares de Salamanca está formado por Raquel López y Luis Miguel Cencerrado, de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Francisco A. Bringas, de la Biblioteca Municipal, y Guillermo Castán, del IES «Fray Luis de León».

LIBROS

DE 0 A 5 AÑOS

Inés del revés

Anita Jeram.

Ilustraciones de la autora.

Traducción de Esther Roehrich-Rubio.

Editorial Kókinos.

Madrid, 1996.

1.400 ptas.

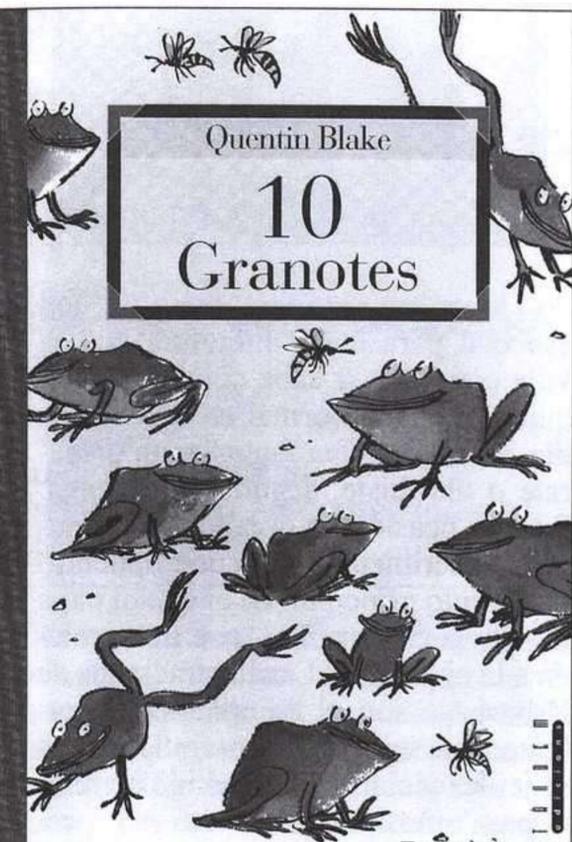


Cuando Inés se despertó aquella mañana se sentía del revés: empezó por ponerse los zapatos al revés; luego pidió espaguetis con tomate para desayunar; después se dedicó a montar en bicicleta de espaldas, a caminar sobre las manos, a hacer hacer volar la cometa por el suelo y a llevar la contraria en todo... Hasta que su mamá tuvo una idea genial.

Gracioso y tierno libro ilustrado en el que se muestra, con gran acierto, la actitud inteligente y comprensiva de

una madre, frente al comportamiento caprichoso y trasgresor de su hija, personificada en la graciosa ratita Inés. Un comportamiento normal y muy habitual en los niños de estas edades, que se sentirán gratamente identificados con la inofensiva rebeldía de Inés y muy reconfortados con la ejemplar actitud de su madre. Un libro divertido y cálido, con un texto breve y conciso que sirve de apoyo a los excelentes y expresivos dibujos de Anita Jeram, ilustradora conocida en España gracias al espléndido álbum *Adivina cuánto te quiero*, publicado por la propia Kókinos en 1995.

Quentin Blake
10
Granotes



10 Granotes

Quentin Blake.

Ilustraciones del autor.

Editorial La Magrana y Tàndem.
Barcelona y Valencia, 1997.

1.500 ptas.

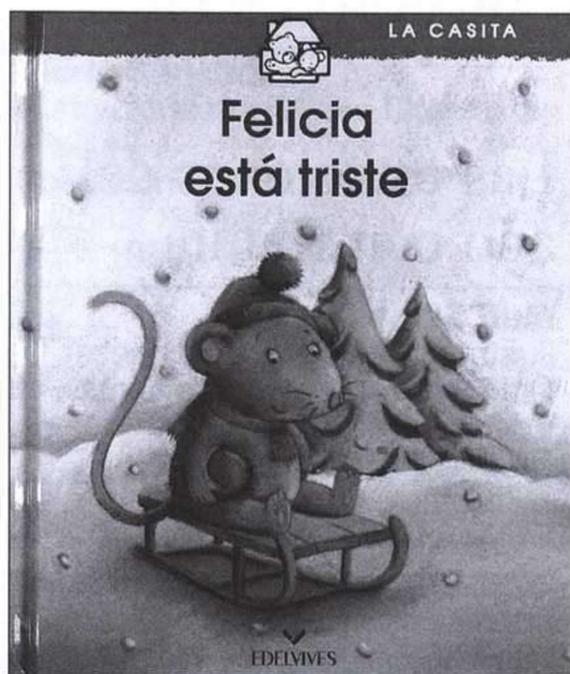
Edición en catalán.

Álbum ilustrado de gran formato para aprender a contar con los espléndidos dibujos de Quentin Blake.

Todo tipo de animales, del cuervo a la rana, pasando por patos, gallinas, peces y ratones, aparecen genialmente dibujados en las grandes láminas a todo color que, ordenadamente, enseñan a contar del 1 al 10. Además, las dos últimas láminas plantean una especie de «prueba de reválida» para los aprendices, que deben ejercitarse contando 20 gorriones y... ¡100 avispas!. Todo un guiño de humor, muy propio de este gran artista inglés, que fue el ilustrador preferido de Roald Dahl.

Un álbum delicioso del que podrán disfrutar juntos pequeños y adultos.

LA CASITA
Felicia
está triste



Felicia está triste

Claude Clément.

Ilustraciones de Christel Desmoinaux.

Colección La Casita.

Editorial Edelvives.

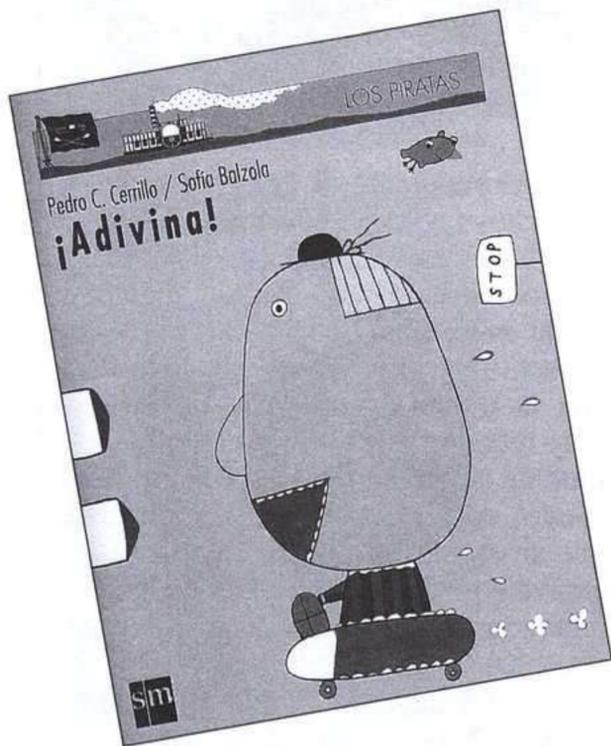
Zaragoza, 1996.

670 ptas.

En cuanto llega el invierno, todos los vecinos de la ratita Felicia desaparecen. El tejón, el lirón, la marmota, el osito, el erizo y la ardilla se encierran en casa, a resguardo del frío, y se meten en la cama. Felicia se siente muy sola y triste sin sus amigos, y no parará hasta conseguir que todos se despierten.

Título de esta nueva colección de cuentos ilustrados de Edelvives, dirigida a prelectores, es una amable historia de amistad protagonizada por animales que se comportan como personas. Con ilustraciones en color muy descriptivas y detallistas, y un texto claro y bien secuenciado, es un libro muy adecuado para leer en voz alta mientras el niño lee las imágenes.

DE 0 A 5 AÑOS



¡Adivina!

Pedro C. Cerrillo.
Ilustraciones de Sofía Balzola.
Colección Los Piratas, 35.
Editorial SM.
Madrid, 1997.
595 ptas.

Las adivinanzas son uno de los recursos más agradecidos que ofrece la tradición popular para iniciar a los niños en el uso del lenguaje. Como simple juego, siempre tienen el éxito asegurado, y utilizados como herramienta didáctica resultan muy estimulantes. Pedro C. Cerrillo, especialista en la materia ha seleccionado para este volumen un conjunto de catorce adivinanzas, de las más sencillas y, seguramente, ya conocidas por los pequeños, como la de «Una señorita muy señoreada...»; la de «Soy un palito muy derecho...», o las que aluden a la ballena, el árbol, la luna, la sandía...

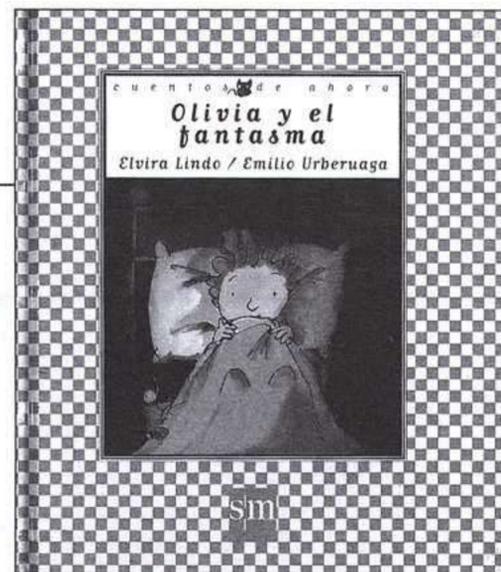
Cada página impar muestra una adivinanza, con texto y dibujo, y en la página siguiente aparece su solución. Un libro muy entretenido, ilustrado con acierto por Sofía Balzola.

Olivia y el fantasma

Elvira Lindo.
Ilustraciones de Emilio Urberuaga.
Colección Cuentos de Ahora, 8.
Editorial SM.
Madrid, 1997.
695 ptas.

Olivia tiene seis años y, cada noche, ir a dormir le parece una pérdida de tiempo. A ella se le ocurren cantidad de cosas interesantes que hacer, y por eso no hace más que llamar a sus padres con cualquier pretexto. Hasta que descubre que en su habitación hay un fantasma.

Bonito cuento sobre el miedo a la oscuridad, uno de los terrores más habituales de los niños de estas edades, y tema repetidamente tratado por la literatura infantil. Afortunadamente, en este caso el cuento suena diferente, quizá porque su autora, Elvira Lin-



do (*Manolito Gafotas*), tiene un don especial para hacer literatura con la vida cotidiana, y sabe convertir cualquier situación normal en una comedia, un drama, una fantasía, un disparate o un chiste, según le convenga. En esta ocasión ha optado por la fantasía, escribiendo un cuento dentro del cuento principal, en el que el papá de Olivia es un niño... que tiene miedo a la oscuridad. Las ilustraciones de Urberuaga son el complemento perfecto para este relato, narrado con la sencillez y claridad que exige un relato para niños pequeños.

Las estaciones del año con Ranita

Muff Singer.
Ilustraciones de Roz Schanzer.
Colección Aprieta y me Oirás.
Editorial Beascoa Tres.
Barcelona, 1997.
790 ptas.
Existe versión en catalán.

Ranita, una rana de goma que chilla cuando se la aprieta, guía a los lectores por las páginas de este libro ilustrado, que les permitirá descubrir las estaciones del año.

De pequeño formato y con las páginas en duro cartón plastificado, por las que aparece siempre la rana a través de un troquelado, el libro va recorriendo un mismo escenario natural, que cambia de aspecto y habitantes según las distintas estaciones del año. Unos dibujos de corte tradicional pero muy efica-



ces, y un texto breve y sencillo —más para uso de padres y educadores que de los propios niños—, hacen de éste un libro de amena y fácil lectura, con el atractivo añadido del muñeco chillón que, sin duda, será muy del agrado de los pequeños.

DE 6 A 8 AÑOS

El vestit de color mostassa

Sylvia Plath.

Ilustraciones de Rotraut Susanne Berner.

Traducción de Núria Font.

Colección El Vaixell de Vapor, 67.

Editorial Cruilla.

Barcelona, 1997,

745 ptas.

Edición en catalán.

Existe versión en castellano en SM.

Max vive con sus padres y sus seis hermanos mayores, en un pueblo de montaña llamado Viladelracó. A Max le gusta mucho su pueblo y es feliz con su familia. Sólo le falta una cosa: un traje nuevo. Un día el cartero trae a su casa un gran paquete, que resulta ser un traje precioso de color mostaza. Es de la talla del padre, pero, por diversas razones, el traje acabará siendo para Max.

Bonito relato, en el que sorprende sobre todo la capacidad de la autora para construir una historia a partir de un elemento tan simple y cotidiano como un traje. Un traje que Plath utiliza como pretexto para mostrar que los prejuicios nada pueden contra la fuerza del deseo y las ilusiones de un niño pequeño, y por tanto todavía no contaminado por las convenciones sociales. Un texto sencillo y muy cuidado, escrito al estilo de los textos encadenados, y unas expresivas ilustraciones en color, facilitan la lectura de este libro de tono amable y enfoque original.



El maravilloso viaje de Alejandro

Gisela Mehren.

Ilustraciones de la autora.

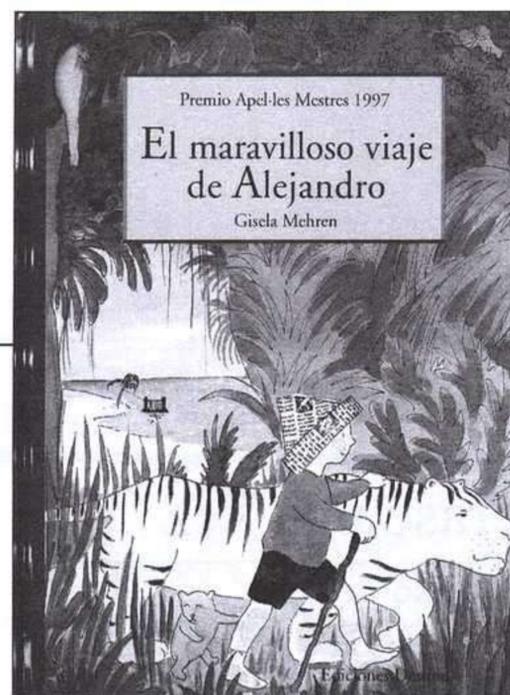
Traducción de Editorial Destino.

Barcelona, 1997.

1.400 ptas.

Existe edición en catalán.

Una aburrida tarde de domingo, y en vista de que sus padres duermen la siesta y no le hacen caso, Alejandro decide ir en busca de aventuras. Acompañado por su osito de peluche y pertrechado con un trozo de cuerda de tender ropa, un puñado de caramelos y un molinillo de pimienta, Alejandro tendrá que hacer frente a un



peligroso viaje por mar, a un feroz tigre y a un terrible pirata.

Álbum ilustrado ganador del Premio Apel.les Mestres 1997, cuenta, a través de un breve y correcto texto y unas bonitas ilustraciones, una entretenida historia de aventuras, basada en la capacidad de fabulación de los niños y en el poder de la imaginación para hacer frente a una realidad cotidiana, tantas veces aburrida. Fácil y agradable lectura.

A raíña de Turnedó

Gloria Sánchez.

Ilustraciones de Pablo Otero

«Peixe».

Colección Merlín.

Editorial Xerais.

Vigo, 1996.

880 ptas.

Edición en gallego.

Reyes, princesas, lacayos y dragones, además de otros elementos mágicos propios de la narrativa tradicional y otros más modernos, como médicos, ambulancias, etc., son los protagonistas de este divertido cuento, que van apareciendo, uno a uno, en cada página del libro, uniéndose con el anterior, en el mejor estilo de los cuentos encadenados de la literatura de tradición oral: «Este é o rei/que guía o coche/que tira do carro/que leva o caballo/que monta o lacayo/que arrola á princesa...»

El resultado es una fantástica y emocionante historia acumulativa, de ritmo ágil y tono desenfadado, muy en la línea de Gloria Sánchez, una de las más interesantes escritoras gallegas de aho-



ra mismo. La fórmula narrativa, muy atractiva para niños de estas edades, facilita la lectura, y resulta también muy adecuada para leer en voz alta y en grupo, ya que el texto invita a los lectores a participar como coro, con una indicación al pie de cada página, del tipo: «Exclamen: ¡Oooooooooooh!»; «Intriga: ¡Oi. Oi. Oi, oi,,!»; «Berremos: ¡Non, non, non...!»; «Sirena: ¡Ió-ió! ¡Ió-ió!»...

DE 8 A 10 AÑOS

Seráse una vez**Consuelo Armijo.**

Ilustraciones de Fernando Gómez.
Colección Espasa Juvenil, 25.
Editorial Espasa Calpe.
Madrid, 1997.
690 ptas.

Tras un largo silencio, la conocida y prestigiosa autora vuelve a escribir para niños. Y lo hace, fiel a su aparentemente inocente espíritu transgresor y al humor del absurdo, con unas divertidas historias de vacas que, viniendo de quien vienen, no son historias al uso. Para empezar, son historias que no han sucedido todavía y que, a lo mejor, no llegan a pasar nunca. Por eso Armijo, comienza a narrar con un «seráse una vez», en vez de la habitual fórmula «érase una vez», lo que le obliga a utilizar el futuro como tiempo verbal, consiguiendo un peculiar y atípico efecto narrativo.

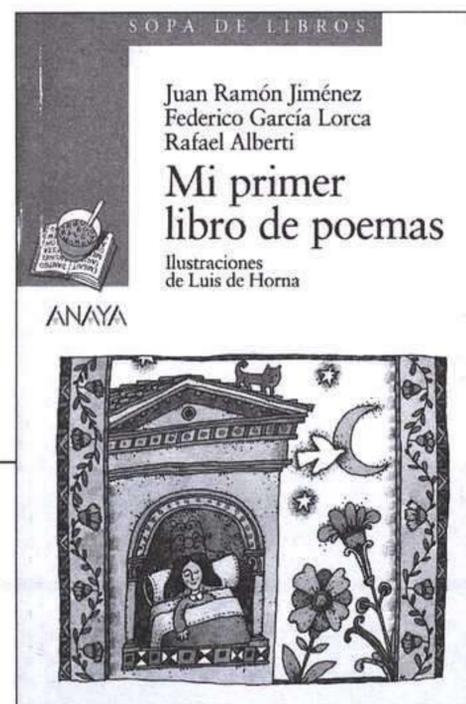
Son historias disparatadas, protagonizadas por un grupo de pacenteras vacas (que la autora aprovecha para retratar tipos y comportamientos humanos), cuyas peripecias traen de cabeza a su dueño, a los del pueblo, y a San Estanislao de Kostka, que ni siquiera en su capilla está a salvo de sus locuras. Juegos de palabras, humor y frescura, en un libro estimulante. Un título original de una autora de prestigio, para el relanzamiento de la antigua —y excelente— colección Austral, que sale de nuevo al mercado con nuevo diseño y con el nombre de Espasa Juvenil.

**Mi primer libro de poemas****Juan Ramón Jiménez, Federico García Lorca y Rafael Alberti.**

Ilustraciones de Luis de Horna.
Colección Sopa de Libros, 1.
Editorial Anaya.
Madrid, 1997.
795 ptas.

«Los poemas tienen secretas palabras para transformar las cosas. Así, Juan Ramón Jiménez escucha los pájaros lejanos sin saber dónde cantan, Rafael Alberti oye la voz del río, que ríe, llora, grita... y Federico García Lorca siente que el lagarto está llorando».

Así se presenta este precioso primer título de la nueva colección de literatura infantil Sopa de Libros, de



Anaya, que contiene una excelente selección de poemas de nuestros tres grandes poetas andaluces de este siglo, realizada por Felicidad Orquín. El volumen se completa con las espléndidas y delicadas ilustraciones de Luis de Horna, y con un sencillo y claro prólogo de Ana Pelegrín sobre la poesía de estos autores, dirigido a los niños.

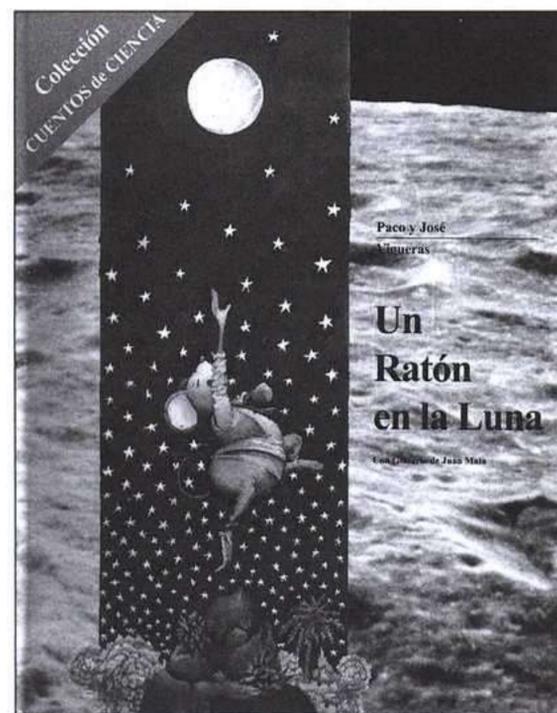
Un libro imprescindible, que invita a confiar en el criterio de selección de quienes coordinan esta nueva colección, nacida con la ambición de «cocinar una sopa —literaria, claro— que guste a todos». De momento, este primer plato del menú merece un sobresaliente.

Un ratón en la luna**Paco Viguera.**

Ilustraciones de José Viguera.
Colección Cuentos de Ciencia.
Editorial Parque de las Ciencias y Proyecto Sur de Ediciones.
Granada, 1997.
1.300 ptas.

Ulises, un goloso ratón al que ningún queso se le resistía, mira una noche al cielo y confunde a la luna con un queso. Tras varios intentos fallidos por alcanzarlo, Ulises queda desolado, y aquel queso colgado del cielo se convierte para él en una obsesión. Cuando lee en la prensa que se está preparando un viaje espacial, no se lo piensa un momento, y consigue colarse en el cohete que viajará a la Luna.

Así comienza este cuento, primero de la nueva colección Cuentos de Ciencia, formada por narraciones con contenido científico, dirigidas a los niños. Con formato de álbum ilustrado, expresivos



dibujos en color y un texto breve, claro, y científicamente fiable, el cuento cumple con su doble finalidad de entretener y enseñar. Una lectura amena y simpática, al servicio, en este caso, de los conocimientos sobre el espacio. Interesante iniciativa.

DE 10 A 12 AÑOS

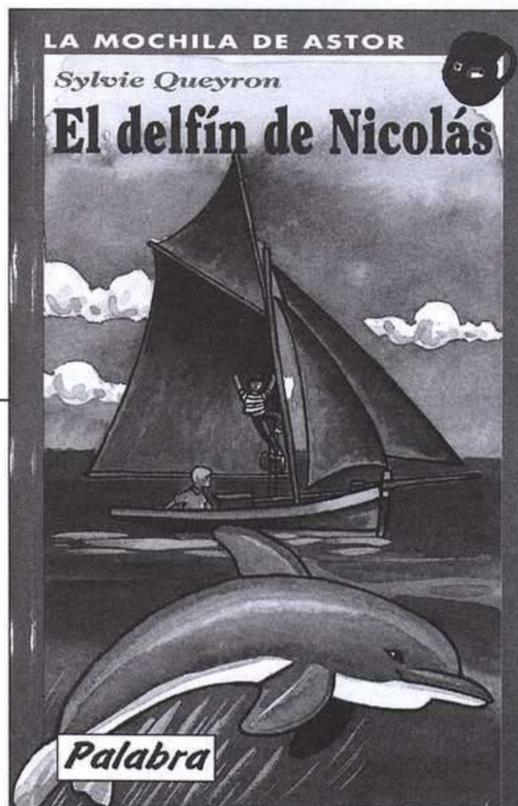


Aventura en el ciberespacio

Javier Barquín.
Ilustraciones de Toño Benavides.
Colección Alfaguay.
Editorial Santillana.
Madrid, 1996.
1.200 ptas.

Pablo, Luis y Susana se entretienen navegando por Internet, en el ordenador del padre de los chicos y sin su permiso. En una de sus incursiones van a parar, por casualidad, a la *guarida virtual* de unos malhechores y descubren que se dedican a robar las claves secretas de organismos internacionales, con el fin de dominar el Planeta. Pero los tres amigos son descubiertos y ello provoca la reacción de la banda de piratas informáticos, que deciden acabar con *los intrusos*.

Ágil y entretenida historia de aventuras ciberespaciales, narrada con sencillez, sobre todo en los aspectos más técnicos, que se entienden perfectamente, y con una medida dosis de intriga. Un texto de lectura fácil que tiene el interés añadido de abordar una intriga novedosa y muy actual.



El delfín de Nicolás

Sylvie Queyron.
Ilustraciones de Marcelino Truong
Traducción de Odile Cano.
Colección La Mochila de Astor, 5.
Editorial Palabra.
Madrid, 1997.
650 ptas.

Nicolás se ha hecho amigo de un delfín, con el que juega cada día en las aguas de su cala secreta. Tras una gran tormenta, un velero naufraga y queda encallado en la pequeña cala. Nicolás conoce a su capitán, el viejo Alex, a quien ayudará a reparar el barco y a hacerlo navegar de nuevo. El delfín también colaborará en la tarea.

Amable y emotiva historia de amistad, protagonizada por un triángulo ya clásico en la literatura infantil —un niño, un viejo y un animal—, unido por fuertes lazos afectivos, que les permitirán superar todo tipo de dificultades. La autora, apasionada y buena conocedora del mar, consigue transmitir al lector, con sencillez y gran vivacidad, las emociones y sensaciones que experimentan los protagonistas de esta historia singular, que quedará como un recuerdo imborrable en sus vidas.

Kontalaria

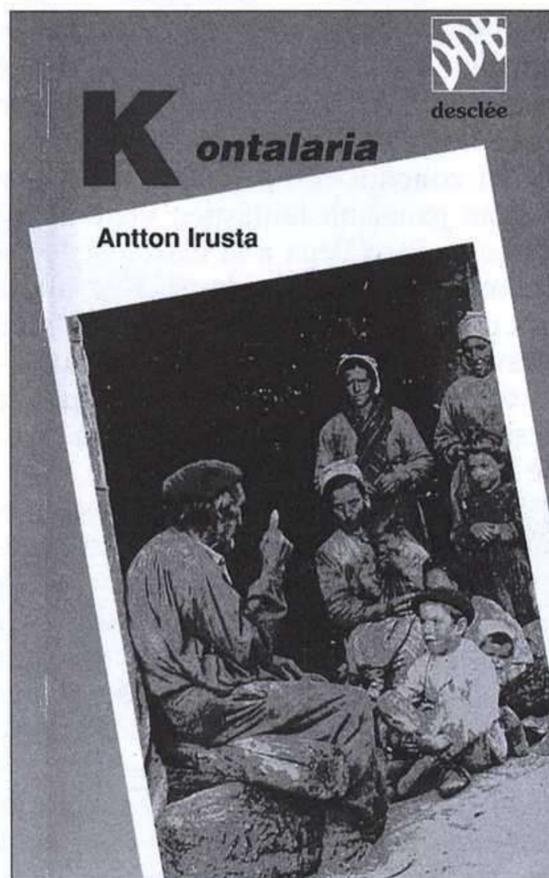
Antton Irusta.
Ilustraciones de J.A. Tellaetxe.
Colección Epotxak eta Erraldoiak.
Editorial Desclée de Brouwer.
Bilbao, 1996.
920 ptas.
Edición en vasco.

Kontalaria (El cuentacuentos) es una recopilación de cuentos de la tradición oral de diversos países —hay cuentos sudamericanos, de los pieles rojas, bereberes, alemanes—, incluido un viejo cuento que el autor oyó contar a su abuela.

Pero, además de esta riqueza y variedad de cuentos, todos ellos están excelentemente narrados, con un cuidado estilo oral, y es que el autor de este libro (que es el primero que publica) es un narrador de cuentos. Por eso se puede decir que este es un libro entrañable, y perfecto para leer en voz alta, tanto en público como en privado. La edición se acompaña con cuidadas ilustraciones.

Tal vez se le pueda reprochar el último capítulo, a modo de epílogo, en el que se explica cómo animaron al autor a

ser contador de cuentos. Parece que dicho texto queda fuera de lugar, aunque de ninguna manera quita valor a las excelentes narraciones. *Xabier Etxaniz*.



DE 12 A 14 AÑOS



Els quatre i mig

Josep Gòrriz.
Ilustraciones de Tha.
Colección Ala Delta, 100.
Editorial Baula.
Barcelona, 1997.
755 ptas.
Edición en catalán.

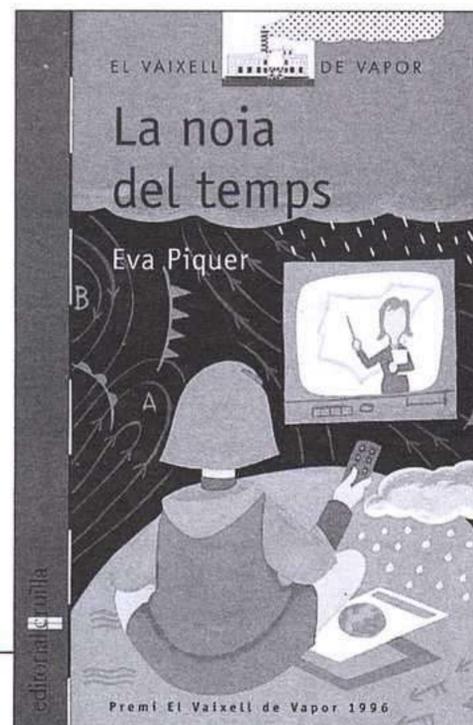
Una grupo de compañeros de *cole* — tres niños y dos niñas —, que se hacen llamar «Els quatre i mig» («Los cuatro y medio»), tienen sus ilusiones puestas en un concurso de patinaje con el que podrán ganar un fantástico viaje al extranjero. Pero llega a la clase un nuevo alumno, serio y retraído, que despierta su curiosidad. Y descubren que el niño atraviesa por una difícil situación a causa del alcoholismo de su padre, que ha desaparecido de casa. La pandilla decide ayudarlo.

Novela amena, cuyo único inconveniente es la excesiva acumulación de temas que toca: la rehabilitación de un alcohólico, el descubrimiento de unos malhechores, la pasión por el patinaje, la vida en clase, el compañerismo, los primeros amores... Demasiados temas, que el autor se limita a apuntar, preocupado por llevar a buen fin la historia. Con este título, la colección Ala Delta en catalán llega a su número 100.

La noia del temps

Eva Piquer.
Ilustraciones de Gallardo.
Colección El Vaixell de Vapor, 76.
Editorial Cruïlla.
Barcelona, 1997.
845 ptas.
Edición en catalán.

La vida de Iris está marcada por la meteorología: debe su nombre al arco iris que brillaba cuando su madre dió a luz, su padre, al que no conoció, murió a causa de un rayo, y su madre es la mujer del tiempo en una emisora de TV. Por si fuera poco, durante la semana cultural de su colegio, preparan un telediario y a ella le toca ser la que hace los pronósticos del tiempo. Y, para sorpresa suya, a pesar de lo descabellado de sus predicciones —torna-

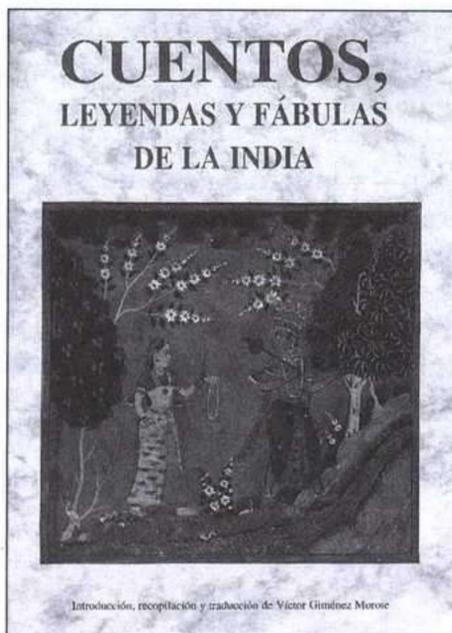


dos, lluvia de ranas, etc... — siempre acierta. Por unos días, Iris tendrá poder sobre el tiempo. Al margen de ello, su vida experimentará algunos cambios: la primera menstruación, colegio y amigos nuevos, descubrir que su madre tiene un amigo que no es el de siempre, que una antigua compañera sufre anorexia...

Si en algo se nota la formación periodística de la autora es en el estilo conciso, en la capacidad de contar muchas cosas en poco espacio, pero sin traicionar un texto donde conviven en perfecta armonía elementos fantásticos con los hechos más cotidianos que acontecen a una adolescente de casi 14 años en su tránsito «de niña a mujer». El humor preside toda la obra, *opera prima* de Eva Piquer, con la que obtuvo mercedamente el premio Vaixell de Vapor 1996.

Cuentos, leyendas y fábulas de la India

Recopilación de Víctor Giménez Morote.
Ilustraciones de Autores Varios.
Traducción de Víctor Giménez Morote.
Colección Biblioteca de Cuentos Maravillosos, 94.
Editorial J.J. de Olañeta.
Palma de Mallorca, 1996.
2.500 ptas.

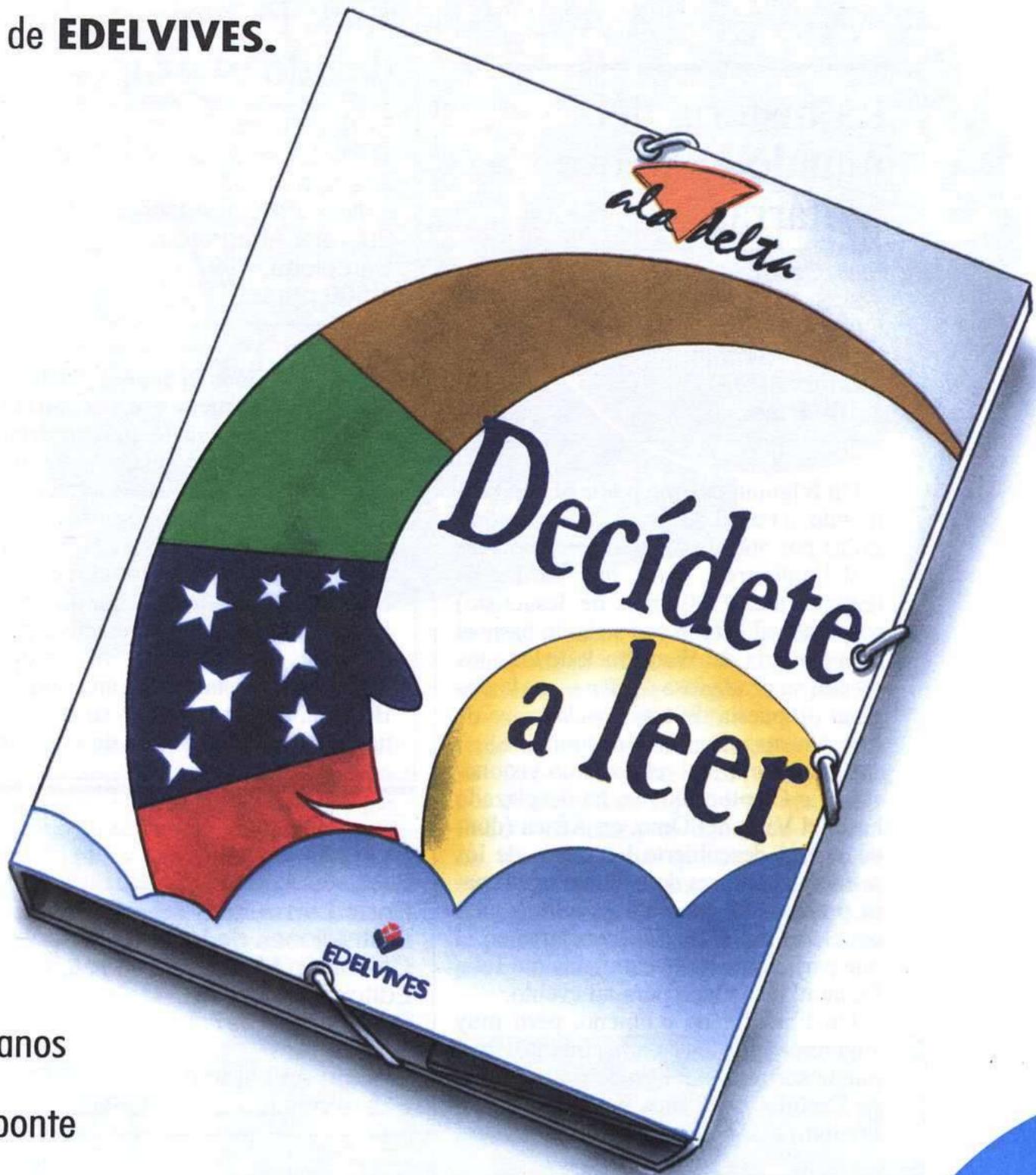


Esta es una obra difícil de encorsetar en una sola franja de edad, porque en sus páginas los lectores de distintas edades encontrarán el cuento o la leyenda que les encandile, o cuya moraleja les sea más esclarecedora. Hay mucho encanto, mucho ingenio, mucha sabiduría en estos cuentos populares recopilados en la India por Víctor Giménez Morote, un enamorado de este país de cultura ancestral, que escuchó muchas de estas narraciones de boca de gentes sencillas en una noche cálida a la luz de una hoguera.

Personajes muy variados protagonizan estos cuentos populares, desde princesas, reyes, o guerreros hasta dioses, demonios, animales o sencillas gentes del pueblo. Los parecidos con los cuentos y leyendas populares europeos son evidentes, aunque serán sin duda las diferencias lo que llame nuestra atención y nos permita conocer un poco la cultura y las tradiciones de la India. Los textos están magníficamente traducidos y hay notas a pie de página que explican algunos usos y costumbres. La guinda de esta obra deliciosa son las bellas y variadas ilustraciones que ofrece.

Porque te hará formar parte del más novedoso y ambicioso proyecto encaminado a fomentar el placer por la lectura entre tus alumnos. **Decídete a leer** de **EDELVIVES**.

Más de 1.000 propuestas de animación a la lectura, que ofrecemos a todos los profesores y centros de Educación Primaria.

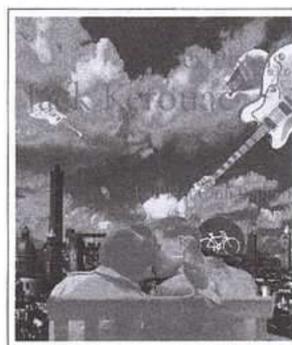


Si quieres más información, llámanos al teléfono **902 101 609** o ponte en contacto con cualquiera de nuestras delegaciones comerciales.



EDELVIVES
Un Nombre Propio En La Enseñanza

**Jack Frusciante
ha dejado el grupo**



EDITORIAL ANAGRAMA

MÁS DE 14 AÑOS

La historia del mundo en nueve guitarras

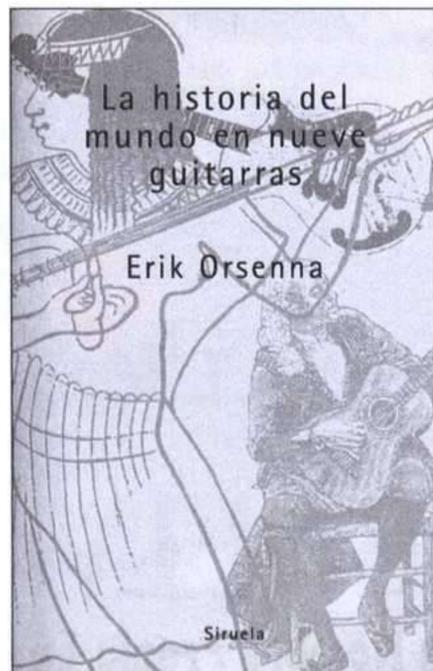
Erik Orsenna.

Traducción de Elisa Lucena.
Colección Las Tres Edades, 51.
Editorial Siruela.
Madrid, 1997.
1.100 Ptas.

Un fulgurante paseo por la historia del mundo, a través de anécdotas protagonizadas por nueve músicos excepcionales —del intérprete persa que en Keops (Egipto, año 2500 antes de Jesucristo) sorprende al Faraón con su kitár, hasta el Jimi Hendrix del Woodstock de los años 60 con su prodigiosa *fender*—, es la original propuesta de esta novela breve de Erik Orsenna, Premio Goncourt 1988.

El conductor del relato es un visionario Eric Clapton, que se ha desplazado hasta el Valle del Omo, en África (donde se han descubierto los restos de los primeros hombres de la humanidad) para preparar el que será el último gran concierto del siglo. Un concierto en el que participará hasta el mismísimo John Lennon, resucitado para tal evento.

Un libro ligero y ameno, pero muy sugerente por su planteamiento, que puede ser muy del agrado de todo tipo de lectores —jóvenes y adultos—, sobre todo si son aficionados a la música.



Jack Frusciante ha dejado el grupo

Enrico Brizzi.

Traducción de Carmen Artal y Joaquín Jordá.
Colección Contraseñas, 162.
Editorial Anagrama.
Barcelona, 1997.
1.500 ptas.

A los 17 años el mundo suele ser una película mediocre, demasiado previsible, demasiado desconcertante. Eso le sucede al «viejo Alex», mal estudiante, buen ciclista y entregado a los vaivenes sentimentales de un platónico arrebatado amoroso. El escenario le sonará al lector joven: escuela poblada de adultos bordes, familia bondadosamente plana, hiperactiva pandilla de amiguetes, el *rock* como presencia constante, y una ciudad, Bolonia, que suaviza con su atractivo urbano las inclemencias de una ado-

lescencia ignorada y frágil. Nada nuevo, hasta aquí. Si acaso cabría destacar el estilo, una prosa entrecortada y eficaz, un lenguaje filmico preciso tanto para la objetividad de la mirada exterior como para la descripción de los estados de ánimo del protagonista.

Pero sorprende que Enrico Brizzi haya pasado de ser un autor de culto semidesconocido, a constituir un superéxito de ventas y de ahí a la conquista de la excelencia. La crítica literaria italiana ha visto en él a un «nuevo Salinger», el prototipo de una nueva generación de autores jovencísimos que comparten su convincente habilidad para mezclar el sarcasmo y la ternura. Valoración un poco exagerada quizá para esta primera muestra que es, simplemente, un diario bien escrito de las vicisitudes de un adolescente. Esperemos, pues, su segunda obra, para templar tanto entusiasmo. Mientras tanto, vale la pena leer ésta. *Fabrizio Caivano.*

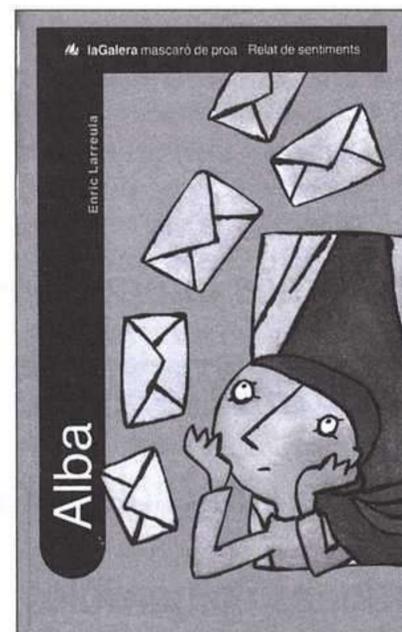
Alba

Enric Larreula.

Ilustraciones de Valentí Gubianes.
Colección Mascaró de Proa, 6.
Editorial La Galera.
Barcelona, 1997.
1.300 ptas.
Edición en catalán
Existe edición en castellano.

Alba, una niña de 14 años, está terminando la EGB y espera con ilusión comenzar el BUP. Es una niña muy vital, a la que le gusta estudiar, hacer teatro, ir de colonias, bañarse en el mar... También le gusta escribir, y hace un diario en el que anota sus impresiones. Un día los médicos le detectan una grave enfermedad que acabará con su vida.

Enric Larreula, amigo de la auténtica Alba y de sus padres, había iniciado un proyecto de libro con la niña para acompañarla en los largos meses de su enfermedad. El proyecto quedó interrumpido



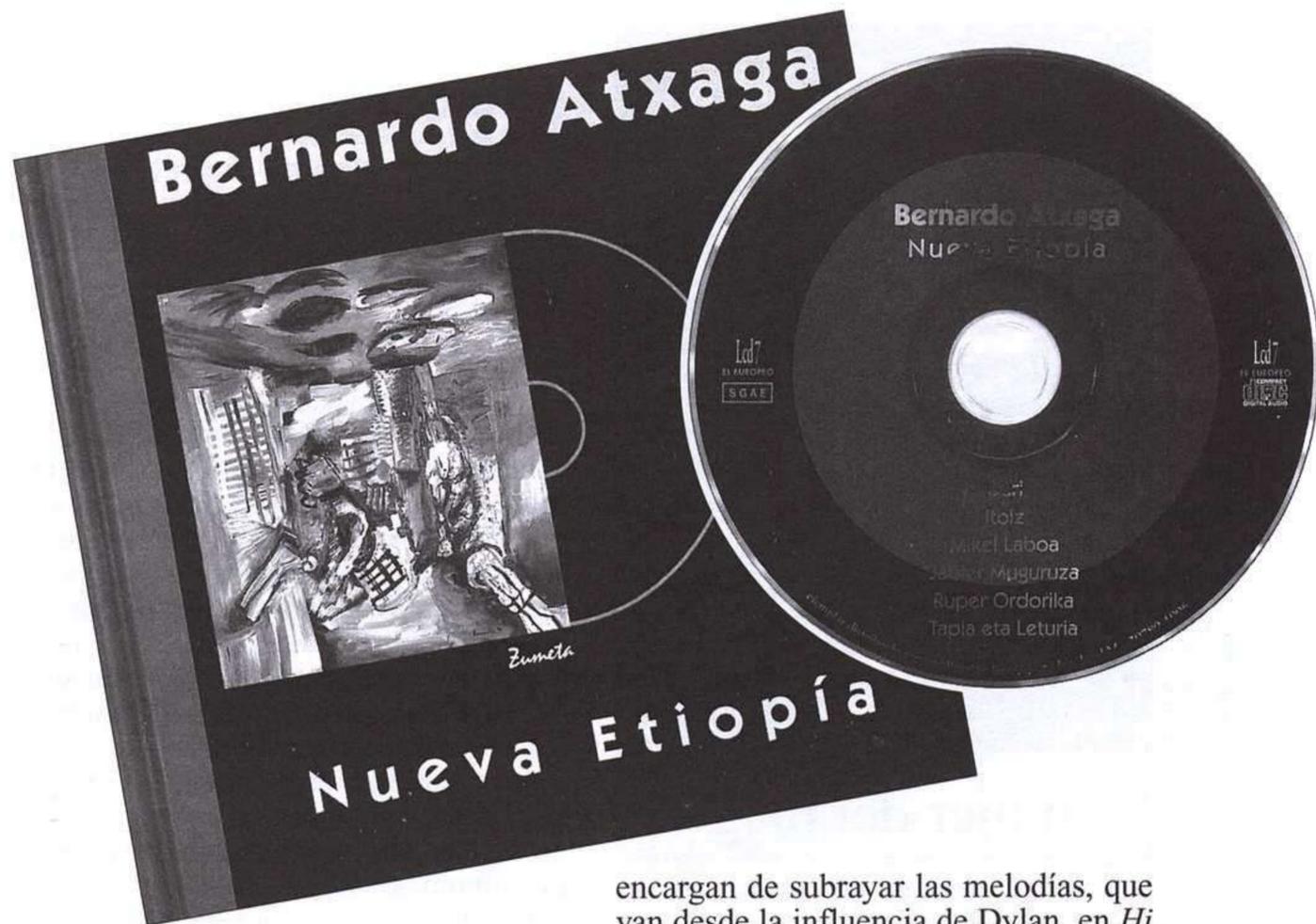
con la muerte de Alba, pero el escritor ha recuperado sus cartas, las páginas de su diario y los testimonios de los médicos y la familia, para hacer este libro-homenaje en el que se muestra el ejemplar comportamiento de Alba, su valentía y sus contagiosas ganas de vivir. Un libro emotivo, con valor testimonial.

Nueva Etiopía

Bernardo Atxaga.
Colección Lcd, 7.
Editorial El Europeo.
Madrid, 1996.
3.200 ptas.

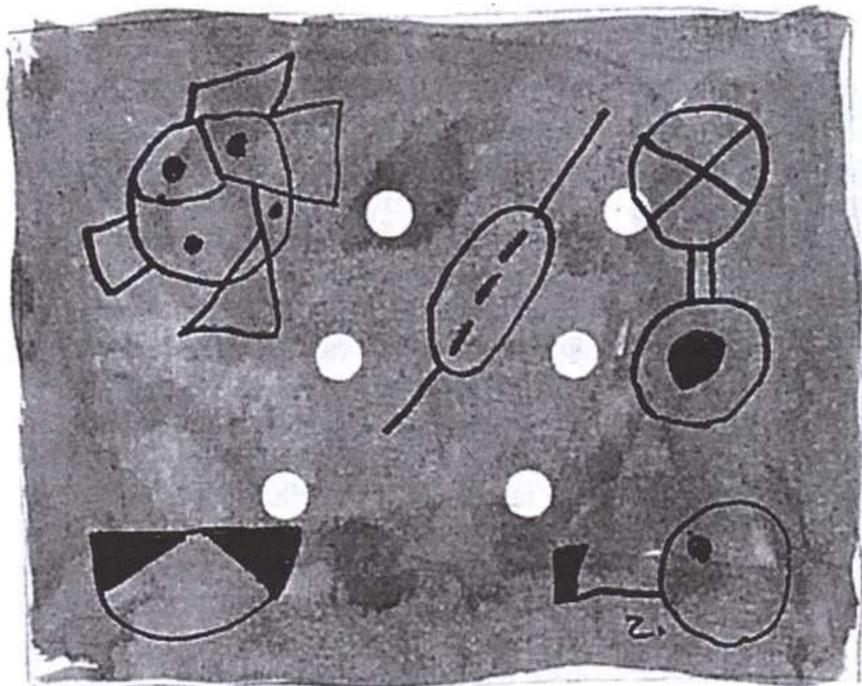
Los aficionados a la música y a la literatura están de enhorabuena con la colección Lcd, que edita la revista *El Europeo*, y que se distingue tanto por su exquisita presentación —un pack que incluye un libro y un CD—, como por la calidad y singularidad de las obras publicadas, todas ellas de músicos y escritores que podrían considerarse «de culto». Como Julio Bustamante, con *Hablando de Van Morrison*, una de las más evocadoras canciones del año; como el recuperado Luis Pastor que, con *Diario de a bordo* y haciendo gala de una envidiable sensibilidad, ha conseguido uno de los mejores discos de autor del 96; como el redescubierto Luis Eduardo Aute, sumergido en los surcos de *Animal*, un trabajo introspectivo y repleto de matices; o como Jaime Sisa, recopilando años de carrera en un espléndido conjunto de fotografías, textos y canciones.

Este último volumen, *Nueva Etiopía*, descubre una de las facetas más desconocidas del escritor Bernardo Atxaga, la de gran aficionado a la música y, por



ello, la de ocasional letrista de canciones. A través de unos textos —poemas y relatos breves— que rezuman una pacífica rebeldía, y en colaboración con varios grupos y cantantes vascos que les han puesto música, Atxaga construye una obra en *euskera* que nos muestra una cultura auténticamente diferente. Diferente y llena de matices, como se

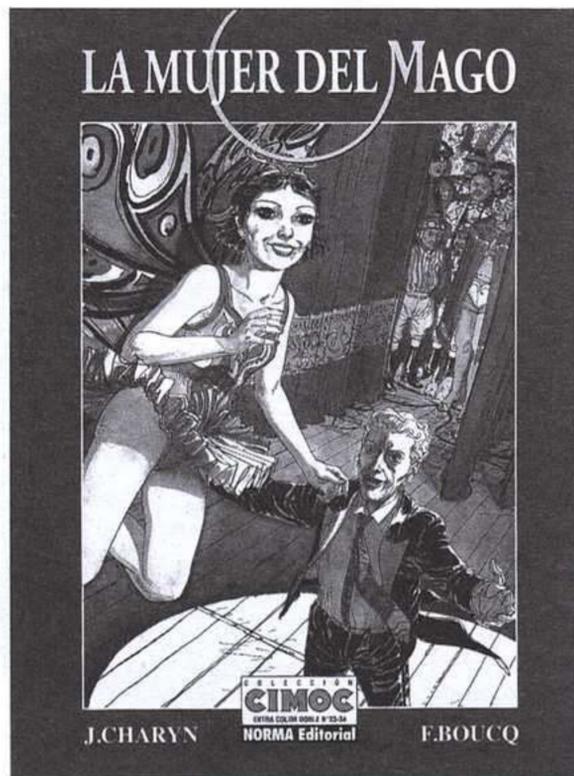
encargan de subrayar las melodías, que van desde la influencia de Dylan en *Hi hintzena*, de Ruper Ordorika; el estilo cantautor más puro de Mikel Laboa interpretando *Lizardi*; la fuerza de Gari y su *Egun finlandiar bat*, influenciado por el mejor Lou Reed; los tintes «a lo Police» de Itoiz y su hipnótico *Desolatio*, que ponen más que alto el listón de este repertorio cargado de intenciones. Una gran obra, de especial interés para la gente joven, dentro de una colección sobresaliente. *Gabriel Abril*.



JOSÉ LUIS ZUMETA



JOSÉ LUIS ZUMETA



La mujer del mago

Guión de Jerome Charyn.
Dibujos de François Boucq.
Colección Cimoc.
Editorial Norma.
Barcelona, 1996
1.850 ptas

El misterio, la fantasía y el romanticismo son los elementos empleados por el guionista Jerome Charyn y el dibujante François Boucq para construir la bella historia *La mujer del mago*, orientada al aficionado al mundo del tebeo más genuino que, como bien dice el propio Charyn, tiene su meca en Francia donde el interés del público va más allá de lo anecdótico, haciendo que las obras publicadas tengan un planteamiento gráfico y narrativo que las sitúa a años luz de los *comics books* americanos o los mangas japoneses. A partir de ahí, el resultado de este álbum es previsible: un sólido guión y un meticuloso dibujo que cautiva al lector y le hace compartir la inquietud de Rita, la protagonista, condenada a vivir en un mundo extraño poseída por el hechizo de su marido el mago Edmon. Presente y pasado, realidad y ficción se entrecruzan para desembocar en un intrigante final que deja las puertas abiertas a la imaginación. *Gabriel Abril.*

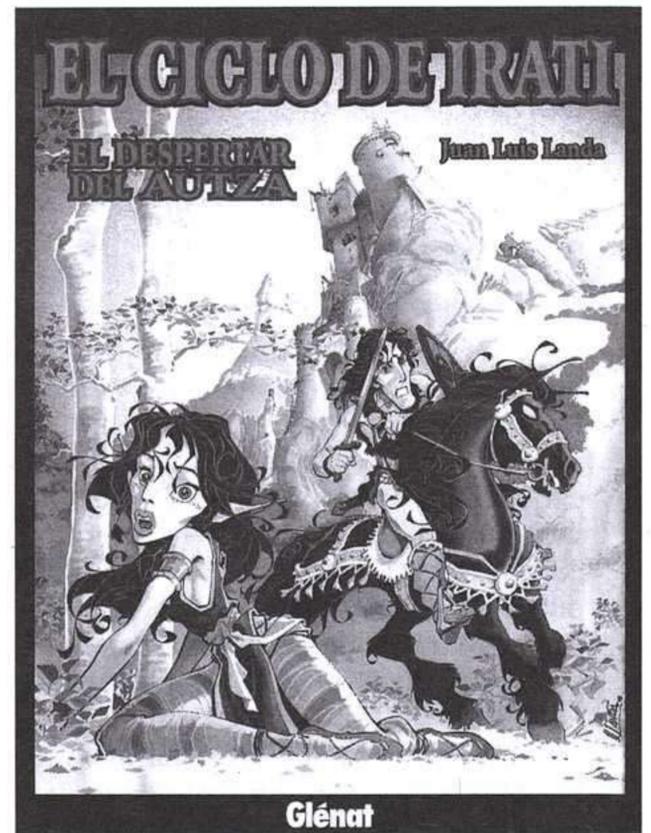
□ A partir de 14 años.

El ciclo de Irati

Guión y dibujos de Juan Luis Landa.
Editorial Glénat.
Barcelona, 1996
995 ptas.

Irati es una joven que vive en un mundo peculiar poblado por magos, brujas, duendes y otros extraños seres. De la profundidad del bosque rescata a un muchacho herido, Eneko, valiente guerrero al que pedirá ayuda para salvar a los pájaros del bosque, raptados por el malvado rey Tartalut XXIII para que atraigan la magia a su palacio con sus cantos. No obstante, debido a la guerra con los musulmanes, Irati es raptada y Eneko emprende una arriesgada empresa para ir en su busca.

Aventuras trepidantes es lo que ofrece este álbum de Glénat escrito e ilustrado por Juan Luis Landa que ha creado una historia a medio camino entre la realidad histórica y la fantasía desbordante,



que será narrada en varios volúmenes. *Gabriel Abril.*

□ A partir de 14 años.



El Gatísimo

Guión y dibujos de Philippe Geluck.
Editorial Norma.
Barcelona, 1996.
1.250 ptas.

A modo de tiras cómicas, en la mejor tradición de los tebeos pioneros, el actor Philippe Geluck famoso en Bélgica por sus películas y sus programas de televisión creó, en 1983, el personaje de El Gato que aparecería de manera diaria en el periódico *Le Soir*, con el que cosechó un gran éxito. Desconocido en nuestro país, El Gatísimo, como aquí se le ha bautizado, nos llega ahora en forma de lujoso álbum que ha visto la luz de la mano de Norma Editorial, y que nos acerca a un particular sentido del humor, crítico en ciertos momentos, y siempre inteligente. Una obra original y divertida. *Gabriel Abril.*

□ A partir de 14 años.

Grans il·lustradors catalans del llibre per a infants (1905-1939)

por Teresa Mañà

Montserrat Castillo.
Editorial Barcanova/Biblioteca de Catalunya.
Barcelona, 1997.
7.950 ptas.
Edició en catalán.

La obra de Montserrat Castillo, coeditada en un loable esfuerzo por parte de editorial Barcanova y la Biblioteca de Catalunya, nos brinda la oportunidad de conocer en profundidad la ilustración de los libros infantiles en Catalunya desde principios de siglo, con el nacimiento de las revistas infantiles y los libros ilustrados para uso infantil, hasta 1939, final de la guerra y triunfo del franquismo que cambió drásticamente y penosamente el panorama cultural en Cataluña.

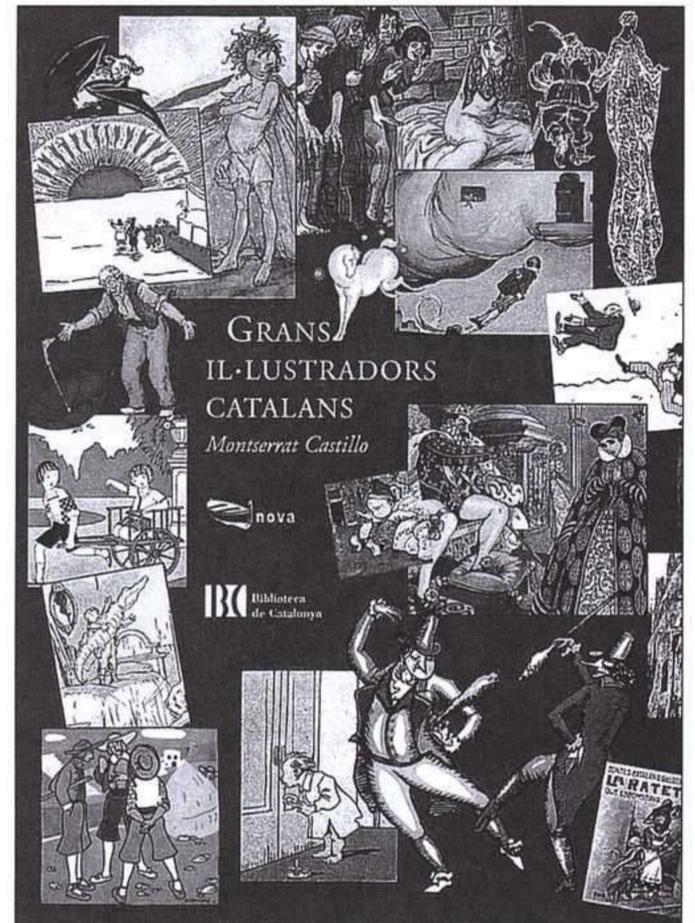
El libro, extenso y completo, se organiza en distintas partes aunque no muy bien diferenciadas en el sumario, puesto que los veinte capítulos llevan una numeración correlativa y no se estructuran en grandes apartados que permitirían captar más rápidamente la organización de la obra. En los primeros capítulos (cap.1-6) con el fin de situar el tema, la autora realiza un repaso y reconstruye, a partir de las fuentes ya conocidas, los inicios del libro infantil, la función de las revistas infantiles y las editoriales con mayor producción en este campo. A continuación (cap.7-17), se presenta el comentario monográfico de la obra de once ilustradores destacables por su trabajo personal y por su aportación artística. Esta es quizá la parte más rica del estudio por su extensión y por su especificidad.

La información sobre los ilustradores

se completa (cap. 18) con un diccionario de nombres: más de ochenta artistas, ordenados por su apellido, de los cuales se citan los datos biográficos que se han podido encontrar y se comenta su bibliografía. Esta labor añade a la obra el valor de referencia, aunque para sacar todo el provecho de esta relación sería útil contar con una lista de remisiones a partir de los pseudónimos que permitiera hallar con rapidez cada biografía.

Tras un epílogo (cap.19) que cierra el estudio se inicia la que podríamos considerar segunda parte de la obra (cap.20), tanto por su extensión —trescientas páginas— como por su importancia: se trata del catálogo de todos los volúmenes consultados ordenado alfabéticamente por didujantes. La ficha de cada obra recoge, además de los datos bibliográficos, las características de la obra gráfica: cantidad de ilustraciones, tintas y técnicas de impresión y técnica del dibujo. Una información que, a la vez que amplía el reconocido trabajo de T. Rovira y C. Ribé (*Bibliografía histórica del libro infantil en catalán*), permite también conocer la edición en castellano en el periodo anterior a la guerra.

Esta obra relevante nos permite conocer el trabajo de los ilustradores, el cual, a pesar de ser justamente valorado, ha quedado en un segundo plano como materia de estudio. La labor de Montserrat Castillo constituye un reconocimiento de la ilustración del libro infantil y abre el camino para la investigación y la edición de estudios sobre este aspecto considerado secundario con frecuencia. Sería conveniente continuar con el material que el estudio nos ofrece para elaborar unos índices que permitieran aprovechar a fondo los datos.



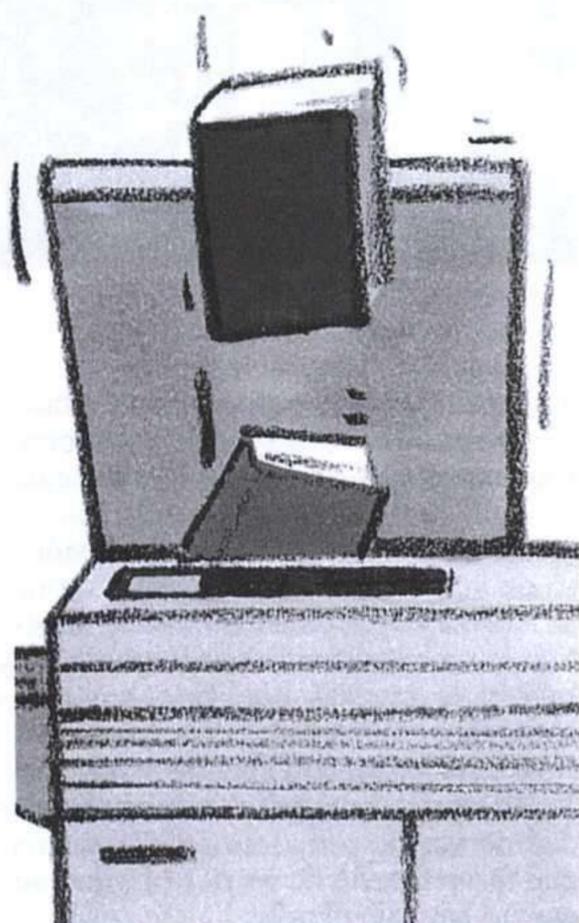
La publicación de este trabajo se acompaña de una exposición de libros de este periodo en la sede de la editorial Barcanova con fondos de la colección de Jordi Verrié depositada en la Biblioteca de Catalunya y la colección histórica de la Biblioteca Santa Creu. Con un montaje a la vez didáctico y muy atractivo se suceden ante nuestros ojos los libros y las revistas que sirvieron para aprender y para soñar, desde los silabarios hasta los tebeos, cuentos y novelas. Vale la pena aprovechar esta oportunidad de ver de cerca estos documentos que forman parte de un rico patrimonio que no hay que olvidar.



Las
fotocopias
no
autorizadas
acaban
con
muchos
libros.



CEDRO
Centro Español de Derechos Reprográficos



Epístola a los docentes

por **Fabrizio Caivano**

El valor de educar

Fernando Savater.
Editorial Ariel.
Barcelona, 1997.
1.700 ptas.

Es don Fernando Savater filósofo, y la tarea del filósofo es la de recomponer conceptualmente su tiempo, aunque muchos se obstinen en oscurecerlo. Y en este texto reflexiona desde la filosofía para fortalecer el músculo de la flexión cotidiana con la escuela y sus avatares. Ya en el prólogo escribe su carta a una maestra y le propone esa mirada esclarecedora. Magister es más que Minister... y deja el epílogo para la epístola a la Ministra. Con un estilo inmediato pero sin concesiones a la galería, Savater se remonta a las grandes cuestiones de la educación, en buena medida las de la misma Filosofía y, paradójicamente, las de lo que los periodistas definen como «actualidad». Revisa los procesos básicos del aprendizaje para interrogarse, después, acerca de los contenidos de una educación humanizadora; apunta algunas cuestiones relativas a la familia como escenario socializador, y a una serie de temas que se asocian a «la crisis de valores»: la violencia, las drogas, el sexo...

De la vieja querrela entre libertad y autoridad, que tanta y tan prescindible literatura pedagógica ha alumbrado, extrae Savater algunas sugerencias sensatas y frescas. Del mismo modo desprejuiciado aborda el autor la pretendida conjura contra «las humanidades» en la enseñanza, ajustando cuentas con más de un tópico de moda. Con el capítulo significativamente titulado «Educar es universalizar», cierra el bucle de unas consideraciones sobre la educación, que

**Fernando
Savater**
**El valor
de educar**



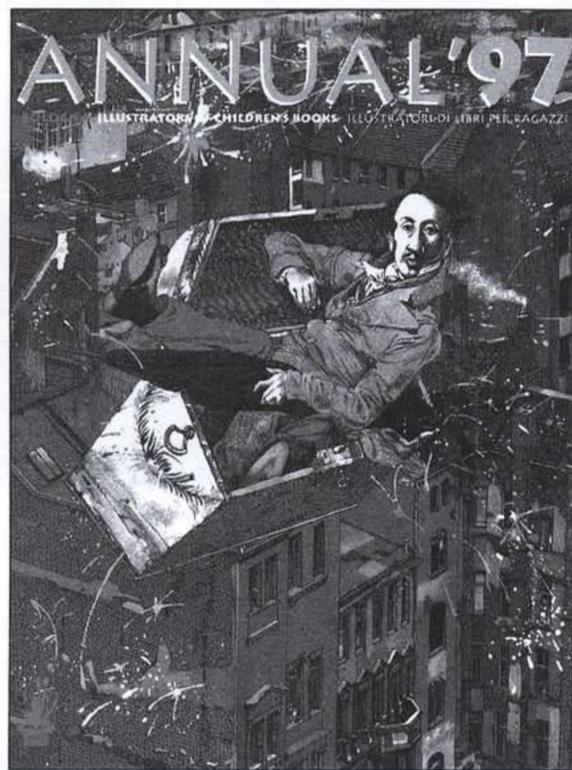
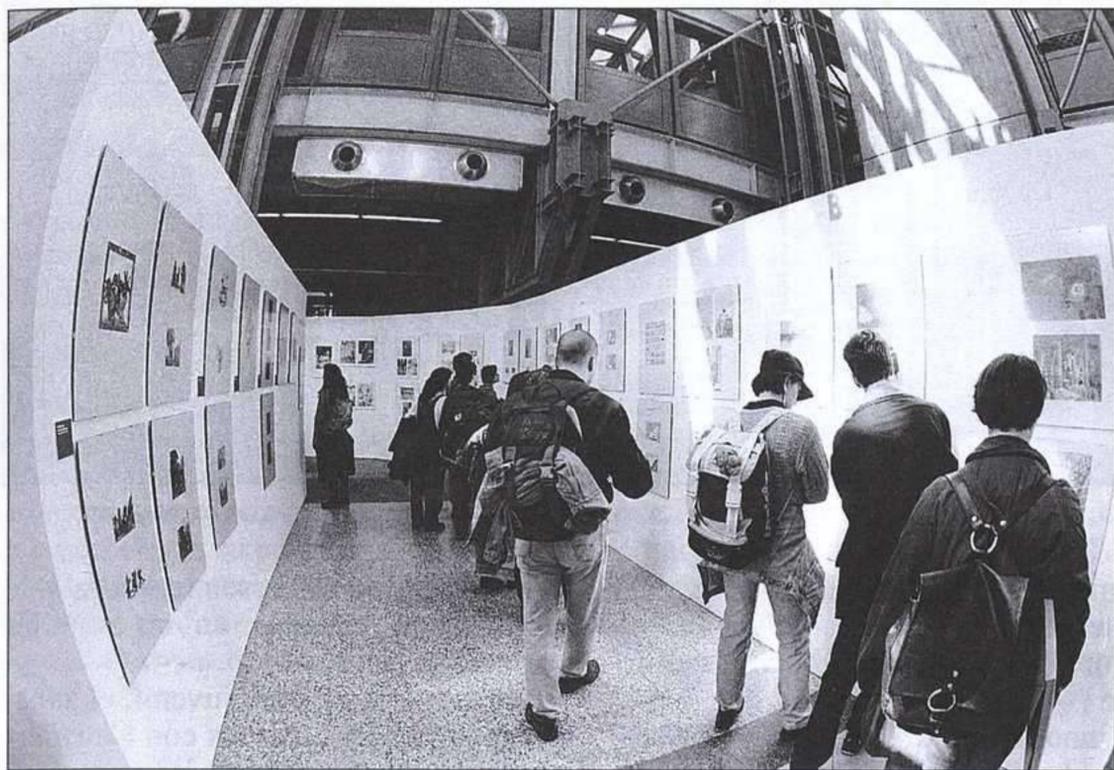
Ariel

muchos lectores considerarán, a buen seguro, demasiado breves.

Y para acabar, otra misiva: una carta a la Ministra —de seguro inspirada en Guillermo Brown— con la que el autor hace un amistoso guiño al lector, con la complicidad del buen pedagogo, aquél que es capaz de «ver la vida y las cosas con ojos humanos» y con un empeño democrático. Una mirada no muy habitual en estos tiempos de miopía y pragmatismo en los que acabamos por perder el Norte y por olvidar el Sur. Este ensayito es como una de aquellas preciadas brújulas de bolsillo de nuestra irrecuperable infancia: apunta, orienta y no abulta. De lectura obligatoria, como la misma enseñanza.

Bolonia 97

por Maite Ricart



La gran novedad de esta trigésimo cuarta edición de la Fiera del Libro per Ragazzi de Bolonia, que se celebró del 10 al 13 de abril, fue, sin duda, la concesión de los Bologna New Media Prize para libros electrónicos y otros productos multimedia. Ante el avance de este tipo de edición en todo el mundo, era poco menos que obligado que el certámen más importante en el ámbito de la LIJ reconociera y premiara los esfuerzos que se hacen en este campo dirigidos a niños y jóvenes. Así pues, la Fiera en colaboración con la revista americana *Children's Software Revue* ha instituido este premio con 15 categorías, concedido por un jurado internacional integrado por editores independientes de revistas de *software* que se reunieron en California a prin-

cipios de marzo para elegir los mejores trabajos entre más de mil productos provenientes de 25 países. El objetivo de la iniciativa es premiar la innovación, la calidad y el contenido educativo de los productos interactivos multimedia para niños, subrayar la creciente influencia de las tecnologías multimedia en la industria editorial, y hacer énfasis en las oportunidades que existen de colaboración entre las editoriales y los creadores de *software* para niños.

Premios Multimedia

El primer acto oficial de la Feria fue conceder los premios a los ganadores del Bologna New Media en sus distintas categorías:

— Lógica-Resolución de problemas:

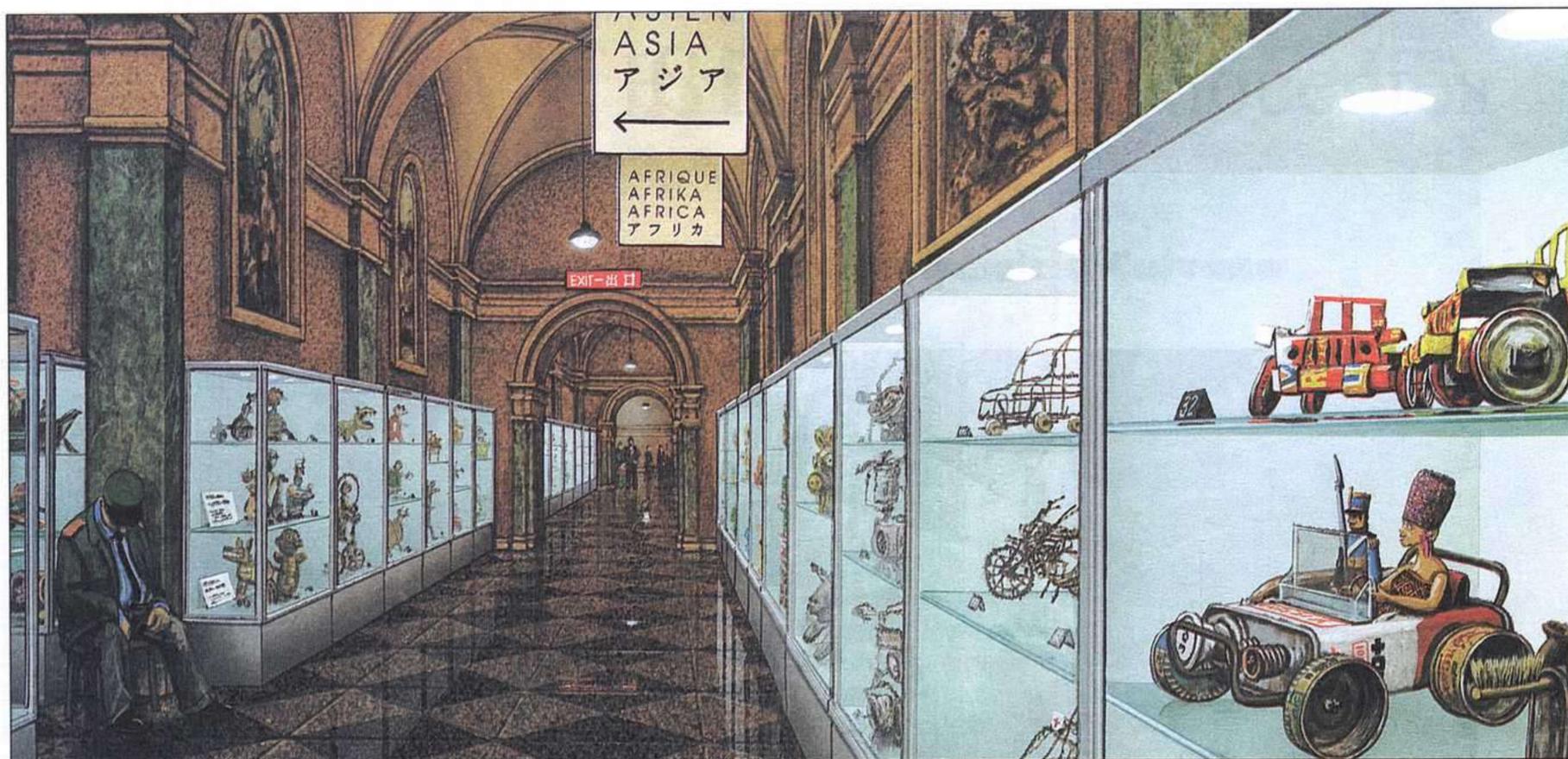
Playskool Puzzles de Hasbro Interactive (3-6 años), *The Logical Journey of the Zoombinies* de Broderbund (6-11 años); *The Intelligent House* de Lego Dacta (11-15 años).

— Creatividad: *Stanley's Sticker Stories* de Edmark (3-6 años); *Zoi VR Blocks* de Zoi World (6-11); *Microsoft Creative Writer 2* de Microsoft (11-15).

— Matemáticas: *Interactive Math Journey* de The Learning Company (3-6 años); *Mighty Math Calculating Crew* de Edmark (6-11 años);

— Libro electrónico: *Janosh-Riesensparty Fuer Den Tiger* de Navigo Multimedia (3-6 años); *Orly's Draw-A-Story* de Broderbund (6-11 años).

— Ciencia: *The Universe According to Virgil Reality* de 7th Level (6-11 años); *Eyewitness Encyclopedia* de Oxford



JÖRG MÜLLER, DER STANDHAFTE ZINNSOLDAT, VERLAG SAUERLÄNDER, 1996.

University Press (11-15 años).

— Historia: *Castle Explorer* de DK Multimedia (6-11 años); *Versailles* de Cyro Interactives (11-15).

— Geografía: *Gigglebone Gang World Tour* de Headbone Interactive (3-6 años); *WorldWalker: Destination Australia* de Soleil (6-11 años); *Microsoft Encarta 1997 World Atlas* de Microsoft (11-15 años).

— Música: *Tommy & Oscar: The Phantom of the Theatre* de Rainbow Srl (3-6 años); *SimTunes* de Maxis (6-11); *Guitar Hits Volume 2* de Ubi Soft (11-15 años).

— Lectura: *Arthur's Reading Race* de The Leaving Books (3-6 años); *Write, Camera, Action* de Broderbund (6-11).

— Multidisciplinaria: *Noddy* de BBC Multimedia (3-6 años); *Sierra's/Schoolhouse* de Sierra On-Line (6-11 años).

— Diversión: *Freddi Fish 2: The Case of the Haunted Schoolhouse* de Humongous Entertainment (3-6 años); *Pajama Sam in No Need to Hide When It's Dark Outside* de Humongous Entertainment (6-11 años); *Sid Meier's Civilization II* de MicroProse Software (11-15).

— Novedad: *Orly's Draw-A-Story* de Broderbund (6-11 años); *Goosebumps: Escape from Horrorland* de

DreamWorks Interactive (11-15 años).

— Internet:

• Mejor web en Internet: *Yahooligans* de Yahoo (6-11 años).

• Web innovadora: *Castle Infinity* de Starwave (11-15 años).

— Valor artístico: *Look What I See* de Mitsubishi Chemical (3-6 años); *The Louvre Museum* de Voyager (6-11 años); *Masterpiece Mansion* de Philips (11-15 años).

El público podía consultar cualquiera de estas obras multimedia en unos ordenadores situados en la zona de la Feria bautizada como «Software Arcade», o adquirir un CD-Rom con *demos* de todas las obras premiadas.

Premios BolognaRagazzi

Como es habitual, la Feria concedió también los premios BolognaRagazzi a los mejores libros de ficción y no ficción presentados al certámen. El prestigioso autor e ilustrador Jörg Müller obtuvo el galardón a la mejor obra de ficción para niños menores de 8 años con *Der Standhafte Zinnsoldat* (editada por Verlag Sauerländer. Suiza) una versión libre y modernizada de *El soldadi-*

to de plomo de Andersen, contada sólo en imágenes realizadas en un estilo hiperrealista.

En el apartado de libro juvenil, el ganador fue Michèle Lemieux con *Gewitternacht* (Beltz & Gelberg. Alemania) A través de una serie de ingeniosas series de signos o de unos pocos trazos a lápiz, este magnífico dibujante que es Lemieux plantea cuestiones existenciales de manera humorística.

En el ámbito de la no ficción, se llevó premio *Maisy's House* (Walker Books. Gran Bretaña) de Lucy Cousins, un libro troquelado, un *pop-up*, un prodigio de ingeniera de papel que crea verdaderos escenarios en los que el lector puede reconocer las distintas partes de una casa. Cousins es de sobras conocida en nuestro país donde se han editado sus obras para prelectores protagonizados por la ratita Maisy, que facilitan los primeros aprendizajes de forma atractiva y lúdica.

Como ya apuntamos en el número anterior de *CLIJ*, el premio a la innovación fue para *Se llama cuerpo*, un magnífico libro de gran formato editado por Aura Comunicación (en catalán por Barcano-va), y cuya autoría corresponde al conocido y prestigioso fotógrafo Pere Formi-

guera, que se ha servido de unas impresionantes fotografías de niños y niñas en blanco y negro para ofrecer una visión bellísima y precisa de nuestro cuerpo, esa «máquina casi perfecta que nos acompaña casi toda la vida».

Recordemos que Aura Comunicación, editorial que empezó su andadura en 1990, con el compromiso de conferir a sus proyectos calidad y originalidad, ya había cosechado otro galardón en la Feria de Bolonia, el Premio Critici in Erba en 1992 por la colección Iris.

El mundo de la ilustración

Lo primero que encuentra el visitante al entrar en los dominios de la Fiera del Libro per Ragazzi de Bolonia es el espacio destinado al mundo de la ilustración, gran protagonista del certámen. Un espacio que se asemeja a un gran mercado por el que deambulan, carpeta en mano, los ilustradores en busca de editor o ávidos por acercarse al trabajo de sus colegas expuesto en la Muestra de los Ilustradores, en la que participan tanto los profesionales en activo como los estudiantes de escuelas de ilustra-

ción. Este año, los elegidos en la sección Ficción han sido un total 98 artistas, entre ellos los españoles Rocío Martínez, Pep Montserrat, Judith Morales y Teresa Novoa, de 25 países. En la de No Ficción se vieron 48 trabajos de ilustradores de Alemania, Bélgica, Canadá, Francia, Gran Bretaña, Italia, Holanda y Suiza. Para degustar estas obras más detenidamente, el público tiene dos opciones: viajar a Japón o a Taiwan y visitar la Muestra, gracias a los buenos oficios del Itabashi Art Museum; o comprar los dos catálogos. Ésta última parece la más sensata y, desde luego, la más económica. La portada del catálogo de la sección de Ficción es obra del ilustrador alemán Klaus Ensikat, ganador del último premio Andersen en esta categoría, que además estuvo en la Feria, en el «Café de los Ilustradores» para hablar de su trabajo y contestar las preguntas del público.

En el «Jardin Secreto», otro de los espacios consagrados a la ilustración, el protagonista absoluto fue Leo Lionni (Amsterdam, 1910), uno de los grandes en este ámbito, al que la Feria ha querido rendir merecido tributo. Desde 1959,

Lionni ha escrito e ilustrado a razón de un libro infantil al año, de los que ha vendido, en todo el mundo, más de seis millones de copias, que se dice pronto. A él debemos el primer libro infantil de arte abstracto, y algunos de los mejores libros infantiles publicados en los últimos cuarenta años.

Desde 1960, Leo Lionni, que estuvo en Bolonia, reparte su tiempo entre Italia y Estados Unidos, y trabaja en diferentes campos que incluyen la pintura, la escultura y el diseño gráfico. De hecho, se le considera el *padre* del diseño gráfico en América y en todo el mundo, aunque a nosotros nos interesa más en calidad de uno de los más inspirados autores e ilustradores de literatura infantil.

Por lo demás, esta visita a la Fiera de Bolonia, la cita más importante del año para el ámbito de la LIJ en todo el mundo, demostró que el sector goza de buena salud, aunque el conservadurismo y la cautela presiden la mayor parte de las actuaciones e iniciativas. En cuanto a las cifras, más de 24.000 profesionales se acercaron a la Fiera para visitar las casetas de los 1.345 expositores de 80 países presentes en certámen. ■



Los ilustradores acuden a la Feria en busca de editor.



PERE FORMIGUERA, SE LLAMA CUERPO, AURA COMUNICACIÓN, 1997.

AGENDA

Ala Delta en catalán llega al número 100

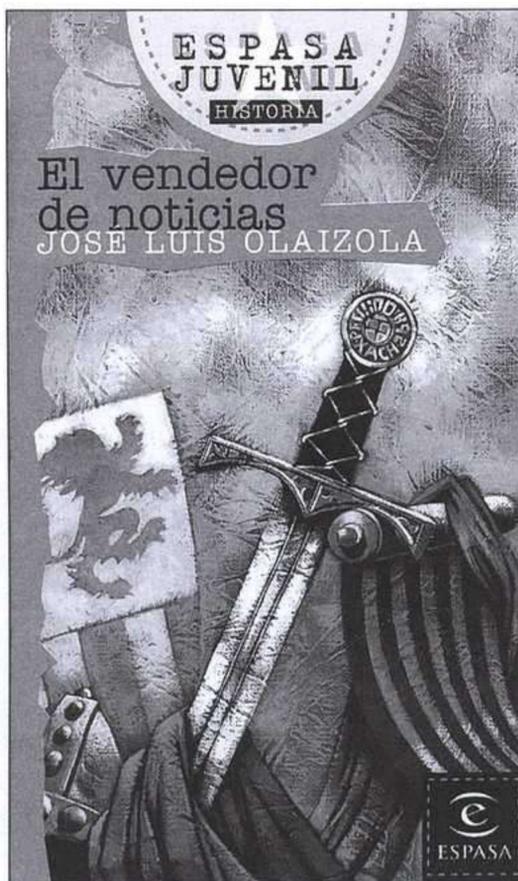
El pasado 8 de abril, y con motivo de la publicación del número 100 de la colección Ala Delta en catalán y del número 10 de la nueva colección de narrativa juvenil La Llum del Far, editorial Baula, filial catalana de Edelvives, convocó un acto en Barcelona que contó con la presencia de Marta Ferrusola, esposa del presidente de la Generalitat de Cataluña y de Isabel-Clara Simó, delegada del Área del Libro de la Generalitat.

Pere Pons, coordinador literario de Ala Delta, fue el encargado de hacer un repaso histórico, a través de títulos y autores, de esta colección que ya lleva nueve años en el mercado, y dió paso a la intervención de los escritores Maria Dolores Alibés, autora de *Contes per a l' hora de les postres*, número 1 de la colección, y a Josep Gòrriz, autor del número 100, una novela de pandillas titulada *Els quatre i mig*. Por su parte, el periodista Vicenç Villatoro, presentó la todavía joven colección de narrativa juvenil La Llum del Far, cuyo número 10, *Parella de dames*, de Núria Prades, fue la novela ganadora del Premio Ferran Canyameres 1996.

Estos dos últimos títulos fueron obsequiados a los asistentes, junto con la segunda edición, ampliada, de *Llegir i jugar*, guía de la colección Ala Delta.

Nueva colección Espasa Juvenil

Del 8 al 10 de abril, con ocasión de las Jornadas sobre Didáctica de la Lectura en la ESO, Espasa Calpe dió a conocer su nueva colección de literatura infantil y juvenil, Espasa Juvenil. La nueva colección, con un moderno diseño, organizada en cuatro bloques de edad (A partir de 8 años, de 10, de 12 y de 14) y con unas prácticas guías de lectura de gran utilidad para el profesor, promete una selección de títulos de «gran valor literario, que estimulan la



imaginación, suscitan la reflexión y llevan al lector al placer de leer». Junto a interesantes títulos rescatados del fondo infantil-juvenil de la editorial, publicados en la estupenda y ya cerrada colección Austral Juvenil, la nueva Espasa Juvenil ofrecerá también novedades, incorporando las últimas obras de importantes autores españoles como Consuelo Armijo, Juan Fariás, Jordi Sierra i Fabra, Joan Manuel Gisbert... La colección se presentará oficialmente al público en la próxima Feria del libro de Madrid.

Día Mundial del Libro y Sant Jordi

Desde hace dos años, el 23 de abril coinciden: el Sant Jordi, patrón de Cataluña, fiesta de la rosa y el libro desde 1926, que el gobierno autónomo ha exportado a otros países del mundo; y el Día Mundial del Libro y del Derecho de Autor, instituido por la Unesco a instancias del gobierno de Cataluña y del Ministerio de Cultura, en una fecha mítica en la que murieron, en 1616, Cervantes, Shakespeare y Garcilaso de la Vega.

En concreto, este año la Generalitat

fomentó la celebración del Día del Libro en 22 países, para lo que repartió 334.900 puntos de libro y 22.150 carteles (con el lema «Una rosa para el amor y un libro para siempre») y 89.559 rosas, con un coste total de 75 millones de pesetas. La campaña va destinada a los gremios de editores y de librerías de todo el mundo, y también al resto del Estado español, con el lema «Acércate» y «T'estimo» («Te quiero»).

En cuanto a la celebración en Cataluña, la Diada de Sant Jordi se cerró con excelentes resultados, aunque quizá más favorables para los vendedores de flores, que colocaron cuatro millones de rosas, que para los librerías, con 400.000 libros *despachados*. Aunque hay que decir que las ventas se incrementaron un 8% con relación al pasado año.

La novela de Maruja Torres, *Un calor tan cercano* (Alfaguara), fue el libro más vendido entre los de literatura en castellano. En literatura en catalán encabezó la lista Isabel-Clara Simó con *Dones* (Columna).

Salón del Cómic de Barcelona

La décimo quinta edición del Salón Internacional del Cómic de Barcelona, que abrirá sus puertas del 8 al 11 de mayo en la estación de França, tendrá como protagonistas a los nuevos creadores y las ediciones alternativas o, lo que es lo mismo, las nuevas fórmulas de presentación de los cómics (autoedición o impresión en pequeñas editoriales). A tal efecto, en la exposición «Qué Joven Te Veo, nuevos valores de la historieta española» se podrá ver la obra de creadores menores de 27 años.

Otras exposiciones del certamen, ubicadas en sendos vagones de mercancías, estarán dedicadas, como ya es habitual a los cuatro ganadores de la pasada edición: José Sanchis, Max, Peter Bagge y Santiago Sequeiros.

Una novedad del Salón será la instalación de una sala de proyecciones en la que podrá verse una muestra de animación de todos los géneros, desde los

dibujos clásicos a los realizados con las nuevas tecnologías. Ficomic, la entidad organizadora, espera repetir o superar los 90.000 visitantes del año anterior y los 150 expositores. El presupuesto es de 60 millones, que aportan la Generalitat, el Ayuntamiento de Barcelona y el Ministerio de Educación y Cultura.

II Congreso Nacional de LIJ «Ciudad de Lucena»

El próximo 15 de mayo se inaugura el II Congreso Nacional de Literatura Infantil y Juvenil «Ciudad de Lucena», organizado por el Aula de Extensión de Centro de Profesores de Lucena (Córdoba) y patrocinado por el Ayuntamiento de la ciudad. Andreu Martín impartirá la conferencia inaugural, bajo el título de «¿Por qué es necesaria la novela juvenil?». Conferencias, comunicaciones, exposiciones temáticas, sesiones de cuentacuentos, representaciones teatrales darán forma y contenido a este Congreso que se clausurará el 18 de mayo, con la conferencia «Creatividad infantil: discurso del mercado y discurso literario», a cargo de Luis Sánchez Corral, profesor de Literatura Infantil de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Córdoba.

Elena O'Callaghan deja Grijalbo

Por motivos personales, Elena O'Callaghan i Duch ha dejado de prestar sus servicios en la editorial Grijalbo Mondadori. La conocida escritora de LIJ puso en marcha, dentro del grupo, un sello editorial infantil y juvenil, El Arca de Junior, con varias colecciones, dos de ellas de álbumes ilustrados —Ciempiés y La Guinda—, de gran calidad, que paliaron en parte la falta de este tipo de productos en nuestro mercado. Las colecciones nacieron en 1992, y se editaban también en catalán. Los mejores escritores e ilustradores nacionales y



Felicidad Orquín escoltada (de izquierda a derecha) por Antonio Ventura, Manuel Estrada, Joan Manuel Gisbert, Federico Martín Nebras y Juan Ramón Alonso, en la presentación de la colección *Sopa de Libros de Anaya*.

extranjeros publicaron en estas colecciones.

Deseamos a Elena O'Callaghan mucha suerte en sus nuevos proyectos.

Sopa de Libros de Anaya

El pasado lunes 21 de abril tuvo lugar, en Madrid, la presentación de la nueva colección de literatura infantil de Anaya, Sopa de Libros. Tras una intrigante y divertida campaña publicitaria, en la que en ningún momento se habló de libros, sino de letras comestibles, cucharas y tazones, los asistentes al acto del lunes pudieron, por fin, degustar la primera ración de esta Sopa de Libros que, según la editorial, «abre las ganas de leer y gustará a todos los lectores».

La colección, ideada y amadrinada por Felicidad Orquín, está dirigida por Antonio Ventura. Con un atractivo y limpio diseño de Manuel Estrada, se estructura en cuatro grupos de edad (A

partir de 6 años, de 8, de 10 y de 12), se edita simultáneamente en castellano y en catalán (Barcanova), y tendrá también series en gallego y vasco. Todos los libros van ilustrados y contienen una ficha para la biblioteca y una breve semblanza del autor y del ilustrador. El primer título de la colección es *Mi primer libro de poemas*, una selección de la obra de Juan Ramón Jiménez, García Lorca y Alberti, ilustrada por Luis de Horna, que puede entenderse como una auténtica declaración de intenciones: en esta colección se publicará la mejor literatura (y la poesía es la literatura en su estado más puro) para niños.

Los diez primeros títulos de la colección incluyen cinco originales de autores españoles: Manuel L. Alonso, Juan Carlos Eguillor, Joan Manuel Gisbert y Concha López Narváez (además de los grandes poetas del citado poemario), ilustrados por Juan Ramón Alonso, Eguillor, Jesús Gabán, de Horna y Francisco Solé. Los otros cinco son de autores extranjeros, tan conocidos como Gudrun Pausewang, Hanna Johansen y Quentin Blake.

Día Internacional del Libro Infantil 1997

Boris A. Novak (Belgrado, 1953), poeta, escritor, traductor y ensayista esloveno ha sido el responsable del mensaje que este año ha lanzado la sección eslovena del IBBY (International Board on Books for Young People) a todos los niños del mundo con motivo del Día

Internacional del Libro Infantil (2 de abril), en el que se conmemora el nacimiento de Hans Christian Andersen. La ilustración que acompaña el texto de Novak, titulado La niñez de la luz y de la sombra, es de ilustrador esloveno Matjaz Schimidt (Ljubljna, 1948).

La niñez de la luz y de la sombra

I

Los adultos escuchan palabras,
sin oírlas.
Los adultos leen palabras, sin sentir las.
Los adultos pronuncian palabras,
sin degustarlas.
Los adultos escriben palabras,
sin olerlas.
Cuando los adultos conversan,
ni se percatan de las palabras, por eso
las palabras se marchitan de soledad
y tristeza.
Los adultos utilizan palabras,
sin amarlas.
Así las palabras se estropean
y envejecen.
Los niños son diferentes. Los niños
juegan con las
palabras. El juego repara las palabras
estropeadas. El juego
desherrumbra las palabras viejas y les
devuelve el brillo
juvenil. El juego genera nuevas,
increíbles, increíblemente
bellas palabras.

Los niños escuchan las palabras.
Las palabras son la
música de las voces humanas.
Los niños sienten las palabras: ¿son
blandas? ¿duras?
¿redondas?
¿puntiagudas?
Los niños degustan las palabras:
¿son dulces? ¿saladas?
¿agrias?
¿amargas?
Los niños huelen las palabras.
Las palabras son polen
sobre las flores de las cosas.
Los niños aman las palabras. Por eso
también las palabras
aman a los niños.

II

Los adultos miran los colores,
sin verlos.
Los adultos perciben formas,
sin comprender su lenguaje.
Los adultos viven en la luz y de la luz,
sin percatarse de ella.

Los adultos arrojan grandes sombras,
sin jugar con ellas.
Los adultos ocupan bastante (más bien
demasiado)
espacio, sin asombrarse ni una sola vez
de su espaciosidad.
Los adultos miran el mundo con los
ojos cerrados. Por
eso el espacio se reduce, las sombras
mueren, la luz se
oscurece, los colores palidecen
y las formas enmudecen.
Los niños son diferentes. Los niños
contemplan el mundo
con los ojos abiertos de par en par
y se maravillan de las
cosas. Los niños juegan con los colores
y con las formas.
El juego dispersa el polvo de los
pálidos colores y les
devuelve el brillo original. El juego
genera nuevas, hasta
entonces nunca vistas e increíbles,
increíblemente bellas
formas.
Los niños ven los colores. Los colores
son la niñez de la luz.
Los niños entienden el lenguaje de las
formas: ¿son

Día Internacional del Libro Infantil • Dia Internacional del Llibre Infantil
 Día Internacional do Libro Infantil • Haur Liburuaren Nazioarteko Eguna

2 - abril - 1997



suaves? ¿agudas? ¿vivaces?
 ¿melancólicas?
 Los niños sienten, los niños respiran,
 los niños ven la luz invisible.
 La luz es la madre del mundo.
 Los niños arrojan sombras pequeñas
 por cierto, pero
 juegan con ellas. Las sombras son
 ciegas, por eso la luz las
 lleva de la mano, como si fueran niños.
 Los niños se maravillan del espacio
 y de su inmensa libertad.
 Los niños aman las pinturas. Por eso
 también las pinturas
 aman a los niños.

III

Todo poeta es un niño grande. Y todo
 niño es un pequeño poeta.
 Todo pintor es un garabetero grande. Y
 todo niño es un pequeño pintor.

IV

Esta misiva tiene el temple de un poema, de una oda a la infinita capacidad creativa de los niños. Pero, lamentable-

mente, no puedo concluirla como un poema. Hay demasiado sufrimiento de niños para poder callarlo. Por eso voy a estropear el final de este poema. Por responsabilidad hacia el destino de los niños y el futuro de este, nuestro único mundo.

Visité Sarajevo durante el cruel sitio de esta hermosa ciudad. En medio de las horribles escenas de destrucción lo que más me conmovieron y, a la vez, alegraron fueron precisamente los niños: los veía por todas partes, en todas las esquinas, cómo jugaban, cómo corrían tras la pelota, cómo se escondían y perseguían y con los palos improvisados jugaban a la guerra. Incluso durante los tiroteos, absolutamente en serio, de los adultos. Toda vez que observé esto, me causó escalofrío, ya que las posiciones más cercanas de los francotiradores estaban alejadas apenas cien o doscientos metros y ¡ya se sabe con qué frecuencia los francotiradores le disparan a estas pequeñas cabecitas! ¡Ese crimen es el más infame y repugnante de esta guerra! ¡¿Cómo es posible que un hombre adulto dirija conscientemente la mirada telescópica hacia un niño?! ¡Aquí se termina el mundo!

Me embargaron sentimientos encontrados: junto al temor por sus vidas comprendí la profunda necesidad de jugar de

los niños de Sarajevo. Después de miles de días de guerra, de miles de noches de ocultarse en sótanos (para los niños todos los días son infinitamente largos), el instinto infantil de moverse y jugar había prevalecido. ¡Sencillamente tenían que salir al patio y a la calle, correr y satisfacer se necesidad de jugar!

Y si bien cuando niño (después de la segunda guerra mundial) muchas veces «jugué a la guerra», me estremecí al ver los juegos de los niños de Sarajevo, porque los juegos de los niños, como sabemos, reflejan las relaciones de la sociedad adulta, ¡los rifles de madera muestran la guerra en toda su crueldad! ¡Qué traumas llevan consigo los niños de hoy que creen en la guerra! En Bosnia, Ruanda, Somalia, en el Cercano Oriente, en Kurdistán y en Chechenia.

Que esta misiva sobre la creatividad de los niños concluya entonces también como una defensa de su derecho fundamental al juego. Y como una advertencia extremadamente seria a los adultos, que transforman su niñez en infierno: ¡hagamos todo lo que esté en nuestro poder para que se termine el sufrimiento de los niños! ¡Para que los niños no maduren antes de tiempo!

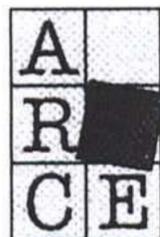
De eso depende el futuro de este, nuestro único mundo.

Boris A. Novak
 (poeta de Eslovenia)

La cultura pasa por aquí



A&V	Bitzoc	Dirigido	Leer	Revista de Occidente
Abaco	Là Caña	Documentos A	Letra Internacional	RevistAtlántica
Academia	CD Compact	Ecología Política	Leviatán	Scherzo
ADE-Teatro	El Ciervo	ER	Lletra de Canvi	Síntesis
Afers Internacionals	Cinevídeo 20	El Europeo	Ni hablar	Sistema
Africa América Latina	Claridad	Fotovideo	Nuestra Bandera	Suplementos Anthropos
Ajoblanco	Claves de Razón Práctica	Gaia	Nueva Revista	Temas para el Debate
Album	CLIJ	Grial	La Página	A Trabe de Ouro
Alfoz	Creación	Guadalimar	El Paseante	Turia
Anthropos	El Croquis	El Guía	Por la Danza	El Urogallo
Archipiélago	Cuadernos de Jazz	Historia y Fuente Oral	Primer Acto	El Viejo Topo
Arquitectura Viva	Cuadernos del Lazarillo	Hora de Poesía	Quaderns d'Arquitectura	Viridiana
L'Avenç	Debats	Insula	Quimera	Zona Abierta
La Balsa de la Medusa	Delibros	Jakin	Raíces	
		Lápiz	Reseña	



Asociación de Revistas
Culturales de España

**Exposición, información,
venta y suscripciones:**

Hortaleza, 75
28004 Madrid
Teléf.: (91) 308 60 66
Fax: (91) 319 92 67

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



¡SUSCRÍBETE!
PUEDES QUEDAR
ENCANTADO...

Boletín de suscripción CLIJ

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
Editorial Torre de Papel, S.L.
Amigó, 38 6º 3ª
08021 Barcelona (España)
Tel. (93) 414 11 66 - Fax (93) 414 46 65

Señores: Deseo suscribirme a la revista **CLIJ**, de periodicidad mensual, al precio de oferta de 7.425 ptas., incluido IVA (8.250 ptas. precio venta quiosco), por el período de un año (11 números) y renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

- Domiciliación bancaria.
- Envío cheque bancario por 7.425 ptas.
- Contrarrembolso.

A partir del mes de (incluido)

Si desean factura, indiquen el número de copias y el NIF.....

Nombre

Apellidos

Profesión

Domicilio

Población Código Postal

Provincia Teléfono

País Fecha

Para Canarias, Ceuta y Melilla 7.139 ptas. (exento IVA). Envío aéreo Canarias: 7.678 ptas.
Para el extranjero, enviar adjunto un cheque en dólares.

	Ordinario	Avión
Europa	75 \$	100 \$
América	75 \$	120 \$

(Se recomienda para Canarias y América el envío aéreo.)

Rogamos a los suscriptores que en toda la correspondencia (cambio de domicilio, etc.) indiquen el número de suscriptor, o adjunten la etiqueta de envío de la revista.

Domiciliación bancaria

Fecha

C.C.C. (Código Cuenta Cliente)

Entidad	Oficina	DC	Nº cuenta

NOTA IMPORTANTE: Las diez cifras del número de cuenta deben llenarse todas. Si tiene alguna duda en el número de cuenta, el banco o la sucursal, consulte a su entidad bancaria donde le informarán.

Banco o Caja Sucursal

Domicilio

Población C.P. Provincia

Muy señores míos:

Ruego a ustedes que hasta nuevo aviso, abonen a Editorial Torre de Papel, S.L., Amigó 38, 6º 3ª, 08021 Barcelona (España), con cargo a mi c/c o libreta de ahorros mencionada; los recibos correspondientes a la suscripción o renovación de la revista CLIJ.

Titular

Firma

Domicilio

Población C.P.

Provincia

Fisiología del espíritu

«El cerebro es un aparato con el que pensamos que pensamos»

Ambrose Pierce.

Revueltos andan con las cosas de la ciencia. Me han contado lo de la oveja esa, Dolly creo que la llaman. Unos anuncian paraísos terrenales y otros la antesala de todos los infiernos. He leído que ahora los científicos han podido ver cómo se forman las palabras a través un aparato que mide los sobresaltos magnéticos de la actividad cerebral. Dicen que es como si se filmara una película en tres dimensiones de los pensamientos en el momento en que toman forma. A mí todas esos inventos me parecen maravillosos ingenios. Imaginar que tenemos en la cabeza una electricidad, bailarina y veloz, que convierte el mundo exterior en imágenes que vibran mil milésimas de segundo hasta hallar la palabra que nos encumbra, nos hace arder o nos socava... La palabra sería un destello fugacísimo, un resplandor exacto y gozoso que nos hace humanos y nos habilita para nombrar el mundo. No me dirán que no es pura poesía, música cerebral o, al menos, fisiología de dioses. Aunque me dicen algunos que ya vendrá luego el demonio de la codicia a maquinarse de qué manera convertir todo ese saber humano para embridar al hombre en su galope, causar daño y ganar dinero.

Tengo la impresión que las máquinas prodigiosas, nuevas tecnologías me apunta mi asesor en estas lides, quieren parecerse cada vez más al ser humano. Primero espionaron cómo sustituir su fuerza bruta mediante el dominio de energías entonces inimaginables, el vapor por ejemplo. Luego las máquinas han ido copiando funciones más sofisticadas del hombre, sus habilidades básicas.

Finalmente penetran como hurones en lo que nos parece la residencia del espíritu: el cerebro. Parece como si el mundo exterior, tan carente ya de misterios, tan hollado y expuesto a las miradas mediáticas, nos aburra con su grandeza desprovista del encantamiento de lo desconocido. Y en cambio es lo minúsculo, lo microscópico, lo inasible lo que lo

sustituye. Y en eso andan metidos algunos artistas de las ciencias. Por ejemplo, esos que remontan las fuentes del espíritu, se aventuran con sus aparejos en el interior del cerebro y llegar al origen del río que nos lleva: la palabra. ¡Qué cosas!

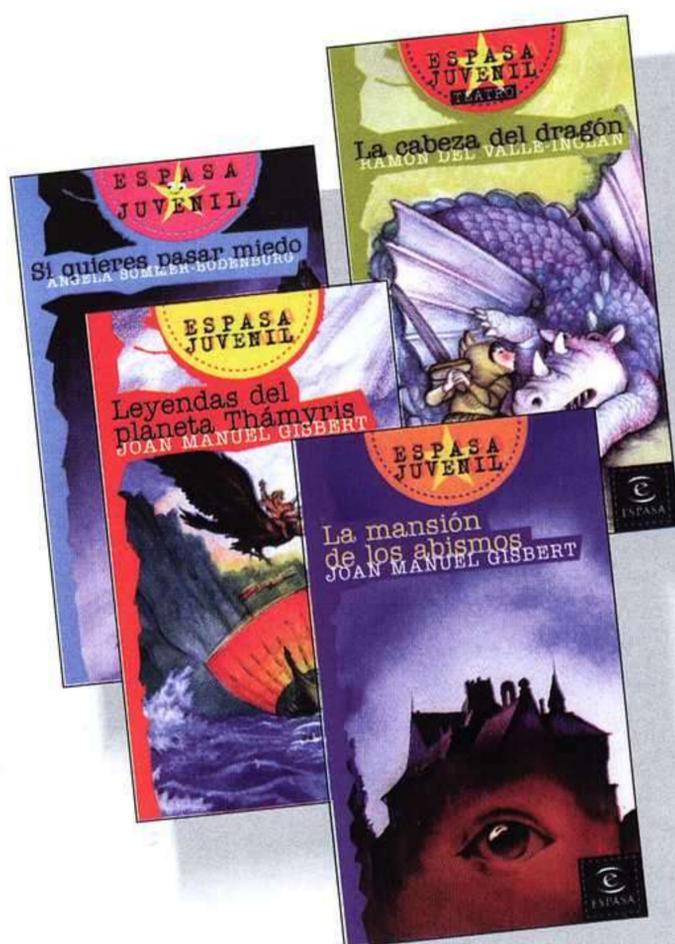
El Enano Saltarín



ME

MARIA ESPLUGA.

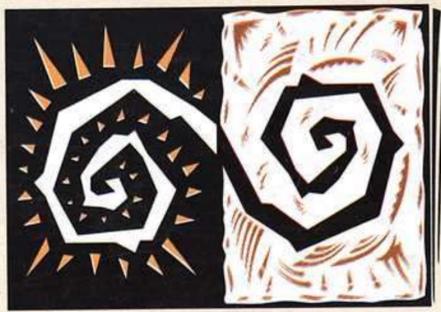
Estos libros tienen enchufe.



Por sus destacados autores, por la actualidad de sus temas, por su cuidado diseño, la nueva Colección Espasa Juvenil está especialmente recomendada para los jóvenes que quieran iniciarse en la lectura de una forma divertida y llena de contenidos pedagógicos. Además, cada título dispone de una Guía de lectura que te permitirá desarrollar todas sus posibilidades lúdicas y formativas.

No te faltarán argumentos para recomendar a tus alumnos la colección de literatura juvenil más atractiva del momento.

¡Leer es Vivir!



...reír, disfrutar, llorar,

oler, comer, tocar,

ver, soñar, correr,

imaginar,

volar, amar,

...es sentir nuevas

experiencias,

descubrir mundos

lejanos, ... ser hermanas,

descubridores,

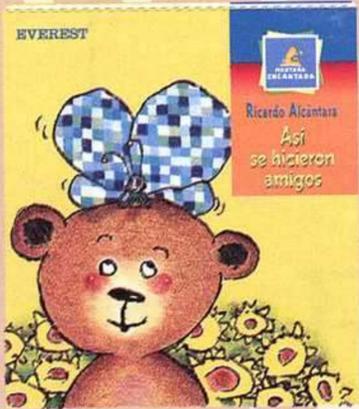
aventureros

y poetas...

Leer es Vivir y

mucho más...

Para más información
sobre el proyecto
Leer es Vivir
puede llamar al
teléfono 902 10 15 20



PRIMEROS LECTORES

ASÍ SE HICIERON AMIGOS
Ricardo Alcántara



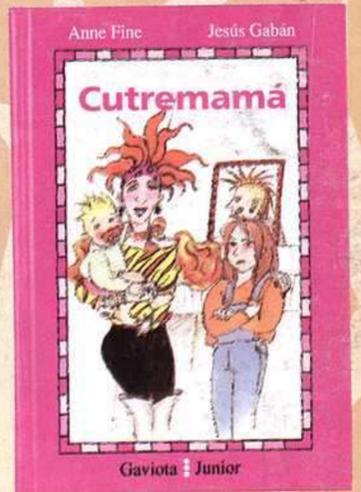
A PARTIR DE 6 AÑOS

EL HOMBRECILLO
DE PAPEL
Fernando Alonso



A PARTIR DE 8 AÑOS

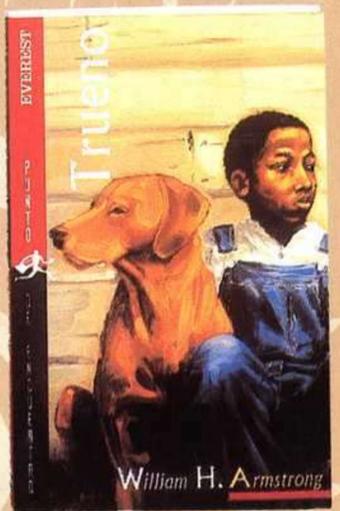
MIGUEL SE ESCRIBE
CON "M" DE MERENGUE
Inmaculada Díaz



A PARTIR DE 10 AÑOS

CUTREMAMÁ
Anne Fine

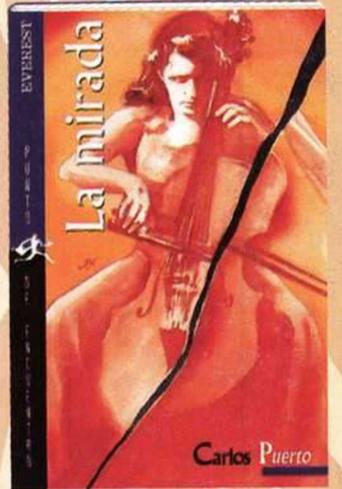
Gaviota Junior



A PARTIR DE 12 AÑOS

TRUENO
William H. Armstrong

PUNTO DE ENCUENTRO



A PARTIR DE 14 AÑOS

LA MIRADA
Carlos Puerto

**GRUPO
EVEREST**